

"RUIDO"

por Rafael Mármol y Pablo González

## 1. JARDÍN DEL EDÉN. EXT/DÍA.

Una luz blanca se disuelve progresivamente hasta que deja ver un frondoso jardín muy abundante en fauna y flora. Conforme avanzamos lentamente descubrimos detalles de la escena. Un estanque repleto de animales de diversas especies, donde cabe todo tipo de disputa: un ave devora una rana, un leopardo se lleva a la boca un ratón y unos peces pelean por la comida. Un poco más adelante, descubrimos una exótica vegetación, donde los árboles y plantas más diversos conviven. Una serpiente asciende por el tronco de una palmera y se enrosca en su rama. En el centro del edén, una enorme fuente de piedra se erige verticalmente como un obelisco puntiagudo, y vierte su agua a un pequeño lago que la rodea, sobre el que flota un hermoso cisne blanco. Un búho está posado sobre la fuente. El verde del jardín se extiende ampliamente, y da cabida a otras tantas especies del mundo animal, entre las que podemos encontrar jabalíes, elefantes o incluso jirafas. Los rayos de sol impregnan todo el lugar de una intensa luz, creando un entorno onírico, con un halo de divinidad. Sólo se oye el canto de los pájaros y el sonido del agua caer con fuerza. Reina la paz absoluta.

La escena es una representación viva del panel izquierdo del famoso tríptico de *El Jardín de las Delicias* de El Bosco.

De pronto, el búho que reposaba sobre la fuente alza el vuelo.

FUNDE A:

En el instante en que sus patas se despegan de la piedra, la imagen se transforma; el suave cantar de los pájaros también se esfuma, y es sustituido por unos gritos desgarradores que retumban de fondo en la cabeza de un niño pelirrojo bastante grueso. Lleva un polo naranja salpicado de manchas y sostiene unos bombones en sus manos. Su boca está cubierta de chocolate. Está amaneciendo, y se perciben, de forma difusa, más personas en el lugar.

La imagen se acerca cada vez más a su cara. Sus ojos están inyectados en sangre y su boca abierta. Está muy pálido, y sufre espasmos y convulsiones. Tras unos segundos, sus ojos se cierran y cae desplomado hacia atrás. Junto a su cuerpo, se ven otros brazos, piernas y partes del cuerpo de otras personas que yacen allí.

FUNDIDO A NEGRO

Los gritos suenan con nitidez, y se entremezclan con un estruendoso ruido metálico y algunos susurros.

**SOBRE LA IMAGEN, TÍTULO DE LA PELÍCULA**

**RUIDO**

FUNDIDO A:

## 2. CALLE. PUERTA FACHADA CASA PALACIO. EXT/DÍA.

La parte más alta de un imponente edificio en mitad de la calle tapa la luz de un radiante sol de verano. Su fachada es de un suave color rosa palo, con detalles en burdeos y dorado en los balcones, y repleta de adornos y ornamentos religiosos. Una pequeña cruz preside su ostentosa puerta de madera.

Llega un taxi, del que sale **VALENTINO (33)**, un atractivo joven con abundante barba, gafas redondas y un estilo sofisticado. Lleva un macuto.

El taxi se va por donde apareció y VALENTINO lo observa alejarse por un camino solitario en el que no se ven otras edificaciones. Mira hacia el otro lado y a lo lejos se identifican algunas construcciones y algo de humo en el cielo.

VALENTINO se acerca a la puerta y se queda de pie frente a ella, quedando la cruz justo encima suyo. Alcanza el llamador y golpea suavemente varias veces. No abre nadie. Tras esperar un poco suelta el macuto en el suelo y saca de él un donut. Justo antes de poder darle el primer bocado, la puerta se abre y sale **FILBERT (8)**, un chico pelirrojo, bajito y bastante gordo, que se acerca sonriendo hacia VALENTINO mirando su donut, y antes de que este pueda decir una palabra, el chico se lo arrebató de las manos y vuelve a entrar corriendo por la puerta dejándola abierta.

VALENTINO:  
(Sonriendo)  
¡Oye!

Recoge el macuto del suelo y empuja levemente la puerta.

## 3. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

Al atravesar la puerta se descubre un elegante recibidor del que nace un pasillo que desemboca en un amplio patio central. El patio, entorno al que se erige todo el edificio, es un cuadrado perfecto, y así lo es también toda la casa palacio. Justo en el centro del patio se encuentra una fuente de mármol con forma de copa. De su base parten cuatro canales que llevan el agua por el suelo hasta cada una de las esquinas del cuadrado, donde termina su recorrido en cuatro pequeños círculos. Sin embargo, solo hay dos escaleras para subir a las dos plantas superiores, en el lado opuesto a la entrada principal. El patio está al descubierto, por lo que la luz entra directamente desde arriba. Todo resulta muy simétrico.

En el recibidor, VALENTINO mira hacia la izquierda y ve correr a lejos a FILBERT con su donut.

VALENTINO recorre el pasillo y llega al patio central. Se acerca a la fuente y se asoma para ver el agua (el fondo de la copa está desgastado, pero se pueden distinguir algunos detalles que identifican la pintura de la *Mesa de los pecados capitales*, óleo de El Bosco). A continuación, mira hacia arriba y da una vuelta sobre sí mismo para echar un vistazo a las dos plantas superiores, pero antes de terminar su vuelta, se topa con la mirada de **LUCÍA (59)**, una señora delgada, de pelo moreno, que se encuentra asomada a la barandilla de la planta más alta, pero ésta se retira hacia atrás en el momento en que cruzan miradas, hasta desaparecer de la vista de VALENTINO.

VALENTINO:

¿Hola?

**LEONARDO (57):**

¿Valentino?

VALENTINO se gira y del descansillo de abajo de una de las escaleras, aparece un hombre alto y apuesto, con una camisa amarilla muy elegante y varios anillos de oro en sus dedos.

VALENTINO:

*(Algo desprevenido)*

Sí, buenas, ¿qué tal?

Ambos se acercan, se dan la mano y se sonríen.

LEONARDO:

Discúlpame, ¿llevas mucho esperando? He tenido una mañana muy ajetreada con los negocios y se me ha ido el santo al cielo, cuando me he dado cuenta eran las cuatro.

VALENTINO:

No, no, discúlpame a mí por entrar sin avisar. Llamé y me abrió un chico, pero se fue.

LEONARDO:

*(Mientras le coge el macuto)*

No te disculpes, esta es tu casa ahora también.

*(Le sonríe)*

Vamos, que te acompaño.

LEONARDO y VALENTINO suben por las escaleras de las que ha salido LEONARDO. VALENTINO le sigue.

VALENTINO:

(Mira fascinado hacia todos lados)

Está claro que no mentías, este sitio es justo lo que necesito. Es... majestuoso.

LEONARDO:

Tendrías que haberlo visto hace diez años, era un completo paraíso.

Mientras suben por las escaleras, se muestra al espectador un recorrido por todo el edificio, desde la fachada exterior, pasando por el techo y descendiendo a través de las ventanas y pasillos de las diferentes plantas.

LEONARDO: (O.S.)

Pero sí, pocos sitios tienen tanta luz como este.

VALENTINO: (O.S.)

Y pocos sitios optan a esta paz.

LEONARDO: (O.S.)

Aquí no vas a tener que preocuparte por eso, no hay ninguna otra vivienda a menos de 500 metros, y la ciudad está a unos veinte minutos andando.

#### 4. DESCANSILLO PRIMERA PLANTA. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

LEONARDO y VALENTINO llegan a la primera planta.

**ALBA (49):**

La armonía y la concordia son, quizás, los valores que más representan a esta comunidad.

Una esbelta señora con el pelo recogido y un elegante vestido de color morado se acerca a ellos, mientras le da una calada a un cigarro.

LEONARDO:

(Sonriendo)

¡Cómo no! ¿Quién sino mi querida Alba podría haber sido la primera en presentarse?

Los tres se sonríen. La sonrisa de ALBA parece más forzada que las demás.

ALBA:

Soy Alba, y aquí tienes mi casa  
(MÁS)

ALBA: (CONT.)  
*(Se echa hacia atrás para  
 dejar ver el pasillo que  
 lleva hasta su puerta)*  
 ¿Tú eras... Celestino?

Se acerca y le da dos besos

VALENTINO:  
*(Ríe tímidamente)*  
 Encantado, Valentino en realidad.

ALBA:  
 Mucho mejor un valiente que un  
 alcahuete.

Se producen unos segundos de un incómodo silencio, tras el cual ALBA rompe a reír de una forma algo desproporcionada. LEONARDO y VALENTINO fingen una pequeña risa para salvar la situación.

LEONARDO:  
*(Mientras posa su mano  
 sobre el hombro de  
 VALENTINO y lo dirige  
 hacia las escaleras)*  
 Venga, déjalo, que querrá ver su  
 casa antes que la tuya. Y, además,  
 ¿vendrás muy cansado del viaje, no?

ALBA:  
*(Sin dejar hablar a  
 VALENTINO)*  
 Es cierto, me voy a seguir regando  
 las flores, bienvenido VALENTINO.

VALENTINO:  
*(Sonriente)*  
 Muchas gracias, señora.

A ALBA se le cambia la cara por completo y se da la vuelta con una sonrisa aún más fingida. LEONARDO y VALENTINO continúan subiendo a la segunda planta.

LEONARDO:  
 Primer consejo para tu prosperidad  
 en el edificio: NUNCA llames señora  
 a una mujer que aún conserve en su  
 cabeza un solo pelo que no sea  
 blanco y que camine sin necesidad  
 de bastón.

Ambos ríen.

LEONARDO:  
 No le des importancia, ALBA es así  
 con todos, ve acostumbrándote.

## 5. PASILLO SEGUNDA PLANTA. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

LEONARDO y VALENTINO delante de la puerta de la vivienda de VALENTINO.

VALENTINO:  
¿Cuántos vivís aquí?

LEONARDO:  
*(Mientras deja el macuto en el suelo)*  
Somos siete familias, ahora ocho contigo. En cada planta solo hay 4 pisos, que forman los cuatro lados del cuadrado. En la planta baja no vive nadie, utilizamos esas habitaciones como trastero o desván. No entres, tienen peligro de corriente. Yo vivo ahí.  
*(Se gira y señala justo el piso de enfrente)*  
Vas a ser lo primero que vea cada día después de mi mujer.

Se ríen.

LEONARDO:  
*(Se saca unas llaves del bolsillo del pantalón)*  
Aquí tienes las llaves. ¿Cuándo vienen tus cosas?

VALENTINO:  
Mañana por la mañana, se supone.

LEONARDO:  
Pues si necesitas que te ayude, ya sabes dónde estoy.

VALENTINO:  
De acuerdo, muchas gracias Leonardo.

LEONARDO:  
Me alegra mucho al fin tener gente nueva por aquí.

LEONARDO sonríe y se dirige hacia su puerta. VALENTINO le devuelve la sonrisa, coge el macuto e introduce la llave en la cerradura.

## 6. PISO VALENTINO (2ºA). CASA PALACIO. INT/DÍA.

Desde dentro de la vivienda vemos cómo se abre la puerta y asoma la cabeza de VALENTINO. Su cara refleja asombro, entra poco a poco sin apartar la vista del frente.

El piso es enorme, muy espacioso, pero aún más lujoso y sofisticado, con un estilo minimalista. Sólo dos colores destacan, el blanco y el negro, creando un contrapunto acorde y elegante. El único otro color que suaviza este contraste es el burdeos de las alfombras que cubren todo el suelo. Tampoco escasea el oro, ni las estatuas de bronce, ni las lámparas de cristal. La pared está repleta de pinturas flamencas y renacentistas, entre las que resalta, ocupando un lugar destacado en la pared principal del salón, la obra *El Jardín del Edén* de El Bosco.

El centro del salón lo ocupa un imponente piano de cola, en cuya tapa se reflejan los rayos del sol que entran por el gran ventanal que da al patio común, y que ocupa toda la pared lateral.

VALENTINO se acerca al piano y levanta la tapa. Le quita un poco de polvo y lo observa con una mirada algo contradictoria, pero finalmente sonríe y lo vuelve a cerrar.

VALENTINO suelta el macuto en el suelo, y avanza por el pasillo para descubrir el resto de su nueva casa. La cocina, el baño, las habitaciones y un pequeño estudio, siguen el mismo patrón cromático: blanco y negro, y numerosos y excéntricos elementos de decoración aportan riqueza y belleza a cada una de las estancias. En la habitación de VALENTINO hay una portentosa cama de matrimonio, con un mueble a cada lado. Una ventana deja entrar la luz a través de las blancas cortinas.

VALENTINO, cansado, se deja caer de espaldas en la cama y cierra los ojos. Al volverlos a abrir, su mirada se fija en el mueble del lado derecho, en cuyo cajón encuentra un libro con la tapa negra. Se incorpora y lo abre.

VALENTINO (V.O):

(Lee)

"La Santa Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento"

Esboza una sonrisa irónica, lo cierra y lo guarda de vuelta en el cajón.

#### 7. DORMITORIO. PISO VALENTINO (2ºA). INT/NOCHE.

Todo está oscuro y en completo silencio. VALENTINO duerme profundamente en una postura que resulta bastante incómoda. Tiene las gafas puestas y lleva la misma camisa que por la tarde, pero le faltan los pantalones y los zapatos; además, la cama está hecha. Todo indica a que duerme desde entonces.

De pronto, el sonido de un cristal roto hace que VALENTINO se despierte. Mira el reloj de su muñeca y se echa las manos a la cabeza. Son las 2:15.



Se oyen gritos, a continuación golpes, y de nuevo el sonido de algo roto.

VALENTINO se levanta de la cama y comienza a seguir el ruido para ver de dónde proviene. Los gritos no se escuchan con nitidez, pero pueden distinguirse algunas palabras.

GRITOS (O.S):  
¡Acabarás en el puto infierno del  
que saliste!

Los golpes son cada vez más fuertes y sucesivos. Viene de abajo.

VALENTINO se agacha un poco y afina el oído.

GRITOS (O.S):  
¡Amón!

VALENTINO sigue el sonido, que parece venir de debajo de la puerta del estudio, al que aún ni siquiera ha entrado.

#### 8. ESTUDIO. PISO VALENTINO (2ªA). INT/NOCHE.

VALENTINO atraviesa la puerta, y se encuentra ante una sala prácticamente vacía, con una mesa blanca en el centro y varios caballetes tapados con una sábana blanca apoyados en la pared. Hay también una pequeña ventana.

Los golpes y gritos continúan en el piso de abajo.

VALENTINO se acerca a los caballetes y destapa uno de ellos. Al descubrir lo que se oculta debajo, en su cabeza dejan de sonar los gritos, y oye un sonido punzante mientras su mirada se centra fijamente en la pintura que ahora sostiene en sus manos. El lienzo es un paisaje de playa, donde el mar triplica el espacio que ocupa la arena e invade gran parte de la orilla. En el borde de la estrecha orilla pueden verse un niño y una niña de pie sobre la arena. La pintura parece sin acabar.

Mientras contempla el cuadro, VALENTINO siente que alguien le observa. Mira hacia la ventana y por un segundo ve la sombra de alguien. La luz del piso de al lado (del que salió LUCÍA, la mujer que le observaba esa misma mañana) está encendida, y tiene un cierto tono verdoso.

Asustado, VALENTINO se oculta un poco tras el cuadro que sostiene y al volver a mirar, la sombra ya no está, y la luz de la vecina está apagada. VALENTINO suelta el aire que estaba conteniendo y deja caer sus brazos que aún sujetan la pintura. El ruido de abajo ha parado y reina de nuevo el silencio.

## 9. CALLE. PUERTA FACHADA CASA PALACIO. EXT/DÍA.

De una furgoneta de mudanzas aparcada en la puerta principal sale VALENTINO cargando con tres maniquíes. Dos trabajadores de la empresa de mudanzas entran en el edificio con varias cajas.

VALENTINO:  
*(Mirando hacia el interior  
 de la furgoneta)*  
 Cuidado con eso, tienes en tus  
 manos mis últimos 15 años de vida.

De la furgoneta sale LEONARDO, oculto tras una montaña de papeles, dossieres, carpetas, bocetos y enormes blocs de diseño que carga en sus brazos.

LEONARDO:  
 ¿Tú has hecho todo esto?

VALENTINO esboza una medio sonrisa de orgullo.

LEONARDO:  
 A ver, a ver, espera. Déjame ver.  
*(Suelta todos los papeles  
 en el maletero de la  
 furgoneta, coge un bloc de  
 dibujos, lo abre y  
 comienza ojear sus  
 páginas)*  
 Son bastante buenos. No esperaba  
 esto.

VALENTINO:  
 Muchas gracias, la verdad es que  
 trabajo mucho. Por suerte, nunca me  
 ha faltado algo que hacer.

VALENTINO y LEONARDO cargan con las cosas y entran en la casa palacio.

## 10. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

Es una mañana muy soleada y el patio común se inunda de luz. VALENTINO y LEONARDO atraviesan el patio cargados con las pertenencias de VALENTINO.

LEONARDO:  
 ¿Y ahora qué, tienes algún proyecto  
 entre manos?

VALENTINO:  
 Sí, en dos semanas tengo que  
 entregar los bocetos definitivos de  
 una colección completa para la  
 firma "Giové".

Al oír el nombre de la firma, a LEONARDO se le salen los ojos de las órbitas.

VALENTINO:

Puede que sea uno de los encargos más importantes que he tenido nunca, y también puede que sea el trabajo al que menos tiempo he dedicado de todos los que he hecho.

LEONARDO:

¿Y hay alguna razón? Si me permite la intromisión.

VALENTINO:

No sé, hace días que no duermo bien. La mudanza, el estrés y la presión me están pasando factura. Por eso quería venirme aquí lo antes posible, para cambiar de aires.

Mientras cruzan el patio, VALENTINO mira hacia arriba, al 1ºA, el piso inferior al suyo. **FAUSTO (43)** y **DAMIÁN (41)**, el primero, con un camisón de pijama de terciopelo rojo, está apoyado en la barandilla, encorvado y con la mirada perdida fija en algún punto; y el segundo, con una camiseta negra y en calzoncillos, fuma dando paseos de un lado a otro del pasillo. No se hablan ni se acercan.

VALENTINO:

Por cierto, ¿oíste anoche los gritos?

LEONARDO:

(*Extrañado*)  
¿Gritos?

VALENTINO:

(*Baja la voz*)  
Sí, venían de ahí.  
(*Indica con los ojos a LEONARDO que mire hacia arriba*)  
Creo que eran ellos.

LEONARDO se queda un segundo pensativo.

LEONARDO:

Pues no me extrañaría. Son FAUSTO y DAMIÁN.  
(*Saludando hacia arriba*)  
Buenos días Fausto.

FAUSTO despega levemente una de sus manos de la barandilla y hace un amago de saludo, sin mucho énfasis.

LEONARDO:

(A VALENTINO)

Son pareja, y sí, tienen bastante carácter; pero son buena gente, no tendrás problemas con ellos.

VALENTINO:

No lo dudo.

(Sonríe, pero al momento recuerda algo)

Ah, también quería comentarle otra cosa; anoche me pareció ver una sombra en mi ventana.

LEONARDO le interrumpe.

LEONARDO:

(Con tono conciliador)

Oye, Valentino, tranquilízate. Es normal que te sientas raro el primer día. Lo de anoche seguro que fueron los hijos de Aser y Charlotte; se pasan el día corriendo de arriba a abajo. Mira,

(Para de andar y mira a VALENTINO a los ojos)

Algunos vecinos son un poco especiales, pero dales tiempo, les cogerás cariño. Confía en mí.

VALENTINO:

Estoy seguro, discúlpame, estoy un poco alterado últimamente.

#### 11. PASILLO SEGUNDA PLANTA. CASA PALACIO EXT/DÍA.

Suben hasta la puerta del piso de VALENTINO. LEONARDO deja el cargamento en el suelo.

LEONARDO:

Aquí te dejo esto.

VALENTINO:

Eres muy amable Leonardo.

LEONARDO:

Puedes llamarme Leo.

VALENTINO:

Y tú puedes llamarme Tino.

Se sonríen.

LEONARDO:

Cualquier cosa no dudes en llamar a mi puerta. Y no te preocupes, aquí todos me respetan, así que estás a salvo.

Tras apenas un segundo de silencio, ambos rompen a reír.

12. ESTUDIO. PISO VALENTINO (2ºA). INT/DÍA.

El estudio casi vacío en el que entró VALENTINO la noche anterior, ahora se encuentra repleto de cajas sin desembalar, papeles, telas, lápices, bocetos y revistas esparcidos por todas partes. La habitación está bastante revuelta, pero el caos más absoluto está sobre la mesa del centro, cubierta de varias capas de papeles amontonados que impiden si quiera distinguir el blanco de la mesa. La luz del atardecer produce reflejo en las gafas de VALENTINO, que se rellena una taza con café de una cafetera prácticamente acabada. Está agobiado, y dibuja garabatos aleatorios en un papel, su cabeza está en otro asunto.

VALENTINO tuerce la mirada hacia los caballetes que vio la noche anterior. Se levanta de la silla, y coge una de las cajas que se apilan en la pared. La pone sobre la mesa y la abre con la punta de unas tijeras. Sacó un libro, y lo abre por una de sus páginas. En la parte superior de la página puede leerse "*Primer libro de Moisés, llamado GÉNESIS*". A modo de separador hay una foto de una mujer joven y un hombre de pelo oscuro algo mayor que ella. VALENTINO coge la foto y la observa durante unos segundos.

13. SALÓN. PISO VALENTINO (2ºA). INT/DÍA.

Está oscureciendo. VALENTINO está sentado frente al piano, cuya tapa permanece cerrada. Se mira en el reflejo de la cubierta, inspira aire profundamente y la levanta cerrando los ojos. Toca algunas teclas con las dos manos, con conocimiento. A continuación, comienza a tocar suavemente el *Nocturno en mi bemol mayor, Op. 9, n.º 2* de Chopin.

14. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

El sol está a punto de caer y la luna ya se puede apreciar en el cielo. Desde un punto de vista cenital, vemos cómo la sombra del patio interior se extiende cada vez más hasta dejarlo todo en penumbra. De fondo, suena en todo el edificio la melodía del piano.

## 15. BAÑO. PISO LUCÍA Y CRISTÓBAL (2ºD). INT/NOCHE.

La música del piano se transforma en desgarradores gritos de una mujer al colarse por la ventana de un baño iluminado con una luz tenue verdosa. LUCÍA está de pie frente al espejo del lavabo. Se mira a sí misma fijamente, mientras en su cabeza retumban con fuerza los penetrantes gritos. Se mantiene inmóvil, tratando de controlar sus emociones, pero no lo consigue, y derrotada, agacha la cabeza y la apoya contra el cristal.

En ese momento, **CRISTÓBAL (58)**, un hombre corpulento, con escaso pelo y poco agraciado, abre la puerta del baño, con la cara desencajada, y se acerca a su esposa.

Intenta acariciarle el brazo para tranquilizarla, pero ella, sin si quiera mirarlo, le aparta la mano agresivamente.

## 16. SALÓN. PISO ALBA Y NOÉ (1ºD). INT/NOCHE.

Distintas tonalidades moradas y violetas tiñen las cortinas, alfombras e incluso las paredes de un elegante salón. La pared principal está repleta de títulos y diplomas de todo tipo. Todo está muy ordenado, no hay nada fuera de su sitio, salvo los mismos gritos que se oían en el piso de LUCÍA, que recorren cada esquina del lugar. Sentado en el sofá está **NOÉ (51)**, el padre de familia, un hombre serio, estirado y muy bien vestido, en cuyas rodillas se posa la cabeza de **JACOBO (14)**, su hijo, en pijama y abrazado a un iPad.

JACOBO:

¿Es ella otra vez papá?

NOÉ le acaricia el pelo para tranquilizarlo, pero su mirada está perdida en el infinito. No responde.

ALBA está más alejada, apoyada en la encimera de la cocina con la cabeza enterrada entre sus brazos. Sus piernas no paran de moverse; está muy nerviosa. Interviene al ver que su marido no responde a su hijo.

ALBA:

*(Mientras levanta la cabeza)*

¿No le dices a tu hijo que no?

*(Alza la voz)*

¡Reacciona imbécil! ¡Me vais a volver loca entre todos!

Nadie dice una palabra, y ALBA se cubre la cara de nuevo y comienza a llorar sin que nadie la vea.

**MARÍA (26)**, la hija mayor, una joven hermosa y de piel pálida, observa la escena sentada del revés en una silla. Su cara refleja indiferencia y despreocupación por su familia.

Recoge un poco una cortina, y se asoma a la ventana, comprobando que los gritos provienen del piso de VALENTINO.

17. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. EXT/NOCHE.

Desde el patio común, los gritos se fusionan con el sonido del agua que cae desde la fuente.

18. SALÓN. PISO VALENTINO (2ºA). INT/NOCHE.

VALENTINO continúa tocando el piano muy concentrado. En su salón sólo suena la suave melodía del instrumento, que envuelve todo el piso de paz y armonía. Un grito que viene de fuera hace que VALENTINO deje de tocar. Tras unos segundos sin oír nada más, vuelve a tocar. Otro grito le interrumpe, pero decide hacer oídos sordos y continúa tocando.

19. SALÓN. PISO LEONARDO Y EVA (2ºC). INT/NOCHE.

De nuevo los gritos se cuelan por la ventana de un abrumador y excéntrico salón donde hay cabida para todo tipo de lujos y extravagancias. El brillo del oro baña toda la estancia creando un halo celestial y embaucador. Numerosas obras de arte llenan las paredes y los muebles, sobre los que se ven ostentosos jarrones de porcelana, candelabros dorados, figuras de cristal y diamante o joyeros rebosantes de bisutería. Suntuosas lámparas doradas cuelgan del techo. Además, a lo largo de una pared entera, se extienden amplias vitrinas de cristal con delicadas reliquias en su interior. Una luz amarillenta da color al lugar.

Es la hora de la cena, y la mesa está preparada. Un pollo asado humea en el centro, pero nadie lo toca, y una botella de un vino caro se encuentra igualmente intacta. De fondo suenan los gritos cada vez más agudos y penetrantes.

Sentada a la mesa se encuentra **EVA (54)**, mujer de LEONARDO, una elegante señora sobrecargada de joyas y oros, con el cabello rubio perfectamente moldeado y fijado, y un parche en el ojo que no podría distinguirse (debido a la capa de maquillaje que lo disimula), si no fuera porque tiene un ojo abierto dibujado sobre él. EVA está inmóvil, con la mirada fija en el horizonte. En sus manos sujeta los cubiertos, un tenedor y un cuchillo. Los gritos se introducen en su cabeza de una forma cada vez más estridente. Sin dejar de mirar al frente, EVA, absorta en sus pensamientos, aprieta el cuchillo por la parte de la hoja cada vez con más fuerza hasta que se corta. La sangre la hace volver en sí.

LEONARDO está frente a ella, mirando hacia abajo y en silencio. Los gritos continúan.

EVA:  
 (Mira a LEONARDO  
 fijamente, llena de rabia)  
 Haz que pare.

LEONARDO:  
 Tienes que calmarte, creía que...

EVA:  
 (Dando un fuerte golpe  
 sobre la mesa y gritando)  
 ¡Haz que pare!

20. DORMITORIO. PISO FAUSTO Y DAMIÁN (1ºA). INT/NOCHE.

DAMIÁN expulsa una gran nube de humo de su boca, y antes de que salga todo, vuelve a darle una prolongada calada a un cigarrillo. Sentado en una butaca, aprieta los dientes y agarra con tal fuerza un vaso de whiskey que acaba rompiéndolo. La rabia lo consume, y trata de controlarse para no estallar.

Los gritos suenan aquí más fuertes y nítidos al provenir de arriba.

GRITOS (O.S.):  
 ¡Cúlpame! ¡Cúlpame a mí!

El dormitorio es una habitación oscura que combina el rojo y el negro, y donde todo está desordenado. El cristal de un mueble está roto, y en la pared hay restos de sangre, posiblemente de golpearla con fuerza con los nudillos.

Entra FAUSTO con una escoba en la habitación y comienza a dar fuertes golpes con el palo en el techo. A los pocos segundos, los gritos dejan de oírse.

21. SALÓN. PISO VALENTINO (2ºA). INT/NOCHE.

VALENTINO oye los golpes de la escoba. Molesto, cierra la tapa del piano y se levanta.

22. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. EXT/NOCHE.

El silencio y la oscuridad reinan de nuevo en el patio del edificio.

**FUNDIDO A NEGRO**

23. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

Algunos días después.



Un pequeño gorrión se posa sobre la fuente, pero alza el vuelo rápidamente cuando los hermanos FILBERT y BRIE, que juegan a saltar por encima de los canales del patio, intentan atraparlo. **BRIE (15)**, es muy similar a su hermano, gruesa y con pecas, solo que más alta y con gafas.

VALENTINO entra en el edificio con aspecto cansado, sudado y con varios papeles bajo el brazo. Atraviesa el patio y acaricia la cabeza de FILBERT, dirigiéndose hacia la escalera.

24. DESCANSILLO-PASILLO PRIMERA PLANTA. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

Desde las escaleras, VALENTINO oye una conversación que proviene del piso de ALBA y NOÉ.

NOÉ (O.S.):

Mira chaval, no quiero ser desagradable, pero tampoco te lo voy a decir más veces. Si tu hermana no es capaz de satisfacer tu insaciable libido, inténtalo con tu madre, que seguro que no le importa. Pero aléjate de mi hija. Es mi último aviso.

Al oír eso, VALENTINO se oculta un poco tras la pared del descansillo. De pronto, **SAÚL (27)**, un joven alto y musculoso, sale del pasillo de donde provenía la conversación, y se topa de frente con VALENTINO, quién se sobresalta al haber sido descubierto. SAÚL lo mira durante unos segundos y continúa por las escaleras sin decir nada.

VALENTINO se asoma al pasillo y ve a MARÍA en la ventana de su piso. Ambos se miran, sin cruzar ninguna palabra. MARÍA le sonrío, y VALENTINO sin darse cuenta también. VALENTINO se da la vuelta y continúa subiendo las escaleras.

25. SALÓN. PISO FELIPE Y BRENDA (1ºB). INT/DÍA.

Justo frente al piso de ALBA y NOÉ se encuentra el de FELIPE y BRENDA, que representa todo lo opuesto al de sus vecinos, descuido, desorden y anarquía. Unos tonos celestes tiñen las paredes y cortinas.

**FELIPE (40)** presenta un aspecto muy deteriorado; es muy delgado y su pelo se ve bastante sucio. FELIPE abre un cajón y rebusca en su interior. Está algo drogado. LEONARDO está allí.

LEONARDO:

¿Lo harás por mí?

FELIPE:  
 (Mientras sigue buscando  
 en el cajón)  
 LEO tío, ya sabes que yo no soy  
 así, pídeselo a Andrés o a Aser.

FELIPE encuentra finalmente lo que estaba buscando, y saca una bolsita de plástico llena de pastillas blancas.

FELIPE:  
 (Le da las patillas a  
 LEONARDO)  
 Aquí tienes.

LEONARDO se guarda la bolsita en el bolsillo de atrás del pantalón y le entrega a FELIPE un fajo de billetes. FELIPE se queda anonadado.

FELIPE:  
 ¿Y esto?

LEONARDO:  
 Por el favor.

LEONARDO esboza una leve sonrisa. FELIPE agacha la cabeza y resopla resignado.

Ambos se dirigen hacia la puerta.

FELIPE:  
 ¡Brenda!

**BRENDA (40)**, una mujer con el pelo lleno de rastas y vestida con ropajes muy holgados, sale de la habitación con un cigarro en la boca. Se apoya en la pared mirando a FELIPE y levanta una ceja.

FELIPE:  
 Recoge un poco esto, por favor, que  
 puede que tengamos visita.

BRENDA lo mira, le da una calada al cigarro y se ríe, antes de volver a meterse en la habitación.

LEONARDO y FELIPE salen del piso disimuladamente y se separan. LEONARDO se dirige hacia abajo, mientras FELIPE sube las escaleras.

26. PUERTA PISO VALENTINO (2ºA). PASILLO SEGUNDA PLANTA. EXT/DÍA.

Suena el timbre, y VALENTINO abre la puerta. Su cara refleja asombro, pero aun así sonrío.

FELIPE:  
 ¡Buenas! Soy Felipe, un vecino de  
 abajo.

VALENTINO:

Encantado Felipe, yo soy Valentino.  
¿Cómo no nos hemos conocido hasta  
ahora?

FELIPE:

Verás, no suelo salir mucho, y con  
los vecinos no me entiendo  
precisamente bien. Por eso estoy  
aquí, quería darte la bienvenida,  
aunque lleves aquí ya algunos días.

VALENTINO:

Pues... La verdad, no sabes cuánto  
te lo agradezco. Me siento un poco  
raro aún aquí, y me agrada ver a  
alguien joven llamando a mi puerta.  
¿Quieres una cerveza? Entra.

FELIPE echa un vistazo al interior de la vivienda. Se queda  
unos segundos con la mirada fija en un punto muerto, y unos  
fuertes pitidos se oyen en su cabeza.

VALENTINO:

¿Felipe?

FELIPE reacciona de inmediato.

FELIPE:

Invito yo. Las tengo en el  
congelador.

VALENTINO:

*(Mira hacia adentro de su  
piso)*

Bueno, iba a hacer la comida, pero  
no puedo rechazar la única  
invitación que he tenido  
últimamente.

Ambos se sonríen.

27. SALÓN-COCINA. PISO FELIPE Y BRENDA (1ºB). INT/DÍA.

Todo está exactamente igual de desordenado que antes.  
Sentados en el sofá, BRENDA y VALENTINO. VALENTINO bebe una  
cerveza, y BRENDA fuma de un porro. Le ofrece a VALENTINO.

BRENDA:

¿Seguro?

VALENTINO:

Tengo mucho que trabajar esta  
tarde, de verdad, otro día tal vez  
no te lo rechace.

FELIPE está a lo lejos en la cocina, metiendo una pizza en el horno.

FELIPE:  
Déjalo ya Brenda coño, que te ha dicho tres veces ya que no.

Se sienta entre los dos.

FELIPE:  
(Ríe)  
Entonces dices que Lucía te espía.

Los tres se funden en una gran carcajada.

VALENTINO:  
(Entre risas)  
Yo no he dicho eso. Sólo es que tengo la sensación de que no le ha gustado mucho mi llegada.

BRENDA:  
Esa es una envidiosa. Seguro que no soporta que hayas llegado el último y te hayas llevado el mejor piso de todos.

VALENTINO:  
¿El mejor?

FELIPE:  
Bueno, el de EVA y LEONARDO no está nada mal.

FELIPE:  
(Se enciende un cigarro)  
Pero sí, el tuyo es el mejor.

VALENTINO:  
¿Y por qué era el único vacío antes de que yo llegase?

FELIPE y BRENDA se lanzan una mirada confusa.

FELIPE:  
¿No lo sabes?

VALENTINO:  
(Mira a uno y a otro)  
¿Saber... Qué?

FELIPE:  
Creía que Leonardo te lo habría comentado.

BRENDA se levanta y le quita el cigarro de la boca a FELIPE.

BRENDA:

Ahora vengo, tengo que hacer una llamada.

Se mete en la habitación y cierra.

FELIPE:

Pasó algo horrible aquí hace unos años. En tu piso vivía una pareja, él bastante mayor que ella. Era un hombre poderoso, bueno, admirable, o eso creíamos. Nos dio una oportunidad a todos, ¿sabes? Pero...quien se iba a imaginar lo que pasaría.

VALENTINO:

Joder, me estás acojonando.

FELIPE:

*(Ríe)*

Fue hace mucho tiempo, y la cosa no va de fantasmas, así que no te asustes.

*(Da un trago a la cerveza)*

Un día, todos empezamos a ver humo salir de su ventana. BRENDA subió corriendo, y su grito... Aquel grito no lo olvidaré nunca. Cuando subí... aquella mujer estaba completamente abrasada por las llamas. Tenía golpes, heridas, y estaba desnuda. No entendíamos nada, ¿cómo había podido hacerle eso? Lo cierto es que desde aquel día, nunca nadie más supo de Salvador...

VALENTINO:

¿Huyó?

FELIPE:

Desapareció.

*(Mira hacia un lado y hacia otro, recordando)*

Se esfumó.

FELIPE parece un poco afectado. VALENTINO se queda pensativo.

BRENDA sale de la habitación.

BRENDA:

¡Joder Felipe abre un poco la ventana que apesta todo a tabaco!

FELIPE:  
 ¿Y a mi que me cuentas? Si me has  
 quitado el cig...

De pronto, FELIPE se levanta del sofá.

FELIPE:  
 (*En voz baja, con la cara  
 desencajada*)  
 Joder.

El salón está cubierto de humo, proveniente de la cocina. FELIPE, seguido por VALENTINO, se acerca hasta el horno, de donde sale una intensa llama, que se extiende por un trozo de cortina que se ha colado dentro del horno. Hay mucho humo.

BRENDA:  
 (*Grita desde lejos*)  
 ¡No me jodas que te has dejado la  
 puta pizza otra vez Felipe!

BRENDA sale a la puerta y pulsa el botón de una alarma de incendios del pasillo.

28. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

Una sonora alarma retumba en cada rincón de la casa palacio.

29. SALÓN-COCINA. PISO FELIPE Y BRENDA (1ºB). INT/DÍA.

Entre todo el humo, FELIPE trata de reducir el fuego. Suena la alarma de fondo.

FELIPE:  
 (*Mira a BRENDA enfadado*)  
 ¿Qué cojones haces? ¿Tienes siempre  
 que llamar la atención? ¡Haz algo  
 útil, no te quedes ahí parada!

VALENTINO coge unas mantas que cubren el sofá y se las da a BRENDA.

VALENTINO:  
 ¡Moja esto en la ducha, rápido!

BRENDA moja las mantas y se las devuelve a VALENTINO, quien con ayuda de FELIPE, las lanza sobre el fuego y consiguen apaciguar las llamas.

VALENTINO y FELIPE se miran a los ojos, con la cara manchada de hollín mientras el humo se va disolviendo.

30. PUERTA PISO FELIPE Y BRENDA (1ºB). PASILLO PRIMERA PLANTA. EXT/DÍA.

FELIPE y BRENDA acompañan a VALENTINO hasta la puerta. La alarma continúa sonando.

FELIPE:

De veras lo lamento.

VALENTINO le sonríe. Cierran la puerta.

Al darse la vuelta, VALENTINO se ve sorprendido por la atenta mirada de todos sus vecinos, que desde sus respectivas puertas, lo observan con una mirada inquisitoria.

**EN ESTA ESCENA APARECEN POR PRIMERA VEZ TODOS LOS VECINOS DESDE SUS RESPECTIVOS PISOS, LO QUE OFRECE AL ESPECTADOR UNA VISIÓN CLARA DE LA DISTRIBUCIÓN DE LOS PERSONAJES Y SUS VIVIENDAS.**

Algunos se mantienen ocultos tras las cortinas, pero otros directamente han salido afuera.

VALENTINO mira en todas las direcciones, y cruza la mirada con cada una de las familias, en un recorrido visual donde las inmortaliza una a una como si fueran fotografías.

A la derecha, bajo su piso, FAUSTO y DAMIAN est n apoyados en la barandilla. FAUSTO niega con la cabeza mientras esboza una sonrisa irónica e incriminatoria. La luz roja que sale de su vivienda les ilumina el lateral de la cara y el humo que aún sale de la ventana del 1ºB los envuelve.

Mirando arriba al frente desde donde está VALENTINO, LUCÍA lo mira de la misma forma que el primer día, analizadora y con poca confianza. CRISTÓBAL, su marido, la mira a ella. Los dos van vestidos de verde esmeralda.

A la izquierda, en el piso inferior, VALENTINO descubre a una familia a la que aún no conocía al completo. **CHARLOTTE (42)**, una mujer pelirroja y bastante gruesa, envuelve en sus brazos a sus dos hijos menores FILBERT y BRIE. Junto a ellos, **ASER (44)**, el padre, el más corpulento de todos y con el pelo más anaranjado, se retira hacia dentro llevándose consigo a **COLBY (24)**, el hijo mayor, que come una chocolatina.

VALENTINO mira también justo encima suyo, y asomados a la barandilla est n SAÚL y **JEZABEL (27)**, a ella le faltan los pantalones, y él est  sin camiseta. Por detrás asoma la cabeza de su madre, **ESTHER (47)**, con los labios pintados de un rojo intenso. Los dos hermanos lanzan una mirada pícara a VALENTINO.

VALENTINO mira justo al frente, y NOÉ y ALBA lo observan desde la puerta con la cabeza muy estirada. Entre los dos, JACOBO, mirando el móvil con unos auriculares puestos.

Tras las cortinas violetas, puede verse a MARÍA con la única mirada que parece no culparle.

Arriba a la izquierda está EVA, pero en el momento en que VALENTINO la mira, ella aparta la mirada, sonrío falsamente y se mete rápidamente para adentro.

De pronto, llega LEONARDO muy preocupado al pasillo donde se encuentra VALENTINO.

LEONARDO:

¿Tino? ¿Qué ha ocurrido? ¿Estás bien?

VALENTINO no contesta. Les mantiene la mirada fija a sus vecinos.

LEONARDO le echa el brazo sobre el hombro a VALENTINO y lo acompaña hacia las escaleras que llevan a su piso.

### 31. ESTUDIO. PISO VALENTINO (2ºA). INT/DÍA.

Días más tarde.

El lienzo de la playa está destapado sobre el caballete. VALENTINO lo observa unos segundos, tras los que continúa trabajando.

VALENTINO está sentado en su estudio, con la mesa repleta de papeles y bocetos como de costumbre. Parece concentrado, dibuja trazos en un papel.

Por la ventana se cuelan unos gritos provenientes del patio. VALENTINO afina el oído, se quita las gafas para frotarse los ojos y se asoma a la ventana.

### 32. PATIO COMÚN. PRIMERA Y SEGUNDA PLANTA. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

Asomado a la barandilla de la primera planta, JACOBO insulta a FILBERT, que se encuentra en el patio común comiéndose un helado.

JACOBO:

(Gritando)

¡Cualquier día explotas, cachalote!

FILBERT le hace una peineta desde abajo mientras sigue disfrutando de su helado.

JACOBO:

Come, come, no se te vaya a derretir. ¿Le habrás dejado algún heladito al orangután de tu hermano no?



Desde arriba, VALENTINO irrumpe en la situación.

VALENTINO:  
(A JACOBO)  
¡Eh, tú!

JACOBO mira hacia arriba, mientras FILBERT sale corriendo hacia las escaleras.

VALENTINO:  
¿Te crees mejor que él?

JACOBO:  
Lo soy.

VALENTINO:  
¿Ah, si? ¿Y eso por qué?

JACOBO:  
¿Enserio te lo tengo que explicar?  
Además, métete en tus asuntos.

VALENTINO:  
¿Es lo que come o deja de comer el chico asunto tuyo?

JACOBO:  
¡Déjame en paz! No te creas que por vivir ahí vas a ser como él.

VALENTINO:  
(Con una medio sonrisa)  
¿Como Salvador, dices?

JACOBO:  
(Enfadado)  
¡Ni lo nombres! Él si podía decirme qué hacer, yo era su favorito. Pero tú no eres nadie.

MARÍA (O.S.):  
¡Jacobó!

MARÍA sale de la puerta.

MARÍA:  
(A JACOBO)  
Métete para adentro, capullo.

JACOBO entra en el piso y MARÍA lo sigue, no sin antes mirar hacia arriba y dedicarle una nueva sonrisa a VALENTINO.

### 33. COCINA-SALÓN. PISO ESTHER Y ANDRÉS (2ºB). INT/DÍA.

ESTHER, mientras prepara la comida, mira por la ventana de su cocina.

ESTHER:  
*(Afirma con la cabeza y  
 sonríe)*  
 ¡Lo sabía, lo sabía!

**ANDRÉS (48)**, su marido, un hombre atractivo, con una camiseta burdeos muy ceñida, la agarra por la cintura.

ANDRÉS:  
*(Mientras le besa el  
 cuello)*  
 ¿Qué ha descubierto ahora mi  
 Afrodita?

ESTHER:  
*(Mientras ríe)*  
 La niñata de Alba y el nuevo.  
*(Se arrima a ANDRÉS y lo  
 mira con deseo)*  
 Sienten una atracción sexual  
 irreprimible el uno por el otro.

ANDRÉS:  
 ¿Ah sí?  
*(La besa)*  
 ¿Y tú? ¿La puedes reprimir?

ANDRÉS le mete la mano por debajo del vestido y ESTHER cierra los ojos.

ESTHER:  
*(Habla hacia el salón  
 levantando la voz)*  
 Niños, ahora venimos. Vuestro padre  
 y yo tenemos que hablar de un  
 "asuntillo".

El matrimonio se retira a la habitación entre risas.

En el salón, los dos hermanos, SAÚL y JEZABEL están tirados en el sofá. Cuando se quedan solos, se miran.

SAÚL:  
 ¿Has oído a mamá?

JEZABEL:  
 Claro que la he oído.

SAÚL:  
 ¿Y?

JEZABEL:  
 Que yo ya lo sabía.

SAÚL se incorpora del sofá y se acerca a su hermana.

SAÚL:  
Aja, ¿ya le habías echado el ojo al nuevo, no?

JEZABEL:  
(*Le lanza una mirada de complicidad*)  
¿Soy la única?

SAÚL mira a un lado y a otro, tratando de disimular la sonrisa.

JEZABEL:  
Y no solo al nuevo. He oído que has vuelto a merodear por la ventana de Rapunzel. ¿Qué buscabas?

SAÚL empieza a rozar su cara por la pierna de JEZABEL.

SAÚL:  
¿Yo?

SAÚL comienza a besarle cada vez más cerca de la entrepierna. JEZABEL cierra los ojos y se muerde el labio inferior.

SAÚL:  
Sólo fui a pedirle un poco de sal.

JEZABEL comienza a gemir levemente, mientras empuja la cabeza de su hermano cada vez más fuerte contra su entrepierna. La cara de JEZABEL refleja placer, tanto que a los pocos instantes tiene un orgasmo, tras el que emite un gemido muy agudo.

#### 34. COMEDOR. PISO ASER Y CHARLOTTE (1ºC). INT/DÍA.

El gemido de JEZABEL se transforma en un fuerte eructo de CHARLOTTE, sentada a la mesa con una costilla de cerdo casi acabada en sus manos.

Una extensa mesa de comedor se encuentra repleta de los restos y sobras de lo que ha sido un enorme banquete. Pueden verse los huesos de varias chuletas sobre el mantel, costillas con restos de carne, algunas lonchas de jamón, queso, e incluso manchas de tomate y vino. Todo tiene un aspecto mugriento y aceitoso. Una luz naranja ilumina el lugar creando un ambiente aún más cargado y desagradable.

ASER recoge los platos, mientras FILBERT y BRIE ven la tele.

FILBERT:  
(*Habla en francés*)  
Maman.  
(*Mamá.*)

CHARLOTTE le hace un gesto con la cabeza mientras da vueltas a la costilla buscando un último resto de carne.

FILBERT:  
Va-t-il nous quitter aussi?  
(*¿Él también nos va a dejar?*)

CHARLOTTE se queda petrificada.

CHARLOTTE:  
Qui va nous quitter?  
(*¿Quién nos va a dejar?*)

FILBERT:  
Tino.

CHARLOTTE enfuerece.

CHARLOTTE:  
Je ne veux pas que tu lui parles à nouveau. Tu me comprends?  
(*No quiero que vuelvas a hablar con él. ¿Me has entendido?*)

FILBERT:  
Mais...  
(*Pero...*)

CHARLOTTE:  
(*Da un fuerte golpe sobre la mesa*)  
¡Filbert!

CHARLOTTE resopla y lanza el hueso de la costilla reluciente a una bandeja de metal de la mesa donde se ven otros muchos huesos.

### 35. RECIBIDOR. PISO LEONARDO Y EVA (2°C). INT/NOCHE.

EVA coge un collar de perlas de una elegante bandeja de metal del mueble del recibidor. Se lo coloca mientras se mira al espejo. Lleva un vestido ceñido de color ocre, el pelo perfectamente moldeado, y unos llamativos pendientes dorados.

LEONARDO:  
¿Lista?

LEONARDO aparece con una elegante americana azul marina y una corbata con detalles del mismo color que el vestido de su mujer. Van arreglados para salir. LEONARDO le ayuda con el cierre del collar.

EVA:  
Sí, ya está.

LEONARDO:  
Estás preciosa.

EVA le sonríe con poco ánimo.

LEONARDO abre la puerta y ambos salen.

36. PASILLO SEGUNDA PLANTA. CASA PALACIO. EXT/NOCHE.

Justo en el momento en que LEONARDO abre su puerta para salir, VALENTINO ha cerrado la suya, y los tres coinciden en el pasillo.

VALENTINO también lleva ropa de salir, aunque no tan llamativa como la del matrimonio.

LEONARDO:  
 Tino!  Qu  elegante!

VALENTINO:  
*(Los mira de arriba a abajo disimuladamente)*  
Estar s bromeando.

LEONARDO:  
*(Se ríe y acerca a EVA del brazo)*  
Pues no veo mejor momento para que conozcas a mi preciosa mujer.  
*(La mira sonriendo)*  
Ella es EVA.

EVA y VALENTINO se acercan y se saludan con dos besos.

VALENTINO:  
Está usted espectacular.

EVA:  
*(Poco expresiva)*  
Muchas gracias. Por fin te conozco, LEONARDO habla muy bien de ti.

LEONARDO:  
*(Interrumpe)*  
 D nde sales a estas horas? Eva y yo vamos a cenar a algún restaurante y a tomarnos algo,  te apuntas?

EVA mira hacia otro lado y agacha la cabeza. No parece conforme con la propuesta de su marido.

VALENTINO por su parte, tampoco está cómodo con la invitación.

VALENTINO:

Te agradezco la invitación, pero he quedado con un amigo para que me eche una mano con el proyecto.

LEONARDO:

¿Cómo lo llevas?

VALENTINO:

Igual, apenas avanzo y cada vez me queda menos tiempo.

Los tres bajan por las escaleras, y cuando el pasillo se queda solo, en la ventana del 2ºD, una mano recoge la cortina. Asomada tras ella, vemos a LUCÍA, que ha estado escuchando todo el tiempo.

37. CALLE. PUERTA FACHADA CASA PALACIO. EXT/NOCHE.

VALENTINO, LEONARDO y EVA se despiden en la puerta del edificio.

LEONARDO:

¿Seguro que no quieres que te llevemos?

VALENTINO:

Seguro Leo, no te preocupes, mi taxi viene ya de camino.

LEONARDO:

Bueno, pásalo bien y date una alegría, que no todo puede ser trabajar.

LEONARDO y EVA se alejan unos metros. A los pocos segundos, LEONARDO se da la vuelta.

LEONARDO:

Oye, Tino. Habíamos pensado que podrías venir un día de estos a cenar a casa, y así charlamos más tranquilamente, que cada palabra que hemos intercambiado ha sido en el pasillo o en la calle. ¿Te parece?

VALENTINO:

(Sin otra escapatoria)  
Sí, genial.

LEONARDO le sonrío, le toca el hombro, y se va.

Llega el taxi de VALENTINO.

## 38. PUB "OASIS". CIUDAD. INT/NOCHE.

VALENTINO está sentado frente a la barra con una copa de whiskey. Las luces de todos los colores que ambientan el bar se reflejan en sus gafas, y su mirada está centrada en una libreta sobre la que dibuja unos bocetos. Una música jazz suena de fondo en todo momento.

ELENA (O.S.):  
Con limón, "porfa".

VALENTINO levanta la vista y mira hacia un lado. **ELENA (29)**, una joven muy atractiva, con el cuerpo y la cara llena de tatuajes acaba de pedir una copa.

Se miran y se sonríen.

VALENTINO vuelve a sus bocetos. Añade unas marcas en la cara de la figura femenina que está dibujando.

ELENA (O.S.):  
¿Puede molar, no?

VALENTINO, sorprendido, se ajusta las gafas con el dedo y descubre que ELENA está a su lado.

VALENTINO:  
(*Titubea*)  
Eh... perdona, sí, lo siento, es que...

ELENA:  
(*Se ríe. Le gusta VALENTINO*)  
No, para eso los tengo. Me gusta que mis tatuajes inspiren, y más si es a un artista.

ELENA inclina la libreta en la que dibuja VALENTINO para ver mejor el dibujo.

ELENA:  
Guau.

VALENTINO:  
Gracias... en realidad no soy artista, soy diseñador, y, la verdad, no paso por el mejor momento de mi carrera.

ELENA:  
Atascado con un proyecto, ¿me equivoco?

VALENTINO:

(*Sonríe*)

No, no te equivocas. Pero tus tatuajes me han dado alguna idea.

ELENA:

(*Pícaro*)

Si quieres te enseño mis favoritos, aunque aquí

(*Mira a su alrededor*)

Igual no es buen sitio.

Los dos se echan a reír; la tensión sexual es cada vez más evidente.

ELENA:

Era broma, perdona.

VALENTINO:

No

(*Le coge el brazo y le remanga la chaqueta*)

Quiero verlos.

ELENA se separa un poco y se quita la chaqueta, dejando al descubierto sus brazos completamente tatuados.

ELENA:

Este fue de los primeros.

En la parte inferior de su brazo, entre muchos otros tatuajes, se distinguen unas constelaciones unidas por líneas.

ELENA:

Estos dos de aquí son mis padres. Murieron cuando yo era pequeña, pero así los siento un poco más conmigo.

VALENTINO:

(*Sorprendido*)

Mis padres también murieron, en un accidente de coche, cuando yo tenía 19 años.

ELENA:

Vaya, lo siento. Los míos fue de una sobredosis.

Se rozan los brazos el uno al otro.

VALENTINO:

A mí lo único que me hace sentirlos más cerca es la fortuna que nos dejaron.



VALENTINO:

(*Agacha la cabeza*)

Y ni siquiera así. Siempre he ido un poco a lo mío, ¿sabes? Con mi trabajo, mis viajes, y creo que nunca llegué a reaccionar del todo después de lo que pasó. Quise despreocuparme de todas las consecuencias que aquello dejó, y creo que nunca me lo voy a perdonar.

ELENA:

También tengo uno para eso.

Se gira el brazo y le muestra a VALENTINO un nuevo tatuaje en el que se lee: "*Forgive yourself*" ("Perdónate a ti mismo").

Vuelven a reír juntos.

VALENTINO acerca el brazo de ELENA a su cara.

VALENTINO:

(*Con mirada pícaro*)

¿Y este? ¿Por las noches de pecado?

VALENTINO señala un tatuaje de una serpiente enroscada alrededor de una manzana mordida.

ELENA:

La serpiente sólo incita al pecado.

(*Guiña un ojo y se baja un poco la camisa dejando más a la vista su escote*)

A lo mejor eres tú quien no resiste la tentación.

VALENTINO y ELENA se quedan en silencio y se miran con deseo.

### 39. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. EXT/NOCHE.

Reina el silencio en la casa palacio. Desde la primera planta vemos a VALENTINO entrar en el edificio tambaleándose un poco hacia los lados. Atraviesa el patio común, se apoya en la fuente unos segundos y sube por las escaleras de la derecha.

Al girar la cámara descubrimos que MARÍA está fumándose un cigarro en la esquina de la primera planta. Observa a VALENTINO, pero él no la ha visto a ella.

A los pocos segundos, entra ELENA casi de puntillas, atraviesa el patio muy sigilosa y sube por las escaleras de la izquierda.

MARÍA apaga el cigarro sorprendida y se acerca un poco más a la barandilla para mirar hacia arriba, al piso de VALENTINO.

40. PUERTA PISO VALENTINO (2ªA). PASILLO SEGUNDA PLANTA. EXT/ NOCHE.

VALENTINO intenta introducir la llave en la cerradura, pero debido a su estado de ebriedad, es incapaz.

Segundos más tarde aparece ELENA. También está algo ebria, y trata de ayudarle a abrir la puerta. Se le cae la llave al suelo y el sonido que provoca retumba en todo el edificio. Los dos se sobrecogen y, entre risas, se hacen gestos el uno al otro de que mantengan silencio.

41. PASILLO PRIMERA PLANTA. CASA PALACIO. EXT/NOCHE.

MARÍA, viendo la escena y tras escuchar el ruido, decide entrar en su casa, y lo hace pegando un sonoro portazo.

42. PUERTA PISO VALENTINO (2ªA). PASILLO SEGUNDO PLANTA. EXT/ NOCHE.

VALENTINO y ELENA se quedan paralizados tras oír el portazo, y se apresuran de nuevo a la cerradura logrando al fin abrir la puerta.

43. DORMITORIO. PISO VALENTINO (2ªA). INT/DÍA.

A la mañana siguiente. VALENTINO se despierta en su cama. Está solo, su compañía de la noche anterior ha desaparecido, pero ha dejado una nota sobre la almohada.

Nota: "Ha sido un placer. La verdad es que ha sido bastante placer. Ya me he cobrado tu noche de pecado. Un consejo: no confíes tan rápido en desconocidos. Atentamente, tu tentación"

Sin terminar de leer la nota, VALENTINO la arruga entre sus manos y la tira al suelo.

VALENTINO:

(Para sí)

Hija de puta.

Se levanta, revisa su cartera que está en la mesita y ve que está vacía. Se echa una mano a la cabeza.

44. COCINA. PISO VALENTINO. (2ªA). INT/DÍA

VALENTINO, aún sin poder abrir del todo los ojos y con aspecto resacoso bebe un zumo de naranja.

Suena el timbre. VALENTINO, extrañado, suelta el zumo y se dirige a la puerta.

## 45. RECIBIDOR. PISO VALENTINO. (2ºA). INT/DÍA.

VALENTINO abre la puerta y tras ella descubre a LUCÍA, la mujer que le ha estado observando todo este tiempo, con un delantal verde. Está muy sonriente y trae un pastel de zanahorias.

VALENTINO:

*(Su cara refleja sorpresa)*

Buenas, ¿Lucía?

LUCÍA:

Sí, esa soy yo. Vengo a pedirle disculpas, Valentino. Me consta que no he sido muy educada. Sé que llevas aquí ya algún tiempo, y aún no nos habíamos presentado. Mi marido está enfermo y ando un poco preocupada. ¿Me lleva mucho tiempo, sabes? Lo lamento, Valentino, yo sólo...

VALENTINO:

*(La interrumpe)*

Lucía, no se preocupe. De veras, no se lo tengo en cuenta. ¿Quiere pasar?

LUCÍA:

*(Sonríe)*

Oh, Valentino, ya había oído que eras encantador. Mira, te he traído esto a modo de disculpa.

VALENTINO la invita a pasar. LUCÍA entra con el pastel.

## 46. SALÓN. PISO VALENTINO (2ºA). INT/DÍA.

LUCÍA entra en el salón por delante de VALENTINO, aún con el pastel en sus manos. Mira hacia todos lados, analizadora. De pronto, se detiene ante el piano y lo observa durante unos segundos. Desde la cocina oímos a VALENTINO.

VALENTINO (O.S.):

¿Le apetece un zumo?

LUCÍA:

No, muchas gracias, he desayunado hace un rato.

VALENTINO llega al salón con el zumo.

VALENTINO:

Salí anoche a la ciudad a despejarme, y al final se me fue un poco de las manos. Me acabo de levantar.

LUCÍA:

Oh, discúlpame, ¿te he despertado yo?

VALENTINO:

(Algo agitado)

No, no. Llevaba un rato despierto en la cama.

LUCÍA:

Vi la chica salir y pensé que que...

A VALENTINO se le cambia la cara por completo.

LUCÍA:

Yo no he visto nada.

(Le guiña un ojo)

Pero chico, teniendo a la niña de Alba loquita por ti a cuatro escalones, ¿te compensa irte con una fulana?

VALENTINO se queda sin palabras.

VALENTINO:

Disculpa, yo...

De pronto LUCÍA se echa a reír.

LUCÍA:

¡Es broma! Discúlpame tú a mi, tengo un humor muy peculiar. Era muy mona la chica, aunque esos tatuajes...

LUCÍA le dedica una exagerada sonrisa a VALENTINO y suelta el plato con el pastel encima del piano. Se sienta en uno de los sillones.

LUCÍA:

¿Se puede fumar?

VALENTINO:

(Un poco molesto)

Claro.

LUCÍA se enciende un cigarro.

LUCÍA:

¿Es cierto que eres modista?

VALENTINO:

Bueno, sí, más bien soy diseñador,  
pero también trabajo de modista, un  
poco de todo.

LUCÍA:

*(Cuestionando)*

Aja, ¿y eres bueno?

VALENTINO:

*(Algo incómodo)*

No soy yo quien tiene que decir  
eso.

LUCÍA:

Enséñame algo y lo veremos.

*(Suelta una carcajada)*

Bromeo... Solo me gustaría ver algo  
de lo que haces. Me encanta el  
mundo de la moda, soy una  
apasionada. Siempre suelo vestir de  
Missoni, Prada, Marco Rambaldi...

47. ESTUDIO. PISO VALENTINO. (2ºA). INT/DÍA.

VALENTINO y LUCÍA entran en el estudio. VALENTINO abre las  
cortinas y deja entrar un rayo de luz que incide sobre la  
mesa, llena de papeles.

LUCÍA:

Vaya, qué bien montado te lo  
tienes.

VALENTINO:

Sí, bueno, ahora está todo muy  
desordenado.

LUCÍA se acerca a la mesa y observa por encima los papeles.  
Mientras, VALENTINO se dedica a recoger y poner un poco de  
orden en su estudio.

VALENTINO:

Mira

*(Señala unos montones de  
papeles de la mesa)*

En ese blog están los diseños de la  
última colección que hice, échales  
un ojo.

LUCÍA rebusca un poco entre los papeles y encuentra una  
carpeta sobre la que está escrito lo siguiente: "2008-2009.  
Primeros diseños de la firma Tino".

LUCÍA mira disimuladamente a VALENTINO para comprobar que no  
la está observando, abre la carpeta y empieza a ojear algunos  
de los diseños.

VALENTINO (O.S.):

Ahora estoy liado con otro encargo,  
pero no consigo arrancar del todo.  
Aquí tengo paz, soledad, silencio,  
y aún así, no logro concentrarme en  
los diseños.

LUCÍA:

¿Y eso?

LUCÍA sigue observando los dibujos, pasándolos rápido sin prestarles mucha atención. De pronto, se detiene en el dibujo de un vestido color beis con finas bandas de todos los colores. Lo observa unos instantes y luego mira a VALENTINO, comprobando que sigue a lo suyo.

VALENTINO:

No sé, pero tengo que entregarlos  
la semana que viene y no sé cómo...

La voz de VALENTINO se disuelve en la cabeza de LUCÍA, que permanece observando el dibujo con los ojos muy abiertos.

De pronto, el dibujo cobra vida, como si continuara dibujándose solo. Los colores se hacen más brillantes y saturados. Sobre el vestido, comienza a brotar una pequeña mancha roja, a continuación otra, y otra un poco más abajo. Parece sangre.

LUCÍA mantiene la mirada firme en el dibujo y sus ojos cada vez se abren más.

Una chispa asciende del vestido, envolviendo los bajos en llamas. LUCÍA sopla tímidamente sobre el boceto, las llamas pintadas se desplazan de su sitio y vuelven a él. En su imaginación puede controlar la tinta.

Un grito desgarrador de mujer atraviesa como una bala por la mente de LUCÍA, mientras, las llamas continúan dibujándose hasta la cadera de la modelo dibujada. La animación del dibujo se detiene con el grito de VALENTINO. Las voces van desapareciendo de la cabeza de LUCÍA mientras van cobrando protagonismo las quejas de VALENTINO.

LUCÍA:

(Mirando a VALENTINO)

¡Oh Dios!

Cuando LUCÍA vuelve a mirar el boceto, este no es más que eso.

VALENTINO:

Me he hincado una chincheta.

VALENTINO ha dejado caer un montón de papeles en el suelo. Cuando mira a LUCÍA, se da cuenta de que está observando otro blog distinto al que le ha indicado.

LUCÍA se encuentra absorta en sus pensamientos con el dossier cerrado en sus manos. Puede notarse el enfado de VALENTINO a leguas. LUCÍA, conmocionada por su revelación, se levanta sin procesar demasiado y se dirige titubeante hacia a la puerta del estudio. Se detiene en la puerta y balbucea.

LUCÍA:

Lo siento. Volveré otro día.  
*(Un poco desubicada,  
 señala la puerta de la  
 calle)*  
 Sé donde está la salida.

VALENTINO mientras tanto, localiza la chincheta en su pie. No piensa frenar a LUCÍA. Pone los ojos en blanco y se la saca de un tirón. Produce un único gemido de dolor. Resbala una gota de sangre.

#### 48. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

Algunos días más tarde.

Desde un plano cenital, vemos como LUCÍA sale del 2ºC, el piso de LEONARDO y EVA, muy misteriosa. Cierra la puerta al salir. Se dirige hacia su piso, y al cerrar su puerta, vuelve a abrirse la de LEONARDO y EVA. El matrimonio sale y se separan, cada uno por un pasillo que da a una escalera distinta.

LEONARDO llama al timbre de FELIPE y BRENDA, y lo invitan a pasar. EVA, por su parte, está frente a la puerta del 1ºD, el piso de ALBA y NOÉ. ALBA sale a la puerta, y las dos conversan sobre algo que conmueve a ALBA, que se echa las manos a la boca.

Al finalizar, EVA vuelve a subir a la segunda planta, y se dirige hacia el piso de ESTHER y ANDRÉS, mientras ALBA, en la primera planta, se dirige hacia el piso de ASER y CHARLOTTE. Justo cuando ALBA cierra la puerta de su casa, arriba se abre la de ESTHER y ANDRÉS, y de abajo sale LEONARDO, que se esconde una bolsita blanca en la chaqueta, para posteriormente dirigirse a la puerta de FAUSTO y DAMIÁN.

Alguna información se extiende como la pólvora entre los vecinos de la casa palacio.

Cuando todos parecen haber sido informados, EVA es la última en entrar en su casa. Al cerrar su puerta, VALENTINO abre la suya, ajeno a todo lo que ha ocurrido.

#### 49. ESCALERA IZQUIERDA. CASA PALACIO. INT/DÍA.

VALENTINO baja por las escaleras. Al llegar al descansillo de la primera planta se lleva un buen susto.

MARÍA ha aparecido de repente como si fuese un fantasma.

50. DESCANSILLO PRIMERA PLANTA. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

VALENTINO:

¡Joder!

MARÍA:

(Con arrogancia)

¡Bú!

VALENTINO se queda algo descolocado.

MARÍA:

El mismísimo Asmodeo.

VALENTINO:

¿Quién? Soy Tino, no quién quiera que digas.

MARÍA:

(Con una sonrisa pícaro)

El rey de los actos impuros.

VALENTINO capta en MARÍA que sabe más de la cuenta. Levanta una ceja vacilando para limitarse a escuchar.

MARÍA:

Deberías ya saber que aquí los rumores vuelan, amigo.

MARÍA está celosa. VALENTINO continúa en silencio para no meter la pata.

MARÍA:

Chico, no pensaba que fueras de los que pagaban por sexo.

VALENTINO:

(Mira al cielo  
desesperado)

Oh... Esa señora...

MARÍA:

¡Qué educado! ¿Las llamas señoras?

VALENTINO:

No... No me refiero a ella. Me refiero a la del 2ºD, ¿siempre mete las narices en casa de los demás?

MARÍA:

Pues la verdad es que sí.

VALENTINO:

¿Y por qué te lo cuenta a ti?



MARÍA:  
¿Contarme qué?

VALENTINO:  
Lo de Elena.

MARÍA:  
¡Elena! ¡Ajá! Te paraste a preguntarle su nombre, ¡Qué caballero!

VALENTINO:  
No sabía que ella era...

MARÍA:  
¿No sabías que era una puta?

VALENTINO:  
No la llames así. Y no, no lo sabía.

MARÍA:  
No me lo ha dicho nadie.  
(*Sin mirarle a la cara*)  
Os vi yo misma.

VALENTINO:  
Entonces los rumores no vuelan aquí, sino que sobra aburrimiento.

MARÍA:  
¿Me estás llamando aburrida?

VALENTINO:  
No creo que lo seas. ¿Qué pensará el *cachas* de arriba?  
(*Refiriéndose a SAÚL*)

A MARÍA le alivia este comentario. Deja escapar una leve sonrisa. Le seguirá el juego.

MARÍA:  
¿Dónde ibas?

VALENTINO:  
Aún voy.  
(*Se endereza para continuar con su recado*)  
A comprar ingredientes para elaborar una receta. Divertido, ¿verdad?

MARÍA:  
¿Cenas con ELENA?

VALENTINO:  
Con LEONARDO Y EVA. Pero la llamaré  
por si quiere acompañarme.

VALENTINO le sonríe y se dirige de nuevo hacia las escaleras.  
Estas palabras activan el instinto más infantil de MARÍA.

MARÍA:  
Le tendrás que pagar la cena.

VALENTINO:  
Tienes razón. Iré solo entonces.

MARÍA:  
Qué triste.

VALENTINO:  
¿Y tú qué harás esta noche? ¿Mirar  
por las ventanas?

MARÍA:  
Iré a una cena.

VALENTINO:  
¿Con?

MARÍA:  
(*Le interrumpe*)  
Contigo.

MARÍA sonríe pícara, y VALENTINO, tras pensárselo unos  
segundo, le devuelve la sonrisa.

VALENTINO:  
¿Te apetece cenar en casa de  
LEONARDO?

MARÍA:  
(*Espontánea*)  
De hecho, nada me apetece más.

VALENTINO:  
Se lo diré.

MARÍA:  
(*Improvisando*)  
No hace falta. Se lo diré yo. Voy  
mucho con mis padres.

VALENTINO:  
A las nueve entonces.

MARÍA:  
¿Me recoges para la cita?

VALENTINO tuerce las escaleras y desaparece de su vista.

VALENTINO (O.S.):  
¿Cita?

MARÍA sonríe. Desde el cielo vemos como VALENTINO sale por el patio, y cuando sale del plano, nos sumergimos en el agua de la fuente central.

51. DORMITORIO. PISO VALENTINO (2ºA). INT/NOCHE.

VALENTINO se abrocha una camisa blanca mientras se mira en el espejo. No parece preocupado por la cena. Incluso esboza una leve sonrisa.

52. DORMITORIO MARÍA. PISO ALBA Y NOÉ (1ºD). INT/NOCHE.

MARÍA se ajusta un vestido morado con lentejuelas que emiten pequeños destellos de luz. A juzgar por la sonrisa en su cara, se ve guapa y se siente segura.

MARÍA:  
Mierda. El postre.

Con las manos enredadas en la espalda para terminar de subir la cremallera de su vestido, sale a toda velocidad de la habitación.

53. RECIBIDOR. PISO VALENTINO (2ºA). INT/NOCHE.

En el recibidor, VALENTINO suspira y se peina con las manos. Es la hora.

54. PASILLO PRIMERA PLANTA. PUERTA PISO ALBA Y NOÉ. EXT/NOCHE.

VALENTINO aparece por la escalera con un plato cubierto en una mano y la chaqueta en la otra. Antes de llegar a la puerta de MARÍA, esta se abre.

MARÍA:  
Vaya ¡Qué elegante!

VALENTINO:  
(Sorprendido)  
Guau.

VALENTINO se queda perplejo. Está guapísima. Ambos lo están. Se sonríen nerviosos y tímidos.

VALENTINO:  
(Le ofrece el brazo de la chaqueta)  
¿Vamos?

MARÍA:  
*(Se agarra)*  
 ¿Has bajado solo para recogerme?  
 Confirmado, eres todo un galán.

55. PASILLO SEGUNDA PLANTA. CASA PALACIO. EXT/NOCHE.

MARÍA Y VALENTINO se dirigen agarrados del brazo hacia casa de LEONARDO Y EVA. Una luz dorada sobresale de las ventanas.

MARÍA:  
 Ya verás.

56. COCINA. PISO LEONARDO Y EVA. (2º). INT/NOCHE.

La estatua dorada de un hombre rodeando con sus brazos sacos de dinero preside el descansillo del piso de LEONARDO y EVA.

EVA se toma una copa de vino apoyada en la encimera mientras espera. Lleva un elegante vestido color champán, y mira a algún punto fijo. Suena el timbre y la copa de EVA se tambalea por el susto. Reacciona de inmediato, pero antes de llegar a la puerta, vuelve a sonar el timbre.

57. PASILLO SEGUNDA PLANTA. PUERTA PISO LEONARDO Y EVA. (2º)  
 EXT/NOCHE.

VALENTINO:  
*(Parando la mano de MARÍA)*  
 ¡Para!

MARÍA:  
*(Disfruta)*  
 Así se enteran antes.

EVA abre la puerta. Fuerza una sonrisa al ver a VALENTINO. Le mira la mano en la que lleva el plato y al mirarle el otro brazo, su semblante cambia por completo. Se acerca a la puerta y ve a MARÍA.

MARÍA:  
*(Antes de que EVA pueda decir nada)*  
 Vengo a acompañarle. ¿Cómo no le decís a vuestro invitado que venga con alguien? Lo queréis para vosotros solitos eh...

MARÍA suelta una carcajada que hace aún más incómoda la bienvenida. A VALENTINO se le va a caer la cara de la vergüenza. No les ha avisado.

LEONARDO:  
 ¡Hombre! Mi querido amigo.

EVA:

Tus queridos amigos, dirás.

LEONARDO contiene como puede la sensación que le ha producido la emboscada. Tiene que ser educado.

LEONARDO:

¡Ah! Mi estimada MARÍA, pasad,  
¡vamos! ¡Vamos!

58. COMEDOR. PISO LEONARDO Y EVA (2º C). INT/NOCHE.

VALENTINO y MARÍA entran en el comedor tras LEONARDO. EVA se ha ido a la cocina. VALENTINO mira a su alrededor, desbordado por la lujosa y tal vez algo abrumadora decoración de la casa. Se fija en un cuadro colgado en el centro de la pared. El cuadro representa a una mujer anciana, desdentada y bastante grotesca sujetando una bolsa con monedas de oro.

LEONARDO:

Es la *Avaricia*, una obra de Durero. Es una representación de lo efímero de la vida y lo inútil de llegar a su fin cargado de riquezas. Es maravilloso, ¿no?

VALENTINO se queda embobado mirando la pintura. MARÍA se da la vuelta sin mostrar mucho interés.

De pronto llega EVA con dos copas en cada mano. MARÍA y EVA cruzan una mirada cargada de odio, pero inmediatamente después se sonríen, y MARÍA da un trago a la copa que EVA ha traído.

EVA:

¿Nos sentamos?

LEONARDO:

¡Vinito!

MARÍA:

(Casi sin que se le pueda  
oír)

Va a ser necesario.

Los cuatro se sientan en una mesa repleta de canapés, platos preparados, aperitivos y jugosos manjares. No faltan botellas de vino y cubiertos para cada tipo de alimento.

LEONARDO:

¿Y como es que te has unido MARÍA?

VALENTINO parece algo molesto con MARÍA, tanto por no haber avisado de que venía, como por el comportamiento que está teniendo.

MARÍA:  
Tino me invitó.

LEONARDO:  
(A VALENTINO)  
No querías venir solo eh...

VALENTINO:  
No, yo si que...

LEONARDO:  
¡Es broma! ¡Mientras más seamos  
mejor!  
(A MARÍA)  
Es un caballero, ¿o no?

MARÍA asiente con una sonrisa.

EVA:  
(Aprovecha la situación y  
se dirige a MARÍA)  
Sin duda lo es. Tienes que estar a  
la altura guapa.

MARÍA:  
Solo somos amigos, señora  
(Sonríe al decir esa  
última palabra)

EVA da un sorbo a la copa de vino.

LEONARDO:  
(De buen agrado)  
¿Señora? Por favor, María, ¿cuántos  
años llevamos juntos? ¡Confianza  
mujer!

MARÍA asiente y VALENTINO la mira serio. No tiene ninguna gracia para él. MARÍA decide serenarse y comportarse. O al menos por ahora.

LEONARDO:  
Y dime, Tino, ya llevas aquí algo  
de tiempo ¿te gusta vivir a las  
afueras?

VALENTINO repara en que no se había parado a pensar en esto.

VALENTINO:  
La verdad es que se vive muy bien  
aquí. La ciudad está un poco lejos,  
pero creo que es justo lo que  
necesitaba.

LEONARDO:  
Te lo dije, sería cuestión de días,  
aquí somos una familia.

MARÍA:  
Una gran familia.

VALENTINO mira a MARÍA amenazante.

MARÍA:  
Lo digo en serio. Somos una piña.

EVA:  
(*Mientras se sirve de una  
ensalada*)  
Menos alguna oveja descarriada.

MARÍA:  
De todo hay en la viña del Señor.

VALENTINO agacha la mirada. No sabe dónde meterse.

LEONARDO:  
(*Salvando la situación*)  
¡Cariño, que pinta tiene todo!

VALENTINO:  
Me lo has quitado de la boca.

EVA:  
No llenéis la tripa con el ojo.  
Comed.

Se sirven mientras charlan.

LEONARDO:  
¿Qué tal el trabajo? ¿Has avanzado?

MARÍA:  
(*Prueba un trozo de  
cordero asado*)  
Mmmm... Qué rico.

VALENTINO:  
Estoy un poco atascado, hay días  
que no hay manera.

EVA:  
Necesitas mucha inspiración.

VALENTINO:  
Exacto. Justo eso, inspiración.

LEONARDO:  
Lógico, eres creativo.

VALENTINO:  
Aquí, por una u otra razón, siempre  
hay algo que me distrae.

MARÍA:  
*(Indagando con picardía)*  
 ¿Algo?

VALENTINO:  
 Cuando no es LUCÍA, son los de  
 abajo. Cuando no es un cristal  
 roto, son gritos.

MARÍA:  
 Aquí siempre hay un motivo para  
 gritar.

LEONARDO:  
 Los chicos de ASER y CHARLOTTE aún  
 son pequeños. Y tu hermano,  
 MARÍA...

MARÍA:  
 Mi hermano no grita.  
*(Recapacita)*  
 Bueno, a veces sí que grita.

VALENTINO:  
 La cuestión es que siempre se crea  
 un clima...

LEONARDO:  
 El piano  
*(Se pone nervioso)*  
 Sí, quería comentártelo. El piano  
 es un problema en esta comunidad  
 chico. La gente no soporta la  
 música. No lo entiendo, debería  
 amansar a las fieras.

MARÍA:  
 ¿A quién le puede molestar un  
 piano?

MARÍA bebe de nuevo de la copa, y al levantar la vista recibe una mirada fulminante de EVA.

VALENTINO:  
 Estoy aprendiendo aún. Será  
 insoportable.

Se hace un silencio. LEONARDO, EVA Y MARÍA intercambian miradas de culpa.

MARÍA:  
 A mí no me molesta TINO. Tocas  
 bien.

LEONARDO:  
 Se acostumbrarán.



EVA se levanta y se retira a la cocina cargada de platos.

MARÍA:  
¿Puedo pasar al baño?

LEONARDO:  
(*Más pendiente de  
VALENTINO que de ella*)  
Estás en tu casa.

MARÍA se levanta y va hacia el baño. El vino comienza a manifestarse en sus mejillas. LEONARDO y VALENTINO se quedan solos a la mesa.

LEONARDO:  
Entonces Fausto y Damián, ¿se quejan mucho?

VALENTINO:  
Discuten bastante. A veces parece que estén en mi casa.

LEONARDO:  
Tienen un temperamento especial.

VALENTINO:  
A veces se hace difícil concentrarse así.

Llega EVA con el postre de MARÍA.

EVA:  
Yo que tú vendería el piano.

59. BAÑO. PISO LEONARDO Y EVA. (2°C). INT/NOCHE.

MARÍA está sentada en el váter. Al mirar al frente, ve una estantería entreabierta sobre el lavabo. Termina de hacer sus necesidades y se acerca. Abre la estantería y descubre un arsenal inmenso de pastillas y medicamentos.

MARÍA:  
(*Sonríe*)  
Jo-der.

60. COMEDOR. PISO LEONARDO Y EVA. (2°C). INT/NOCHE.

LEONARDO:  
Son sólo dos hermanos, sí.

EVA:  
Jezabel y Saúl. Fíjate qué nombres, ¿quién llama así a sus críos?

VALENTINO:

Aún no hemos hablado mucho. No quieren demasiado contacto.

EVA:

*(Se le escapa una risa)*

Permíteme que cuestione eso.

LEONARDO:

Ya se acercarán más. Tranquilo.

VALENTINO:

Con los de aquí abajo tampoco he tenido demasiado trato.

LEONARDO:

Ellos pasan más tiempo en casa. No les gusta tanto entrar y salir. A los padres me refiero, los niños no paran.

EVA:

Se pasan el día entero engullendo.

LEONARDO:

Son franceses, ¿lo sabías?

VALENTINO:

Algo me había oído, sí.

61. BAÑO. PISO LEONARDO Y EVA (2°C). INT/NOCHE.

MARÍA encuentra entre todos los fármacos, unas bolsitas llena de polvos blancos algo sospechosas. Abre una de las bolsitas, mete el dedo y se lo chupa. Abre los ojos de par en par y vuelve a meter la bolsa en el armario.

62. COMEDOR. PISO LEONARDO Y EVA (2°C). INT/NOCHE.

LEONARDO:

Ella es así, y no comprende que puede llegar a asustar.

EVA:

Y después está el marido, que tampoco le dice nada.

MARÍA regresa al comedor y se sienta.

LEONARDO:

María, te estamos esperando para probar tu postre.

MARÍA:  
 Creo que estará delicioso. Me ha ayudado mi madre.

VALENTINO:  
*(Simpático)*  
 Uf, qué alivio.

MARÍA:  
 ¡Oye! Yo cocino genial.

EVA se sirve un trozo de pastel mucho mayor que el del resto, y a continuación, sirve a los demás.

63. SALÓN. PISO LEONARDO Y EVA (2°C). INT/NOCHE.

LEONARDO da un largo trago a su copa y la deja vacía sobre la mesa. Hay varias botellas de whiskey y ginebra abiertas sobre la mesa. Están por la mitad, y las copas vacías. Todo indica que llevan bastante tiempo bebiendo.

Un tablero de ajedrez retiene toda la atención de la sala, exceptuando la de EVA, que observa el cristal de su copa sentada en el sofá. Parece cansada.

LEONARDO:  
 ¡Jaque mate!

VALENTINO:  
 Wow!

LEONARDO:  
 Hay que estar rápidos y más atentos chicos, pero lo habéis cogido.

MARÍA y VALENTINO sonríen.

EVA bosteza. Todos están bastante afectados por el alcohol.

LEONARDO:  
*(A EVA)*  
 Cariño, ¿tienes sueño?

EVA:  
 Sería un milagro.

VALENTINO:  
 Y que lo digas. Llevo algunas noches durmiendo fatal.

A MARÍA se le escapa un pequeña risa, y VALENTINO da un trago a la copa. Los dos tienen en la mente la noche que VALENTINO pasó con ELENA. VALENTINO cambia drásticamente de tema.

VALENTINO:  
Desde que me enteré de lo que  
ocurrió en mi piso.

LEONARDO se atraganta dando un sorbo a la copa.

VALENTINO:  
¿Estás bien?

MARÍA:  
(Para sí)  
Esto promete.

EVA:  
¿Leo?

LEONARDO asiente colorado como un pavo.

VALENTINO:  
(Continúa con el tema)  
Esa pobre chica...

El ambiente se ha vuelto muy tenso.

LEONARDO:  
Fue una gran desgracia.

EVA:  
Aquí no nos gusta recordarlo.

MARÍA:  
Pero lo recordamos cada día.

LEONARDO:  
Salva fue un gran hombre. Nos ayudó  
a todos. Era un gran referente, un  
guía para nosotros.

EVA:  
Un padre.

MARÍA:  
(Mofándose)  
Y una madre.

VALENTINO:  
¿Y que ocurrió?

EVA:  
La abandonó.

MARÍA:  
Y le metió fuego.

LEONARDO Y EVA entran en pánico. Se les nota muy nerviosos.

VALENTINO:

¿La abandonó y volvió para meterle fuego?

LEONARDO:

La abandonó como persona. Ella fue muy controladora durante un tiempo. Estuvo muy celosa.

VALENTINO:

¿Celosa? ¿La quemó porque ella estuvo celosa?

EVA:

Voy al baño. Estoy algo mareada.

Se levanta evitando toda respuesta y se esfuma por el pasillo, silenciosa.

LEONARDO:

Por supuesto no es excusa, le he dado muchas vueltas a lo que pudo pasar.

MARÍA:

Pero no se ven las respuestas.

LEONARDO:

*(Lanza una mirada fulminante a MARÍA)*

El fuego borró todas las posibles respuestas.

EVA vuelve para coger una botella de ginebra y se aleja dando un trago directamente de la botella.

LEONARDO:

¿Estás bien?

EVA (O.S.):

Perfecta.

LEONARDO:

Hemos bebido demasiado. Parecemos ASER Y CHARLOTTE.

MARÍA:

*(Bastante ebria)*

¿Demasiado? ¿No queréis la última?

Ante el silencio de VALENTINO y LEONARDO, MARÍA toma sola la decisión y coge las cuatro copas vacías.

MARÍA:

Voy por hielo Leo.

64. COCINA. PISO LEONARDO Y EVA (2°C). INT/NOCHE.

MARÍA llega a la cocina y vierte los restos de las copas en el fregadero. Al hacerlo, se da cuenta de algo. En el fondo de dos de las copas que ha traído, se aprecian unos polvos blancos pegados al fondo del cristal.

65. COMEDOR. PISO LEONARDO Y EVA (2°C). INT/NOCHE.

LEONARDO:  
...no tiene justificación.

MARÍA entra en el comedor muy apresurada. Coge su bolso y su chaqueta.

MARÍA:  
Tino. Nos vamos.

VALENTINO se pone en pie extrañado.

VALENTINO:  
¿Nos vamos a dónde?

MARÍA:  
Cada mochuelo a su olivo.

LEONARDO:  
¿Qué ocurre?

MARÍA:  
*(Le lanza una mirada asesina a LEONARDO y habla sin apartar los ojos de los suyos)*  
Me ha surgido un problemilla... Ya sabes, de chicas. Y estoy llena de comer y beber. Me duele la barriga incluso. Espero no haberme intoxicado.

MARÍA tira del brazo de VALENTINO y se lo lleva hacia la puerta.

LEONARDO:  
*(Tratando de suavizar la situación)*  
Bueno, tenemos que repetir, entonces.

VALENTINO:  
Sí. Ha sido genial.

MARÍA:  
Vamos.

VALENTINO:  
 (*Desde la puerta*)  
 Dale las gracias a Eva. Estaba todo riquísimo.

LEONARDO:  
 Lo haré. Buenas noches muchachos.

MARÍA cierra de un portazo. El interior del piso se queda en completo silencio. LEONARDO se queda unos segundos frente a la puerta que se acaba de cerrar en sus narices. De pronto, se gira enfurecido y tira al suelo de un manotazo algunas copas y platos que quedaban sobre la mesa.

66. FACHADA TRASERA CASA PALACIO. EXT/NOCHE.

Sentada en el bordillo, MARÍA se enciende un cigarro.

VALENTINO:  
 ¿Qué coño haces?

MARÍA:  
 (*Haciéndose la tonta*)  
 Fumarme un cigarro. ¿Quieres?

VALENTINO  
 Sí.

MARÍA:  
 Pensaba que no fumabas.

VALENTINO:  
 Esta noche sí.

Se sonríen.

VALENTINO:  
 ¿Por qué has hecho eso?

MARÍA:  
 Lo he dicho, me encontraba mal.

VALENTINO:  
 ¿Por qué siempre te haces la misteriosa?

MARÍA:  
 Está bien. No soportaba ni un minuto más la situación y antes de que volviera la arpía de potar en el baño he preferido que nos fuésemos.

VALENTINO sigue extrañado, pero se ríe.

MARÍA:

La odio.

Los dos se ríen.

VALENTINO:

¿Y por qué vas a su casa a cenar?

MARÍA:

Porque tu me lo pediste.

VALENTINO:

Cara dura...

Alguien los interrumpe desde arriba.

VOZ (O.S.):

¡Shhhhhhhhh!

VALENTINO:

¿Tomamos la última en mi casa?

MARÍA se queda mirándolo sin respuesta.

67. DORMITORIO. PISO VALENTINO. (2ºA). INT/NOCHE.

MARÍA y VALENTINO se quitan la ropa mientras se besan apasionadamente. Se tropiezan varias veces, producto de la borrachera que ambos llevan. Se tumban en la cama sin pudor alguno. Se gustan mucho. En uno de los besos se encuentran con la mirada, pero MARÍA la desvía tímida y al desviar la vista hacia el otro lado, se topa con unos rasguños que hay en la pared. Parecen arañazos. Su respiración comienza a agitarse, y oye unos pitidos muy fuertes en su cabeza. Ha desconectado por completo, y VALENTINO se percata enseguida. MARÍA no puede dejar de mirar los arañazos, y su cara refleja verdadera angustia.

VALENTINO:

¿Estás bien?

MARÍA:

Creo que no. He bebido mucho. Es mejor que me vaya.

VALENTINO:

*(Muy apurado)*

¿Quieres un vaso de agua? ¿Nos sentamos un rato en el salón?

MARÍA:

*(Sin mirarle a la cara)*

No es tu culpa.

MARÍA sale escopeteada de la habitación y antes de que VALENTINO termine de incorporarse, se oye el portazo.



VALENTINO da un puñetazo al armario descargando su rabia.

VALENTINO:  
¡Capullo!

68. SALÓN. PISO VALENTINO (2ºA). INT/NOCHE.

VALENTINO observa desde el sofá *El jardín de las Delicias* que cuelga en su pared. Un vaso con un culo de ginebra se tambalea en su mano casi rozando el suelo. Sus ojos se cierran por el cansancio. Las figuras del cuadro comienzan a cobrar vida y a moverse a su gusto. Cuánto alcohol esta noche.

69. DORMITORIO. PISO LEONARDO Y EVA (2ºC). INT/NOCHE.

La escena que ha quedado tras la cena en el piso de LEONARDO y EVA es sobrecogedora.

EVA está sentada en la cama, apoyada contra el cabecero. Unos insoportables gritos se adentran en su cabeza, cada vez más fuertes y estridentes. Sus ojos están llenos de lágrimas, su cara roja de impotencias, y tiene un calcetín metido en su boca para no gritar. Su marido, LEONARDO, está justo al lado, tapándole la boca con sus manos y apretando el calcetín para que su esposa no comience a gritar.

EVA pega puñetazos y realiza movimientos muy bruscos, sin poder controlarse. El ruido no cesa en su cabeza.

Tras mucha agitación, LEONARDO consigue tranquilizar un poco a su mujer; le acaricia el pelo, y ella posa la cabeza sobre su hombro sin dejar de llorar. Comienza a cerrar los ojos. De pronto está muy cansada.

Cuando se aleja el plano, volvemos a ver una bolsita con polvos blancos junto a la mesilla de noche.

FUNDIDO A NEGRO.

70. DORMITORIO. PISO VALENTINO (2ºA). INT/DÍA.

El despertador marca las 17:46. VALENTINO despierta de un sobresalto y se sienta en la cama rápidamente. Se tapa la cara con las manos e intenta abrir los ojos, pero la luz del sol se lo impide. Sufre resaca de la noche anterior. Mira el despertador.

VALENTINO:  
Mierda.

Se deja caer de espaldas en la cama. Unos segundos después, se levanta corriendo y se pone la bata muy acelerado.

## 71. ESTUDIO. PISO VALENTINO (2ºA). INT/DÍA.

Una aspirina se disuelve en un vaso de agua. De fondo suena una suave música jazz.

VALENTINO, sentado delante de su mesa, se bebe el vaso completo de un trago. Tiene las gafas puestas y se le nota bastante nervioso. Dibuja trazos sin parar, pero parecen tener poco sentido.

De pronto, el sonido de un portazo termina de eliminar cualquier resquicio de concentración que quedase en VALENTINO. Se levanta y se dirige a su habitación.

## 72. DORMITORIO. PISO VALENTINO (2ºA). INT/DÍA.

VALENTINO se asoma por la ventana de su habitación, que da a la parte trasera del edificio. Es EVA, que ha llegado en su coche. VALENTINO la observa desde arriba, mientras ella se dirige a la entrada principal del edificio.

Cuando EVA desaparece del plano, VALENTINO se desplaza de nuevo.

## 73. SALÓN. PISO VALENTINO (2ºA). INT/DÍA.

VALENTINO se encuentra ahora tras el gran ventanal de su salón. Desde ahí, descubre una pequeña reunión de vecinos frente a la puerta de CHARLOTTE y ASER. Los participantes son CHARLOTTE, ALBA, DAMIÁN y LEONARDO, este último parece llevar la voz cantante.

De pronto, ALBA señala al piso de VALENTINO, y justo antes de que todos dirijan la mirada hacia él, VALENTINO se esconde sutilmente. No le descubren.

VALENTINO vuelve a asomarse. Desde su perspectiva tiene visión de todas las plantas, incluida la planta baja.

EVA entra en el edificio, lleva puestas unas gafas de sol. Cuando los vecinos que cuchicheaban en el pasillo se percatan de la llegada de EVA, disuelven la reunión sin intercambiar palabra, todos se separan en caminos distintos, cada uno hacia su piso. Desde la mirada de VALENTINO, parecen hormigas recorriendo los pasillos.

VALENTINO:

Madre mía, la gran familia.

Justo cuando se da la vuelta para volver a su trabajo, se oye un nuevo portazo, mucho más fuerte que el anterior.

VALENTINO vuelve a asomarse y descubre que la responsable del portazo es MARÍA. Se la ve muy nerviosa y enfadada, parece que ha tenido movida en casa.

Se saca un cigarro y se lo enciende.

VALENTINO siente de inmediato el impulso de bajar a hablar con ella, pero antes de llegar a la puerta, se para en seco y mira hacia el estudio. Coge un cigarro de una cajetilla que reposa sobre el piano y se lo enciende mientras se dirige hacia el estudio, dejando una gran nube de humo a su paso.

74. SALÓN. PISO FELIPE Y BRENDA (1ºB). INT/NOCHE.

Por la noche.

El humo de la escena anterior se fusiona con el que expulsa BRENDA tumbada en el sofá de su casa. Sus piernas están sobre las de FELIPE, sentado viendo la tele. BRENDA le pasa el porro que se está fumando. En ese momento suena el timbre. Los dos se miran inmediatamente.

FELIPE:  
(Suplicando)  
Porfa tú.

BRENDA:  
Te toca a ti, y lo sabes.

FELIPE:  
Mentira.

BRENDA ni si quiera responde.

FELIPE abre la puerta y tras ella descubre a VALENTINO.

FELIPE:  
¡Hombre!

VALENTINO dirige la mirada hacia la mano de FELIPE que sostiene el porro. Le sonrío.

VALENTINO:  
Creo que hoy es el día.

FELIPE le devuelve una sonrisa pícaro.

Un rato más tarde, los tres charlan en el salón.

Vemos sobre el sofá, una réplica de la pintura "El día después" (1895) de Edvard Munch. VALENTINO fuma en el sofá junto a BRENDA, mientras que FELIPE está sentado en el sillón de al lado.

VALENTINO:  
(Suspira aliviado)  
No sabéis lo que necesitaba esto.

BRENDA:  
Bien ¿eh?

VALENTINO le sonríe.

FELIPE:  
Entonces,  lo llevas regular, no?

VALENTINO:  
Él qué?

FELIPE:  
 Qu e va a ser? Tus "vestiditos".

VALENTINO:  
(Le da otra calada y se lo  
pasa a BRENDA)  
No sé de que me hablas.

BRENDA:  
(Sale en defensa de  
VALENTINO)  
 D ejalo ya! Ha dejado claro que eso  
es tema tabú esta noche.

VALENTINO:  
Menos mal que tú lo has pillado.

FELIPE se levanta, entusiasmado con una idea que acaba de tener.

BRENDA:  
Ay, a veces se me olvidaba que  
sabes levantarte del sillón.

FELIPE:  
(De pie mirando a  
VALENTINO)  
 T u no quieres relajarte?

VALENTINO:  
Qué miedo.

BRENDA acaba de captar la idea de su novio.

BRENDA:  
 Si, joder!  Qu e buena idea!

VALENTINO:  
A ver, a ver,  que estáis tramando?

FELIPE se dirige hacia su habitación.

FELIPE:  
Tú confía en mi. Te voy a  
resucitar, como Cristo.

FELIPE entra en la habitación. VALENTINO mira a BRENDA con cara de asustado, y ésta le hace un gesto de que no se preocupe.

FELIPE sale con una caja fina y alargada. Saca una especie de varilla de incienso.

FELIPE:  
Vaya, sólo quedan 4.

VALENTINO:  
¿Qué es eso?

FELIPE:  
Nos lo regaló Salva  
(Al decir Salva se le  
escapa una sonrisa)  
Al poco tiempo de llegar aquí. Toma  
(Le da la caja a  
VALENTINO)  
Quédátela.

VALENTINO:  
(Observa la caja y se la  
guarda en en el bolsillo  
de la chaqueta)  
Joder, ¿ese Salva se hacía querer,  
no? Mató, violó y quemó a su mujer,  
pero todos lo tienen como a un  
santo.

Se produce un momento de silencio algo incómodo. FELIPE y BRENDA evitan contacto visual con VALENTINO.

FELIPE enciende la varilla con un mechero y la posa sobre un recipiente de cristal.

FELIPE:  
No, qué va. Es un demonio. Pero no  
se puede negar que Salvador era un  
hombre generoso.

VALENTINO:  
¿A qué se dedicaba?

La pregunta parece incomodar un poco a la pareja.

BRENDA:  
Se dedicaba a nosotros. Era una  
persona diferente, no existe ya  
gente así. Era un altruista, lo  
daba todo sin pedir nada.

FELIPE:  
(Interrumpiéndola para que  
no hable más de la cuenta)  
Brenda.

BRENDA:  
Nos daba a cada uno justo lo que  
necesitábamos.

VALENTINO:

Y después de lo que hizo, ¿nunca más supisteis de él?

BRENDA oye un pitido muy agudo en su cabeza, y FELIPE parece percibirlo también.

VALENTINO empieza a sentirse muy cansado. El humo del incienso ascendiendo hasta el techo lo tiene hipnotizado y sus ojos empiezan poco a poco a pesar más. Escucha de fondo la voz de BRENDA, pero no logra distinguir las palabras.

FUNDIDO A:

75. JARDÍN DEL EDÉN. EXT/DÍA.

VALENTINO abre los ojos lentamente y descubre ante él un paisaje de lo más surrealista. Está tumbado sobre un césped de un verde excesivamente saturado. Todo está envuelto en un halo de divinidad que sugiere onirismo. VALENTINO se incorpora y se frota los ojos varias veces. Cuando al fin logra ver con claridad, observa ante él un imponente edificio de color rosa propio de la arquitectura modernista de Gaudí. El hecho de que los pilares que sostienen el edificio estén torcidos da una sensación de inestabilidad que hace creer que el edificio se va a derrumbar en cualquier momento. Largos pináculos dorados y rosas ascienden hasta rozar las nubes, y una gran planta exótica cuelga desde la cúspide dando sombra al edificio.

VALENTINO avanza un poco y descubre que ese es tan sólo uno de muchos edificios que hay en el lugar. Otros tres colosales edificios se distinguen un poco más allá, todos combinando el rosa, el azul, el dorado y la vegetación.

Un fuerte sonido hace que VALENTINO gire la mirada hacia un pequeño río que parece nacer del edificio rosa. Se topa con la mirada de un ave gigantesca, un petirrojo de un color extremadamente llamativo. Cuando VALENTINO intenta acercarse, el pájaro se asusta y se alza a un vuelo apresurado pero muy elegante.

VALENTINO decide seguir en la dirección del río, y tras avanzar durante algunos minutos, llega a un gigantesco estanque cuyas aguas se ven envueltas por una especie de halo celeste. En el centro del estanque se erige una enorme fuente azul, cuya base es una bola perfecta de la que nace un gigantesco obelisco que asciende verticalmente hasta ocultarse entre las nubes. VALENTINO se percata de que sobre la bola hay dos mujeres desnudas que se ríen mientras se toquetean el cuerpo la una a la otra. Nadando en el río hay una tercera. Y tras la bola parece distinguirse una cuarta.

VALENTINO oye el sonido de unas ramas crujir. Cuando mira al lugar de donde proviene, le sorprende un imponente leopardo que bebe agua del río, muy cerca suyo.

VALENTINO trata de dar un paso hacia atrás sigilosamente, pero esta vez es él quien pisa una rama. El leopardo se percata, y ambos cruzan la mirada. El leopardo da un suave salto hacia VALENTINO, a lo que este echa a correr desesperadamente en la otra dirección. Corre durante unos minutos, y cuando ya está seguro de que no le sigue, se apoya en una gran roca. Apenas unos segundos después, de la roca comienzan a salir reptiles e insectos de todo tipo y tamaño, de este mundo y de otros. VALENTINO se retira de la roca, y al mirar tras ella, descubre un nuevo estanque, un círculo perfecto, y esta vez, repleto de gente.

Hombres y mujeres de todas las razas, edades y perfiles se bañan desnudos en el estanque. Muchos de ellos mantienen relaciones sexuales a la vista de todos, otros se besan, otros se tocan, relaciones heterosexuales y homosexuales, en pareja o en grupo. De pronto, un gran grupo de jinetes desnudos cabalgando blancos caballos, irrumpe en la escena rodeando el estanque y lanzando gritos de todo tipo. Cada vez van llegando más y más, y mientras sucede tal acontecimiento, VALENTINO desvía la mirada a los alrededores de la escena. Descubre que no solo las personas actúan de esa forma. Leones, ciervos, ¿unicornios?, hasta peces y reptiles, e incluso las plantas, mantienen relaciones sexuales desenfrenadas.

Sobre el estanque también hay grandes burbujas, dentro de las cuales más personas practican sexo.

VALENTINO ve en el suelo un pequeño montón de frutas de colores muy llamativos. Del montón nace una hilera formada por cerezas, frambuesas, fresas, uvas, y demás frutas que conducen al interior de un frondoso bosque.

VALENTINO sigue la hilera de frutas por el bosque, y tras unos grandes arbustos, descubre a cuatro hombres dándose un banquete desenfrenado y sin control. Comen todo tipo de alimentos, entre los que se incluyen animales aún vivos.

VALENTINO se asusta y se oculta tras el arbusto. Cierra los ojos y respira hondo. Al abrirlos, justo delante suya descubre a un hombre y una mujer cuyas zonas íntimas se ocultan con hojas de higuera. Miran al cielo, en una especie de trance. De pronto, una serpiente desciende desde la rama de un árbol, y en ese momento, la pareja desnuda lanza una mirada firme a VALENTINO.

La serpiente se pone a la altura de VALENTINO, y deja caer una manzana al suelo. Desde la rama, se va acercando cada vez más al cuello de VALENTINO, hasta que comienza a enroscarse en él. VALENTINO mira al suelo y ve una manzana roja de un color intenso y brillante. A continuación mira a los otros dos, y los ojos de estos se encuentran llenos de lágrimas. Le dicen algo que parecen súplicas a VALENTINO, pero éste no logra oírlos, debido en parte a la asfixia que poco a poco la serpiente le está provocando.

VALENTINO, sin saber lo que está haciendo, se agacha y coge la manzana. La serpiente aprieta cada vez con más fuerza, y VALENTINO, sin poder evitarlo, da un bocado a la fruta.

Justo entonces, el cielo se vuelve oscuro, y suenan truenos y gritos por todas partes. VALENTINO empieza a verlo todo difuso, pero la última imagen que logra ver es la de los dos jóvenes descuartizando a la serpiente con sus propias manos y lanzando su partes por los aires.

De pronto, el suelo se abre a sus pies y VALENTINO cae en el vacío.

76. DORMITORIO. PISO VALENTINO (2ºA). INT/DÍA.

VALENTINO despierta de un salto en su cama. Todo había sido un sueño. Está empapado en sudor y bastante desaliñado. Lleva la ropa de anoche, de cuando estuvo en casa de FELIPE y BRENDA.

Suena el timbre. VALENTINO va a abrir corriendo.

77. RECIBIDOR. PISO VALENTINO (2ºA). INT/DÍA.

Tras la puerta descubrimos a **BÁRBARA (51)**, una señora muy alta y delgada, exuberante en todos sus aspectos. Viste una chaqueta con parches de muchos colores, gafas doradas, los labios pintados de rojo y lleva un bombín en la cabeza. Un bolso azul bajo el brazo a conjunto con sus zapatos.

VALENTINO:

*(Su cara refleja verdadera sorpresa y aún más pánico)*  
¡Bárbara!

BÁRBARA:

Buenos días Tino.  
*(Lo mira de arriba abajo)*  
¿Te pillo bien?

VALENTINO se peina un poco disimuladamente.

VALENTINO:

Sí, claro, pasa.

BÁRBARA:

No, te lo agradezco, me está esperando el taxi en la puerta.

VALENTINO:

Ah, bueno, entonces...



BÁRBARA:

*(Interrumpiéndole)*

Mira, Tino, voy a ser directa porque tú y yo tenemos ya confianza. Los de *Giové* no paran de llamarnos a todas horas con los diseños, y ya no sabemos qué excusa ponerle.

*(Se ajusta un poco las gafas, nerviosa)*

Y bueno, ¿te acuerdas de Marcos? El chavalito que llegó hace poco.

VALENTINO asiente, pero en su cara vemos que ese Marcos no es santo de su devoción.

BÁRBARA:

Pues nos mandó ayer unos diseños extraordinarios, y la verdad es que encajan justo con lo que nos han pedido. Así que, Valentino, lo siento, pero ya no tienes que hacerlo. ¿Lo entiendes, verdad?

VALENTINO:

Los tengo casi acabados. Quedamos en que eran para el viernes.

BÁRBARA:

Lo sé, Tino, pero no mandabas nada, y de pronto nos llega eso y, ¿tú qué harías?

Suena el claxon del taxi que esta esperando fuera. Antes de que VALENTINO pueda decir nada.

BÁRBARA.

Me tengo que ir, lo siento Tino, de veras.

BÁRBARA se da la vuelta y sigue por el pasillo. Se para a medio camino.

BÁRBARA:

Ah, Tino...

*(Baja la voz)*

Si necesitas ayuda, o hablar o cualquier cosa, cuenta conmigo, ¿vale?

Se da la vuelta de nuevo y desaparece. VALENTINO se mira la camiseta y se huele la axila. Suspira mirando al cielo, y cuando va a cerrar la puerta de su casa, alguien la sujeta impidiendo el cierre.

78. SALÓN. PISO VALENTINO (2ºA). INT/DÍA.

LEONARDO:

¡Tino!

LEONARDO se cuela en la casa.

VALENTINO:

*(De mala gana)*

Hola, Leo.

LEONARDO cierra la puerta, con total confianza.

LEONARDO:

¿Qué te ocurre, amigo? ¿Quién era esa mujer? Te ha dejado hecho polvo.

VALENTINO se sienta en el sofá con las manos sobre la cabeza y LEONARDO se apoya en el piano.

VALENTINO:

Puede decirse que mi jefa, me acaba de decir que ya no quiere mi trabajo.

LEONARDO:

Vaya. ¿Y eso? Bueno, disculpa, no pregunto más. Además, he venido justo a lo contrario.

VALENTINO hace un gesto de poco interés para sí mismo, sin que LEONARDO le vea.

LEONARDO:

Vengo a invitarte a una fiesta.

Se acerca a VALENTINO y le da una invitación.

VALENTINO coge un sobre dorado sobre el que está escrito "Para Valentino". VALENTINO lo abre y saca la invitación, un pergamino muy elegante escrito a mano.

Lee:

"Buen día, vecino,

Me complace invitarle a la fiesta del 52º cumpleaños de mi marido, Noé, que se celebrará mañana día 16 de julio en el patio común de la casa palacio.

Todo aquello que pueda aportar será bienvenido, pero lo más importante es que no faltes, Noé se pondrá muy feliz de veros a todos.

Alba."

VALENTINO coge el sobre y por detrás lee:

"Salvador. 2ºA"

VALENTINO:

Me temo que no es a mí a quien querían invitar.

LEONARDO se acerca.

LEONARDO:

¿Disculpa?

VALENTINO le da el sobre de vuelta. LEONARDO lee la parte de atrás.

LEONARDO:

Oh, no, lo siento Tino. Habrá sido cosa de Alba

(*Se ríe nervioso*)

Ella era muy devota de Salva, y se ha debido confundir.

VALENTINO:

(*Enfadado*)

¿Quién coño es devoto de un puto psicópata?

LEONARDO se queda mudo ante tal reacción de VALENTINO. Mira hacia un lado, hacia otro y balbucea, pero no llega a decir nada.

#### 79. SALÓN. PISO VALENTINO (2ºA). INT/NOCHE.

La oscuridad reina en el piso de VALENTINO y en toda la casa palacio. VALENTINO se fuma un cigarro sentado en la banqueta del piano y apoyado sobre él.

Al desviar la mirada hacia la pared, se topa de frente con la pintura del tríptico de "*El jardín de las delicias*". Se levanta y se acerca lentamente hacia el cuadro. En su cara vemos cómo establece conexiones entre lo que muestra el cuadro y lo que soñó la otra noche, y encuentra infinidad de similitudes.

VALENTINO se deja llevar cada vez más por el cuadro, casi sumergiéndose en él.

De pronto, por la ventana entran unos gritos de mujer que retumban en todo el patio. A continuación, se escuchan otros gritos más lejanos, esta vez también masculinos. Son los vecinos. El sonido de unos muebles arrastrar, portazos, y de nuevo cristales rotos irrumpen de pronto en el silencio de la noche y todo se llena de ruido.

VALENTINO, ha dejado de observar el cuadro y permanece paralizado por el miedo en mitad del salón.

En apenas unos segundos, todo vuelve a estar en completo silencio. VALENTINO, atemorizado, se acerca al ventanal de su salón que da al patio común, y sólo ve un último haz de la luz del piso de ALBA y NOÉ apagarse.

Se queda observando el patio, y de repente, NOÉ, en unas condiciones algo extrañas, irrumpe en la escena. VALENTINO se oculta tras las cortinas, pero continúa observando para ver qué hace su vecino.

En el patio, NOÉ camina algo aturdido hacia la fuente. Tiene lágrimas en los ojos, y balbucea algunas palabras imposibles de descifrar. Está muy nervioso e incluso se araña sus propios brazos.

Al llegar a la fuente, sumerge las manos y coge un poco de agua, que a continuación comienza a echarse por encima de la cabeza. Se lava la cara y los brazos con el agua, y parece sentir un enorme alivio. Entre dientes está recitando algo, posiblemente un rezo. Repite el proceso, y se rocía todo el cuerpo con el agua, a la vez que engulle grandes sorbos. El agua purifica sus pecados y lo llena de paz. NOÉ mira hacia el cielo con una sonrisa muy inquietante en su cara, en agradecimiento ¿a Dios?

#### 80. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

Desde el cielo vemos un plano cenital del cuadrado perfecto que conforma el edificio. El patio común está repleto de gente, y alrededor de la fuente central se ven ahora numerosas mesas sobre las que se extienden infinidad de manjares. Los cuatro canales que parten de la fuente dividen la estancia en cuatro sectores.

Es un gran banquete, donde no faltan las botellas de vino, todo tipo de carnes, pescados, frutas de los más llamativos colores, postres y canapés.

Nos adentramos un poco más en la fiesta y observamos los detalles. Todo está decorado con telas doradas, guirnaldas en tonos violetas y morados, manteles blancos, petunias, lirios y azafranes. Globos dorados, cubertería sofisticada, copas de plata, jarrones y un enorme retrato de la familia de Alba y Noé colgando de la barandilla de la puerta de su piso.

En un plano secuencia, vemos a gran parte de los asistentes. ASER y COLBY, sentados en una mesa, devoran con ansia todo aquello que encuentran delante: costillas, canapés, chuletas, todo acompañado de grandes tragos de vino.

Sus hijos FILBERT y BRIE atraviesan por delante de la mesa, y se persiguen el uno a otro, corriendo entre los invitados, con las manos cargadas de empanadas.

FILBERT se choca con la pierna de CRISTÓBAL, de pie en una pequeña reunión acompañado de DAMIÁN, que se fuma un cigarro y CHARLOTTE, que se chupa los dedos. Los tres conversan, pero CRISTÓBAL está más pendiente de una cuarta persona que está a su lado: su esposa LUCÍA, presente en la reunión pero ausente en la conversación. Su atención está en otra parte.

Seguimos la mirada de LUCÍA y descubrimos que está pendiente de una reunión más interesante que está teniendo lugar a pocos metros. ALBA, NOÉ, LEONARDO y EVA charlan junto a la fuente. Los cuatro van excesivamente elegantes vestidos. LUCÍA repasa con la mirada a ALBA y EVA de arriba a abajo. La primera lleva un vestido violeta, a conjunto con la decoración de la fiesta, mientras que la segunda lleva un excéntrico vestido amarillo ajustado.

LEONARDO:

Al final ha quedado estupenda,  
¿verdad?

NOÉ:

*(Muy sonriente)*

No esperaba menos, amigo mío.

JACOBO, su hijo, llega y se enrosca en su pierna. NOÉ le acaricia la cabeza.

ALBA:

*(Muy orgullosa)*

Leonardo me ha ayudado mucho, pero la que ha colgado ese enorme retrato de familia he sido yo con mis manitas.

*(Se echa sobre el hombro de su marido)*

Todos tienen una copa de vino en sus manos y sonríen mucho. EVA también sonríe, pero no tanto. Su mirada se centra en MARÍA, que está apoyada sobre una de las columnas del patio charlando y fumando con JEZABEL, FAUSTO, FELIPE y BRENDA. MARÍA intuye que alguien la observa y le devuelve la mirada fijamente a EVA, que bebe un trago de su copa y le aparta la mirada.

EVA se dirige con una dulce voz a su marido.

EVA:

Cariño.

Pero LEONARDO está mirando de reojo hacia arriba, al piso de VALENTINO, pensando para sí. Es el único que falta.

De pronto, llegan al patio ESTHER y ANDRÉS, ella con los pelos alborotados y él con los dos últimos botones de la camisa desabrochados. Al pasar por la fuente, ESTHER sumerge su mano y se esparce algunas gotas de agua por el cuello.

ESTHER:  
 Feliz cumpleaños, mi querido Noé.  
 Qué fiesta tan maravillosa.

NOÉ le sonríe y se dan dos besos. También saluda Andrés, pero rápidamente, la pareja es absorbida por ALBA, ansiosa de atención.

En ese momento, LEONARDO se acerca a NOÉ y le dice algo al oído, a lo que este asiente.

Un poco más tarde, NOÉ se acerca a donde está su hija MARÍA, y la aparta un poco de los demás. MARÍA hace gestos de negación, y quiere que su padre la deje en paz. Justo entonces llega ALBA para poner orden. Lo único que podemos oír de la conversación es lo siguiente.

ALBA:  
 Es el cumpleaños de tu padre, haz algo por él aunque sea por una vez.

MARÍA pone cara de molesta, agacha la cabeza y se da la vuelta.

81. DESCANSILLO. PISO VALENTINO (2ºA). INT/DÍA.

MARÍA espera nerviosa tras la puerta. VALENTINO abre y lleva puesta una camisa. Se sonríen tímidamente.

MARÍA:  
 ¿Pensabas venir?

VALENTINO:  
 ¿Y tú no podías esperar más?

MARÍA sonríe y agacha la cabeza.

VALENTINO:  
 ¿De verdad crees que LEONARDO me permitiría no ir a la fiesta?  
 (Abre la puerta y le hace un gesto a MARÍA)  
 Entra.

MARÍA:  
 No, sólo venía...

VALENTINO:  
 Por favor, quiero preguntarte algo.

MARÍA mira hacia atrás, como si la estuvieran observando. Entra sigilosamente. VALENTINO cierra la puerta.

## 82. COCINA. PISO VALENTINO (2ºA). INT/DÍA.

VALENTINO se agacha y saca de un mueble de la cocina una elegante botella de vino francés.

VALENTINO:  
¿Qué? ¿Le gustará a tu padre?

MARÍA:  
(Sorprendida)  
¡Vaya! Esto si que no me lo esperaba.

VALENTINO le sonríe.

MARÍA:  
¿Tú has visto la que hay ahí abajo formada?

VALENTINO:  
Todos quieren conocerme, y yo también quiero conocerlos a ellos.

Se lanzan una mirada de complicidad, pero MARÍA inmediatamente cambia el gesto de su cara y agacha la cabeza de nuevo. No puede hablar más de la cuenta. Tras un momento de silencio, VALENTINO termina de abrocharse la camisa.

MARÍA:  
¿Qué querías preguntarme?

VALENTINO deja de hacer lo que estaba haciendo y le lanza una mirada bastante firme a MARÍA.

## 83. DORMITORIO. PISO VALENTINO (2ºA). INT/DÍA.

Uno de los muebles de los lados de la cama está retirado y en la pared vemos cuatro grietas poco profundas que parecen arañazos. Observando esto, VALENTINO Y MARÍA.

VALENTINO:  
¿Fue por esto, verdad?

MARÍA observa los arañazos fijamente, con los ojos abiertos de par en par y sumergida en sus pensamientos.

VALENTINO:  
María.

MARÍA le lanza una dura mirada con el semblante muy serio. VALENTINO se asusta un poco.

MARÍA:  
¿Por qué me haces esto?

VALENTINO:

*(Muy enfadado y agresivo)*

¡Porque todos hacéis cosas muy raras! Tu madre es... Devota, devota de un asesino, que, según decís, pegó, violó, quemó y asesinó a su mujer. Y tú... quiero confiar en ti, pero no sé si estas jugando conmigo, no sé si quiera si ha sido tu padre quien te ha mandado aquí para llevarme a la fiesta.

MARÍA le mantiene firme la mirada, pero una lágrima cae por su mejilla.

VALENTINO:

*(Se tranquiliza)*

Venga, vamos a bajar ya. Van a empezar a hablar.

VALENTINO se coloca una chaqueta oscura y se dirige hacia la puerta de la habitación. En ese momento, MARÍA le agarra del brazo y lo besa. Comienzan a besarse más apasionadamente, y ella lo arrastra hasta la cama, donde continúan besándose y desnudándose.

FUNDIDO A NEGRO.

#### 84. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. EXT/NOCHE.

Ha anochecido, y una fuerte música retumba en toda la casa palacio. Cientos de bombillas cuelgan desde las dos plantas superiores dando luz al lugar.

Todos los vecinos se encuentran, en mayor o menor medida, afectados por el alcohol. Algunos cantan y bailan, otros comen y beben sin cesar y otros conversan entre risas.

ALBA, NOÉ y LEONARDO sentados alrededor de una mesa bebiendo vino. De pronto, ALBA se levanta de un salto y descubrimos que se debe a que su hija MARÍA ha aparecido por una de las escaleras.

ALBA:

¡María!

MARÍA la mira con desprecio, levanta la cabeza con orgullo y se une a la fiesta, pasando de largo de su madre.

ALBA se queda quieta, mirando en todas las direcciones para asegurarse de que nadie ha visto la escena, pero en uno de esos vistazos, se topa con VALENTINO, que también acaba de llegar a la fiesta, pero ha bajado por la otra escalera. Sospechoso.



Al llegar VALENTINO, nota de inmediato que todos se han percatado de su llegada.

LEONARDO:  
¡Tino! Ya tenía claro que no venías. ¡Qué sorpresa!

VALENTINO:  
(*Disimulando*)  
Sí, llevo un buen rato decidiéndome por la camisa.

LEONARDO:  
Esta es perfecta.  
(*Le sonrío y le mira la mano*)  
Buen vino. Ven, sígueme, Noé y Alba se alegrarán de verte.

NOÉ y ALBA charlan ahora con ESTHER y DAMIÁN. ALBA no para de hablar. Al llegar VALENTINO, ALBA enmudece.

LEONARDO:  
¡Y aquí os traigo al que faltaba!

ESTHER y NOÉ sonríen y lo saludan.

NOÉ:  
Bienvenido Valentino.  
(*A ESTHER*)  
Esther, querida, ¿le traerías una copa al chaval?

ESTHER:  
(*Guiñando un ojo a VALENTINO*)  
Una y las que quiera.

ESTHER se retira a por las copas.

VALENTINO:  
¿Qué tal? ¿Cómo lo estáis pasando?

ALBA hace como que se acaba de dar cuenta de la llegada de VALENTINO.

ALBA:  
(*Con una sonrisa forzada de oreja a oreja*)  
¡Valentino! Ya creíamos que no venías.

VALENTINO:  
Pues ya ves.  
(*Levanta la botella que trae*)  
He traído un regalo.

NOÉ coge la botella y lee la etiqueta.

NOÉ:  
Vaya, ¡no tenías por qué!

VALENTINO se estremece al cruzar la mirada con NOÉ y recordarlo la noche anterior en la fuente.

LEONARDO le quita la botella a NOÉ y la coloca sobre una elegante mesa, entre otras muchas botellas y frutos.

ALBA:  
Oye, ¿has visto a mi hija por alguna parte? Hace un buen rato que no la veo.

VALENTINO se da cuenta de inmediato de que ALBA lo sabe todo. Justo en ese momento, VALENTINO identifica a MARÍA a lo lejos.

VALENTINO:  
Mira.  
(Señala detrás de ALBA)  
Ahí está.

ALBA se da la vuelta y ve a MARÍA. Acto seguido, lanza una mirada desafiante a VALENTINO.

ALBA:  
Oh, voy a verla, ahora nos vemos.

Llega ESTHER con las dos copas. LEONARDO y NOÉ hablan de sus cosas.

ESTHER:  
(Con mirada seductora)  
Aquí tienes.

VALENTINO:  
Muchas gracias.

Los dos dan un trago a la copa. ESTHER lo mira de arriba a abajo.

ESTHER:  
¿Un cigarro?

Saca una cajetilla de tabaco. VALENTINO duda, pero finalmente coge uno. ESTHER le acerca el mechero a la boca y se lo enciende. Ella también se enciende uno.

ESTHER:  
El de después del polvo es siempre el que mejor sienta.

VALENTINO comienza a toser expulsando humo, ante el comentario tan inesperado que acaba de oír.

Esto capta la mirada de muchos vecinos que detienen su conversación para observarle.

ESTHER:  
(*Entre risas*)  
Es broma.

Justo en ese momento llegan FELIPE y BRENDA, muy borrachos y, sobre todo, muy drogados. Están eufóricos.

FELIPE:  
¡Tino! Joder, ¿cuándo has llegado?

VALENTINO se muestra bastante serio y poco afectivo con la pareja.

VALENTINO:  
Ahora, hace nada.

BRENDA:  
¿Estás enfadado?

VALENTINO agacha la cabeza, se ve en una situación bastante incómoda. ESTHER se percata y se va.

BRENDA:  
(*Molesta*)  
Felipe sólo te ayudó a relajarte, porque tú lo pediste. Te dio un chungo y te llevo a casa, te acostó en la cama y te tapó con la mantita. ¿Qué es lo que te molesta de eso?

FELIPE:  
Brenda, déjalo ya.

VALENTINO:  
Llevas razón, lo siento. He perdido mi trabajo y estoy un poco irritado.

BRENDA:  
Pues a mí no me culpes, que bastante ruido tengo yo ya en la cabeza.

BRENDA se va alterada, mientras FELIPE intenta retenerla sin éxito.

FELIPE:  
Lo siento tío, va muy pedo, y ya sabes cómo es.

VALENTINO le sonrío.

FELIPE:  
Ven, vamos a pillar algo.

VALENTINO lo mira extrañado.

FELIPE:  
De comer, Tino.

Un poco más tarde, VALENTINO y FELIPE comen algunos canapés de pie al lado de una mesa mientras charlan. En la misma mesa, un poco más apartados, ASER y CHARLOTTE, también comiendo, para variar.

FELIPE:  
(*Bastante ebrio*)  
Antes las fiestas eran mejores.  
Barra libre de todo. Y con todo  
(*Se echa unos polvitos en la copa*)  
Me refiero a todo.

VALENTINO:  
¿Antes?

FELIPE:  
Sí, bueno.  
(*Trata de rectificar*)  
Pero ALBA se lo ha montado bien. No iba a permitir que la fiesta de su marido no estuviese a la altura.

VALENTINO da un trago a su copa, pensativo. De pronto aparece JACOBO, con la botella de vino que ha traído VALENTINO bajo el brazo.

JACOBO:  
Buen regalo para ganarte a mi papá.  
Pero no tenías por qué, mi hermana ya está coladita por ti.

VALENTINO mira a FELIPE sin saber qué decir.

FELIPE:  
Tío, que María está muy buena, mírala  
(*Señala al frente*)  
Ahí viene.

MARÍA se va acercando hacia VALENTINO y FELIPE, pero justo cuando va a alcanzarlos, su madre, ALBA, bastante ebria, se interpone en su camino.

ALBA:  
(*Cogiéndole la cara a JACOBO*)  
Oh, hijo, estás aquí.

JACOBO comienza a a hacer como el que llora.

ALBA:  
¿Por qué lloras, cariño?

JACOBO:  
(Señalando a VALENTINO)  
Me ha dicho que venía de follar con  
María.

ALBA da un grito de sobresalto.

ALBA:  
(Muy ruborizada)  
¿Quién te ha dicho eso?

JACOBO vuelve a señalar a VALENTINO con el dedo.

El semblante de ALBA se vuelve muy serio.

ALBA:  
(A VALENTINO)  
Mira, Constantino.

VALENTINO:  
Valentino.

ALBA:  
(Gritando muy fuerte)  
¡Me da igual!

Todos se quedan en silencio, pero a los pocos segundos vuelven a sus conversaciones.

ALBA:  
Mi hijo no ha dicho una puta  
palabrota en toda su vida, ¿y sabes  
por qué? ¡Porque en su casa nunca  
ha oído ninguna!

JACOBO esboza una leve sonrisa mientras mira a VALENTINO desafiante.

ALBA se acerca aún más a VALENTINO, hablándole muy cerca del oído.

ALBA:  
(Bastante ebria)  
Sé muy bien quién eres.  
(Mira hacia un lado y  
hacia otro)  
Todos lo sabemos. Aléjate de mi  
hija. No quiero verte cerca de mi  
familia.

ALBA se va llevándose del brazo a JACOBO, MARÍA hace tiempo que se fue.

VALENTINO se queda muy descolocado, y para cuando reacciona, FELIPE ya no está con él.

La música de pronto deja de sonar, y es sustituida por el sonido de unas campanas. Un micrófono emite desagradables frecuencias.

LEONARDO:

*(Habla por el micrófono)*

¿Qué tal estáis todos, mis queridos amigos?

VALENTINO se acerca al lugar de donde proviene la voz, y descubre a LEONARDO en el centro del patio, justo detrás de la fuente. Todos los vecinos lo rodean y escuchan.

LEONARDO:

Bien. Llevamos ya un buen rato de celebración. Todo el día, para que nos vamos a engañar.

*(Se ríe)*

Hemos bebido

ALBA sonríe orgullosa y levanta la cabeza.

LEONARDO:

Hemos fumado.

FELIPE y BRENDA expulsan una nube de humo cada uno.

LEONARDO:

Hemos comido sin parar.

ASER, CHARLOTTE, COLBY, BRIE y FILBERT apenas se inmutan al oírlo.

LEONARDO:

Incluso hemos tenido pasión.

ESTHER y ANDRÉS se lanzan una mirada cómplice mientras se sonríen. Todos los vecinos les dedican una sonrisa a la pareja.

VALENTINO y MARÍA, cada uno en una punta, agachan la cabeza avergonzados.

LEONARDO:

Pero como diría nuestro Salvador.

Al decir esto, se hace un rotundo silencio en el lugar.

LEONARDO:

Si la pasión nos arrastra y los demonios nos convierten en sus secuaces, la Fuente de la Vida nos ayudará a liberarnos del pecado y la inmundicia.

Todos están muy sonrientes, y algunos se muestran muy emocionados. Uno a uno, cada vecino se acerca a coger una copa de plata de un montón que reposa junto a la fuente.

LEONARDO:

Purificad vuestro cuerpo y vuestras  
almas con el agua bendecida por el  
Salvador.

Los vecinos comienzan a llenar sus copas con el agua de la fuente. Se amontonan unos encima de otros y rivalizan entre ellos por ser los primeros.

Mientras sucede este alboroto, LEONARDO lee:

LEONARDO:

"Salmos 36:8-9. Se sacian de la  
abundancia de tu casa, y les das a  
beber del río de tus delicias.  
Porque en ti está la fuente de la  
vida; en tu luz vemos..."

Antes de terminar la frase, una botella estalla contra la fuente, casi rozando la cabeza de LEONARDO. Los cristales impactan contra algunos vecinos que se encontraban cerca de la fuente, y los rostros y brazos de algunos, entre los que se incluyen niños, se ven ensangrentados y llenos de cortes.

Todos se giran repentinamente hacia VALENTINO, que se encuentra un poco más apartado. VALENTINO se queda inmóvil.

LEONARDO, con un pequeño corte en la cara, coge un trozo de la botella que mantiene la etiqueta. Es la botella que trajo VALENTINO.

JACOBO corretea entre la gente hasta llegar a los brazos de su madre, quien lo cubre y le acaricia la cabeza preocupada. JACOBO lanza una sonrisa a VALENTINO.

VALENTINO continúa inmóvil.

El agua de la fuente comienza a teñirse del color oscuro del vino. Los cuatro canales que dominan el patio parecen llevar arroyos de sangre hasta cada una de las esquinas.

En el silencio de la noche, mientras todos le observan, VALENTINO comienza a andar tranquilamente y con la cabeza bien alta hacia las escaleras. Sube las dos plantas sin prisa, mientras todos los vecinos permanecen en absoluto silencio siguiéndolo con la mirada entre las ventanas. VALENTINO llega a su piso, entra y cierra de un portazo. Todos los vecinos se quedan inmóviles.

## 85. SALÓN. PISO VALENTINO (2ºA). INT/NOCHE.

VALENTINO entra en el piso, y nada más atravesar la puerta, expulsa todo el aire que estaba conteniendo. Comienza a cerrar los pestillos y ventanas y echa las cortinas. Afuera todo sigue en silencio.

VALENTINO se quita la ropa y la deja sobre el sofá. Se dirige a su habitación, pero cuando está llegando, retrocede el pasillo y se acerca a un perchero que hay junto al piano. Empieza a buscar en el bolsillo de una chaqueta, y saca de él la caja alargada de varillas de incienso que le dio FELIPE.

## 86. DORMITORIO. PISO VALENTINO (2ºA). INT/NOCHE.

VALENTINO está acostado. Está algo mareado por todo lo que ha bebido, pero tiene los ojos muy abiertos y mira al techo.

Cuando por fin se decide a cerrar los ojos para intentar dormir, una estruendosa música irrumpe en el silencio de la noche. Los vecinos han retomado la fiesta.

VALENTINO cierra los ojos bastante alterado, se incorpora y saca una varilla de la caja que ha dejado sobre la mesilla de noche. La enciende y la deposita sobre un platillo de porcelana.

Se vuelve a tumbar en la cama y se acomoda. Ya tumbado, mira hacia los arañazos de la pared que sobresalen por detrás de la mesilla. VALENTINO pasa su mano sobre ellos y comienza a acariciarlos mientras cierra los ojos.

FUNDIDO A NEGRO.

## 87. DORMITORIO. PISO VALENTINO (2ºA). INT/NOCHE.

VALENTINO está profundamente dormido. De pronto, el sonido de un cristal roto le despierta en mitad de la noche. Unos gritos de mujer se oyen a lo lejos. Podrían ser de EVA, ALBA, LUCÍA o cualquiera de las vecinas. Otros gritos femeninos se unen, y a continuación, unas voces masculinas que provienen de abajo. Son FAUSTO y DAMIÁN. Están discutiendo y la tensión parece que va en aumento. Se escuchan golpes, y de nuevo algo roto. Se están pegando una brutal paliza.

VALENTINO se incorpora de la cama y se dirige hacia el salón, siguiendo los gritos que provienen del patio.

## 88. SALÓN. PISO VALENTINO (2ºA). INT/NOCHE.

VALENTINO descubre las cortinas del ventanal del salón que da al patio. La fiesta ha acabado, pero alguien sigue allí. Son EVA y LEONARDO, que se están llevando todas las botellas de vino sobrantes, comida y todo lo restante de la fiesta.



EVA está irreconocible, ha perdido toda su presencia y remueve ansiosa entre los restos buscando algún cubierto de plata que llevarse a casa. LEONARDO, cargado de cosas, intenta convencer a su mujer de que ya es suficiente y que vayan a casa, pero ella, fuera de sí, sigue rebuscando entre las cosas. LEONARDO finalmente la coge por la cintura y la fuerza a dejarlo ya. Ella grita y llora tratando de que no se le caiga todo lo que lleva.

VALENTINO, quien parece también haber perdido un poco el control de sí mismo, se encamina hacia la puerta.

89. PASILLO SEGUNDA PLANTA. CASA PALACIO. INT/NOCHE.

Está a punto de amanecer, pero el cielo sigue oscuro, grisáceo. VALENTINO sale de su casa. Lo ve todo difuso y con cierto aspecto de ensoñación. Al salir, descubre que en su puerta alguien ha hecho una pintada: una serpiente con una larga lengua atravesada por una espada.

VALENTINO comienza a andar y se dirige hacia el piso de LEONARDO y EVA. Al atravesar el pasillo, pasa por el piso de ESTHER y ANDRÉS. Tienen la ventana abierta, y cuando VALENTINO tuerce la mirada hacia el interior, descubre a ESTHER y ANDRÉS manteniendo sexo muy pasional en su habitación. ESTHER está sobre ANDRÉS, y cuando se cruza con la mirada de VALENTINO, esta le sonríe y parece disfrutar aún más. De pronto, unos brazos rodean los pechos de ESTHER. Es su hijo SAÚL, también desnudo. Delante de ESTHER aparece JEZABEL, que comienza a besarse apasionadamente con su hermano con su madre de por medio.

VALENTINO avanza y llega a la puerta de LEONARDO y EVA. Justo en ese momento, llega el matrimonio por las escaleras cargados de cosas. Están muy nerviosos y agitados, sobre todo EVA. LEONARDO se acerca a VALENTINO, algo avergonzado. Está irreconocible, por su aspecto y por su actitud. Mantiene los cortes de la cara.

LEONARDO:  
(Sonriendo)  
¡Tino! ¿Aún por aquí?

Mientras pronuncia la frase, sin dejar de mantener la sonrisa y la mirada a VALENTINO, comienza a desabrocharle el reloj dorado que lleva puesto, y VALENTINO, abstraído, no hace resistencia. LEONARDO se guarda el reloj y mete la llave en la cerradura de casa.

LEONARDO:  
Es hora de irse a la cama.

EVA y LEONARDO entran en el piso. Antes de cerrar, LEONARDO vuelve a dirigirse a VALENTINO.

LEONARDO:  
Aunque, viéndolo por el otro lado,  
a quien madruga...

Cierra de un portazo.

Se oyen en todo el patio gritos, pero no puede saberse con exactitud de donde provienen.

LUCÍA (O.S):  
¡Cállate trozo de mierda!

VALENTINO se gira hacia el piso de LUCÍA y CRISTÓBAL, y corre hacia allí. La puerta está entreabierta, VALENTINO se asoma y se encuentra una escena muy violenta. CRISTÓBAL trata de agarrar a LUCÍA, que tiene toda la cara ensangrentada e intenta continuar arañándose a sí misma.

LUCÍA:  
(En un llanto  
desconsolado)  
¿Por qué todos la miran a ella?

LUCÍA:  
(A su marido)  
¿Por qué eres tan feo?

La ventana del piso de FAUSTO y DAMIÁN se rompe, y se asoma DAMIÁN cogiendo a FAUSTO por el cuello.

VALENTINO se dirige rápidamente hacia las escaleras.

En todo el edificio retumban susurros y gritos lejanos, gritos desgarradores, de súplica. El patio común esta hecho un desastre tras la fiesta.

90. PASILLO PRIMERA PLANTA. CASA PALACIO. EXT/NOCHE.

VALENTINO llega corriendo al pasillo de la primera planta y entra en el piso de FAUSTO y DAMIÁN. Al entrar, en el descansillo encuentra a DAMIÁN tirado en el suelo y FAUSTO sobre él golpeándole sin control. DAMIÁN no deja de gritar e insultarle pese a la paliza que está recibiendo. Cuando descubren que VALENTINO está allí dentro, FAUSTO deja de pegarle a su pareja para lanzar un jarrón a VALENTINO, que estalla en la pared, muy cerca de su cabeza.

VALENTINO sale del piso. Cada vez lo ve todo más nubloso y distorsionado.

Continúa por el pasillo, y al pasar por la ventana del salón de FELIPE y BRENDA, observa que BRENDA está tirada en el suelo. VALENTINO agudiza la vista y descubre una jeringuilla clavada entre sus dedos del pie. FELIPE duerme en el sofá sujetando un cigarro del que sólo quedan cenizas.

Por el pasillo de enfrente, llegan corriendo COLBY y FILBERT, cargados con sobras del banquete de la noche anterior. Entran rápidamente en su casa y se dejan la puerta entreabierta. Cuando VALENTINO se asoma, ve a los cinco miembros de la familia frente a una amplia mesa cubierta en su totalidad de comida y bebida. Todos comen como cerdos, sus bocas están manchadas, al igual que su ropa. Comen con las manos, con una ansiedad descomunal. FILBERT se da cuenta de que VALENTINO está tras la puerta. Se levanta de la mesa y coge una manzana roja. Se acerca inocentemente a VALENTINO y se la ofrece.

Cuando VALENTINO está a punto de cogerla, aparece MARÍA.

MARÍA:

¡No!

*(Tira la manzana al suelo)*

Vete a casa Tino.

VALENTINO está absorto entre tanta paranoia. No puede distinguir si todo es real o no.

MARÍA:

*(Nerviosa y mirando preocupada a todos lados)*

¡Tino!

Al ver que este no reacciona, le coge del brazo y lo lleva a las escaleras. Cuando giran la esquina, MARÍA lo coge del cuello y lo pone contra la pared.

MARÍA:

*(Soberbia e irónica)*

¿Con que quieres follarme, no?

VALENTINO apenas reacciona. MARÍA lo suelta y vuelve a agachar la mirada. A continuación, levanta la cabeza y mira a los ojos a VALENTINO fijamente.

MARÍA:

Te estás confundiendo, Tino. No sigas, vete de aquí.

Antes de que VALENTINO pueda decir una palabra, sale NOÉ de la puerta de su piso.

NOÉ:

*(Muy enfadado)*

¡María!

Le hace un leve pero muy rotundo gesto de que entre en casa. MARÍA va a decirle una última cosa a VALENTINO, pero antes de que pueda hacerlo, NOÉ grita aún más fuerte.

NOÉ:

¡MARÍA!

MARÍA se retira hacia su casa, pero justo antes de cerrar la puerta, lanza una última mirada a VALENTINO.

Una música celestial llega a los oídos de VALENTINO, quien, por inercia, comienza a bajar las escaleras hacia el patio, de donde provienen diversos sonidos entre los que se distingue el canto de algunos pajarillos, el brotar del agua de la fuente y algunos voces melodiosas lejanas.

91. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

Ha amanecido del todo y la estancia se encuentra peculiarmente iluminada por la más pura luz blanca.

VALENTINO llega al patio y observa de lejos la fuente. Su agua está limpia, en los canales ya no quedan restos del color rojizo del vino. VALENTINO se acerca cada vez más, hasta ver su cara reflejada en el agua, y tras su reflejo, la pintura de la *Mesa de los pecados capitales* de El Bosco. Cuando se para detenidamente a observar su propio rostro en el reflejo, un estruendoso ruido que mezcla gritos, pitidos y cristales atraviesa como un rayo por la cabeza de VALENTINO.

VALENTINO comienza a seguir uno de los canales que lleva a las esquinas. La paz y la armonía vuelven a reinar en el ensoñador lugar. VALENTINO llega a la esquina, y descubre que el círculo en el que desemboca el agua que trae el canal hay también una pintura algo desgastada. La pintura representa una de las cuatro postrimetrías: la gloria. VALENTINO atraviesa por en medio de la fuente hasta la esquina opuesta, y descubre que en el círculo hay una nueva postrimetría: la muerte. La siguiente, representa el juicio final, con la imagen de Jesús en el centro con las manos abiertas. Al llegar a la última esquina, de nuevo un ruido atronador penetra en la cabeza de VALENTINO. Al fijarse, descubre que esta última postrimetría representa el infierno. La imagen se va acercando al círculo, y observamos con detalle la pintura, en la que se ven a siete demonios torturando a los condenados por incurrir en cada uno de los siete pecados capitales.

VALENTINO observa la pintura durante unos segundos, mientras su cara se va desencajando más y más cada uno de esos segundos.

De pronto, un leve sonido le hace mirar sin razón aparente a algo que hasta entonces había pasado desapercibida para él. Bajo el piso de FAUSTO y DAMIÁN, una puerta de madera oscura, completamente sellada, atrapa la atención de VALENTINO. Tiene pegado un cartel en el que se lee "*Alta tensión. Peligro de muerte*". VALENTINO, sin razón aparente, lo despega y descubre bajo él el símbolo de una media luna. Tras la puerta parecen estar desatándose todos los males de este mundo. Ruidos de todo tipo se oyen difusos tras la madera. Cuando VALENTINO está a punto de tocar el pomo con su mano, el sonido fulminante de un metal atraviesa su cabeza.

Comienza a correr hacia las escaleras. Mientras sube, los sonidos son más diversos, fuertes y punzantes. Se oyen gritos lejanos, susurros y cristales rotos.

Llega a la puerta de su piso, entra, se dirige hacia su habitación, se quita la ropa para meterse en la cama y se tapa la cabeza con la sábana.

92. DORMITORIO. PISO VALENTINO (2ºA). INT/DÍA.

VALENTINO abre los ojos y está tumbado en su cama. No es posible saber cuánto tiempo ha pasado, ni siquiera se sabe si ha ocurrido o todo ha sido una horrible pesadilla.

La intuición despierta a VALENTINO, quien, casi de forma automática, se dirige hacia la puerta principal de su piso.

93. RECIBIDOR. PISO VALENTINO (2ºA). INT/DÍA.

VALENTINO llega en calzoncillos a su recibidor, donde encuentra algo que parecía saber que iba a encontrar. Alguien ha metido un sobre por debajo de su puerta.

VALENTINO coge el sobre, y le da la vuelta. No hay nada escrito. Lo abre, y lee la carta:

*"1 Timoteo 3:14-15*

*Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, para que, si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.*

*La verdad os hará libre.*

*Parroquia de San Isidro. Esta tarde."*

Bajo el texto, a modo de firma, un pez (símbolo de Jesucristo), y en su interior, una S que sobresale arriba y abajo simulando las aletas.

VALENTINO se queda observando la firma, y a los pocos segundos, repara en algo. Se dirige hacia su estudio.

94. ESTUDIO. PISO VALENTINO (2ºA). INT/DÍA.

En el estudio, mientras se coloca una camiseta, VALENTINO busca algo en una estantería. Está muy nervioso. Al fin encuentra un libro, uno que ya hemos visto antes: "*Primer libro de Moisés, llamado GÉNESIS*". Lo abre y en su interior sigue la foto de la joven junto al hombre algo mayor. VALENTINO la mira fijamente, con rabia. Al darle la vuelta a la foto, descubrimos que hay algo escrito en su reverso:

"Salmos 37:28

*Porque el Señor ama la justicia y no abandona a quienes le son fieles. El Señor los protegerá para siempre, pero acabará con la descendencia de los malvados.*

*Si quieres justicia, la encontrarás en la Casa Palacio de San Telmo, N° 1. El 2ºA está a tu entera disposición".*

Bajo el texto, la misma firma. VALENTINO sujeta la carta y la foto una al lado de la otra, comparando los símbolos de la parte inferior. Se guarda la carta y mete la foto en el libro. Esboza una sonrisa algo contradictoria.

95. PARROQUIA DE SAN ISIDRO. INT/DÍA.

Dos incensarios, uno a cada lado del altar, llenan toda la parroquia de humo, mientras la melodía de un órgano recorre cada rincón.

Es una parroquia bastante antigua, pero muy rica en decoración y arquitectura. Los capiteles de las columnas que rodean el lugar están adornados con diferentes molduras alegóricas, en las que vemos los distintos demonios de cada pecado capital. Las vidrieras dejan entrar mucha luz y el dorado baña todo el altar mayor.

El cura continúa con un evangelio. Hay pocos fieles en las banquetas.

**PADRE JAVIER (69)(O.S.):**

"Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido".

Vemos que uno de los pocos oyentes que hay en la sala es VALENTINO, sentado en una de las filas del medio, observando el techo y las columnas de la parroquia, pero sin dejar de escuchar.

**PADRE JAVIER:**

"Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte. Santiago 1:13-15".

Al oír la palabra "muerte", a VALENTINO se le viene de inmediato a la mente la chica de la fotografía, y a continuación, visualiza la imagen de la joven en llamas, golpeada y desnuda que ya le habían descrito los vecinos.

VALENTINO mantiene su semblante intacto. Tiene la mirada fija en un punto, y ni siquiera parpadea.

PADRE JAVIER:

La tentación en sí, no es lo mismo que cometer el pecado. El pecado es el resultado de una concepción.

VALENTINO recuerda a CHARLOTTE, ASER y sus hijos, devorando como cerdos el banquete la noche anterior.

PADRE JAVIER:

Cuando la mente está de acuerdo con el deseo que vive en la carne o naturaleza humana.

VALENTINO visualiza a ESTHER, ANDRÉS y sus hijos manteniendo sexo apasionadamente.

PADRE JAVIER:

Cometer un pecado es algo que yo elijo hacer.

VALENTINO comienza a ver una sucesión de imágenes cada vez más rápidas en su mente. Ve los ojos inyectados de rabia de FAUSTO y DAMIÁN, la mirada envidiosa y recelosa de LUCÍA, la frialdad y soberbia de ALBA y NOÉ y por último, a BRENDA y FELIPE tumbados en el sofá inyectándose una jeringuilla en el pie.

PADRE JAVIER:

El pecado no puede llevarse a cabo sin que yo de mi consentimiento.

VALENTINO por último, recuerda a LEONARDO y EVA recogiendo desesperadamente todos los restos valiosos de la fiesta.

PADRE JAVIER:

Adán y Eva desobedecieron a nuestro creador y mordieron la manzana del árbol del bien y el mal, impregnando desde ése momento la existencia del pecado al resto de la humanidad. El mundo perdió sus condiciones paradisiacas originales.

VALENTINO visualiza la escena que vio en sueños del Jardín de las Delicias, y cómo todo se torció cuando él mordió la manzana. Su pensamiento se ve interrumpido por algo que dice el Padre Javier.

PADRE JAVIER:

Culparían de inmediato a la serpiente tentadora, encarnación del demonio, de haberles seducido para comer del fruto prohibido.

VALENTINO recuerda el símbolo de la serpiente atravesada por una espada que alguien dibujó en la puerta de su piso la noche anterior. Está atando cabos, y su boca se abre inconscientemente cada vez más. El órgano suena de fondo durante toda la homilía.

PADRE JAVIER:

Sin embargo,  
*(La música deja de sonar y*  
*VALENTINO vuelve a las*  
*palabras del Padre Javier)*  
 Tal y como afirma el apóstol Santiago, no debemos culpar a nadie de nuestros pecados, pues sólo nosotros somos responsables de nuestras pasiones y en nuestra mano está no dejarnos caer en la tentación.

Al decir esta última palabra, el PADRE JAVIER lanza una discreta pero clara mirada a VALENTINO.

VALENTINO, sin encontrar explicación a esa mirada, se gira para ver si alguien más se ha percatado.

Al darse la vuelta, descubre sentada en la última fila, a una mujer rubia, con un tocado negro, unas gafas de sol y un vestido oscuro. El oro reluce en su cuello, orejas y manos. Es EVA.

De pronto, EVA se levanta tranquilamente del banco, coge su bolso y sale por la puerta de la parroquia.

VALENTINO inmediatamente se levanta y se dirige apresuradamente hacia la puerta, siguiendo a EVA.

#### 96. CALLE. EX/DÍA.

Al salir al exterior, VALENTINO mira hacia un lado y al otro, y descubre a EVA bastante alejada. Lleva un paso apresurado. VALENTINO acelera el paso, pero ella cada vez está más lejos. La calle está llena de gente y los coches no paran de pasar. VALENTINO sigue su camino fijo tras EVA, sin mirar hacia ninguna otra parte.

De pronto, el pitido de un coche muy cerca hace que VALENTINO se sobresalte. Se ha saltado un semáforo y un coche ha estado a punto de atropellarle.

El hombre del interior del coche comienza a gritarle, a lo que VALENTINO hace un gesto de disculpas y continúa su camino. Ya no ve a EVA, la ha perdido. Comienza a correr y gira en la primera esquina. La ve a lo lejos. Corre aún más, rápido, pero ella está corriendo también. VALENTINO la persigue entre la muchedumbre; a veces la pierde entre otras personas, pero la vuelve a encontrar.



EVA gira rápidamente una esquina, y desaparece de su vista. VALENTINO sigue corriendo tras ella sin control, y al girar la misma esquina, impacta de frente con una furgoneta que lo lanza por los aires.

FUNDIDO A:

Tirado en mitad de la calle, VALENTINO lo ve todo oscuro. Primero oye un agudo pitido en su cabeza, producido por el tremendo impacto. Progresivamente, comienza a oír algunos gritos, cada vez más nítidos. A los gritos se une el sonido de sirenas, puertas de coches, llamadas de teléfonos y alguien muy cerca tratando de hacerle reaccionar. Pero VALENTINO lo ve todo negro.

FUNDIDO A NEGRO.

97. HOSPITAL. INT/NOCHE.

VALENTINO comienza a ver una sucesión de imágenes algo difusas en su cabeza.

Lo primero que ve es la foto de la joven y el hombre. Lee por detrás *"El Señor los protegerá para siempre, pero acabará con la descendencia de los malvados"*, *"Si quieres justicia, la encontrarás en la Casa Palacio de San Telmo"*.

A continuación recuerda el primer día que llegó. La sonrisa de LEONARDO, la mirada de LUCÍA. Recuerda la pintura de la playa que encontró en su estudio, y particularmente observa a la niña dibujada en la orilla.

Visualiza el cuadro del *"El jardín de las Delicias"* que preside su salón, y lo fusiona con recuerdos de la cena en casa de LEONARDO y EVA con MARÍA.

LEONARDO:

Salva fue un gran hombre. Nos ayudó a todos. Era un gran referente, un guía para nosotros.

EVA:

Un padre.

Recuerda también a ELENA, la chica con la que tuvo una noche de pasión, y la nota que le dejó: *"No confíes tan rápido en desconocidos"*.

Recuerda a LEONARDO decirle *"Aquí somos una familia"*, y a continuación, vuelve a la imagen en la que ve la fotografía de la pareja y mientras se fija más detenidamente en el hombre, en su cabeza retumban las palabras de JACOBO: *"¡Déjame en paz! No te creas que por vivir ahí vas a ser como él"* y las de FELIPE: *"Salvador era un hombre generoso"*.

Además visualiza el momento en que LEONARDO fue a llevarle la invitación para el cumpleaños de NOÉ, y sus palabras sobre ALBA: *"Ella era muy devota de Salva"*. Escenas de la fiesta vienen también a su mente. Todas las miradas, los silencios, los ruidos, la fuente llena de vino. Se acuerda de NOÉ lavándose con el agua de la fuente la noche anterior.

También pasan por su cabeza recuerdos con MARÍA. Los arañazos en la pared, sus miradas, y sobre todo, sus últimas palabras: *"No sigas, vete de aquí"*.

Retumban también las palabras de FELIPE: *"Aquella mujer estaba completamente abrasada por las llamas. Tenía golpes, heridas, y estaba desnuda. No entendíamos nada, ¿cómo él le había podido hacer eso? Lo cierto es que desde aquel día, nunca nadie más supo de Salvador..."*; y a continuación, las palabras de BRENDA: *"Se dedicaba a nosotros. Era una persona diferente, no existe ya gente así. Era un altruista, lo daba todo sin pedir nada. Nos daba a cada uno justo lo que necesitábamos"*.

Por último, recuerda las palabras del PADRE JAVIER: *"Culparían de inmediato a la serpiente tentadora, encarnación del demonio, de haberles seducido para comer del fruto prohibido"*. Justo en ese momento, VALENTINO recuerda la puerta de la sala cerrada del patio común, y los gritos que dentro retumbaban.

*"Adán y Eva desobedecieron a nuestro creador y mordieron la manzana del árbol del bien y el mal, impregnando desde ése momento la existencia del pecado al resto de la humanidad"*, en la cabeza de VALENTINO resuenan estas palabras, mientras que sostiene la foto de la pareja, que de pronto comienza a arder en sus propias manos, a lo que comienzan a oírse gritos desgarradores de la chica en llamas pidiendo auxilio, gritos que se van fusionando con los de los vecinos por las noches retumbando en todo el patio común.

La sucesión de imágenes comienza a acelerarse, y VALENTINO ve un destello de cada una de las familias desatando cada una de sus pasiones: la ira (FAUSTO y DAMIÁN), la gula (CHARLOTTE, ASER, FILBERT, BRIE y COLBY), la lujuria (ESTHER, ANDRÉS, JEZABEL y SAÚL), la envidia (LUCÍA y CRISTÓBAL), la pereza (FELIPE y BRENDA), la soberbia (ALBA, NOÉ, JACOBO y MARÍA) y la avaricia (LEONARDO y EVA). Todo ello, acompañado de toda clase de gritos y ruidos estruendosos.

Cuando la intensidad de las imágenes y el agudo de los sonidos llega a su punto máximo, VALENTINO se despierta de un enorme sobresalto en el hospital, se incorpora de la camilla y comienza a respirar muy agitadamente durante unos minutos, en los que mira en todas direcciones, en un estado confuso y de desorientación.

Un **DOCTOR (42)** entra apresuradamente en la sala.

DOCTOR:  
¡Valentino!

VALENTINO mira al doctor sin decir nada, aún en estado de shock.

DOCTOR:  
(Acercándose a él)  
Túmbate, no hagas esfuerzo. ¿Cómo te encuentras?

VALENTINO:  
¿Cuánto tiempo llevo aquí?

DOCTOR:  
Algunas horas. No sabes la suerte que has tenido.

VALENTINO recuerda el impacto, el sonido del derrape de la furgoneta y de los cristales rotos. Se toca la cabeza por el dolor.

DOCTOR:  
Para que te quedes tranquilo, sólo tienes una fractura en la tibia izquierda y algunas heridas superficiales en la espalda. El golpe más fuerte fue en la cabeza, por eso has estado unas ocho horas inconsciente. Mañana mismo te haremos un tac para revisar que no hayas sufrido daños cerebrales o alguna fractura craneal. Si todo va bien, mañana por la tarde estarías en casa.

VALENTINO sonrío al doctor y este abandona la sala.

Una música de piano comienza a sonar.

FUNDIDO A:

98. CALLE. FACHADA CASA PALACIO. EXT/DÍA.

La melodía sube de intensidad.

VALENTINO está frente al edificio, mirándolo de forma desafiante. Lleva unas muletas y la pierna izquierda escayolada.

99. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. INT/DÍA.

La música aún suena.

VALENTINO entra en el edificio, y nada más atravesar la puerta, descubre a ALBA conversando con CHARLOTTE. VALENTINO mira hacia arriba y ve a DAMIÁN apoyado en la barandilla de su primera planta. Cruza la mirada con VALENTINO, e inmediatamente, se retira hacia dentro. Para cuando VALENTINO vuelve a mirar al patio, ALBA y CHARLOTTE se han esfumado también.

VALENTINO avanza con dificultad por las muletas, con algo de miedo y respeto, pero sobre todo con la cabeza bien alta y seguridad en sí mismo. Quiere mostrar templanza y pasividad.

100. DESCANSILLO PRIMERA PLANTA. CASA PALACIO. EX/DÍA.

VALENTINO sube las escaleras con mucho trabajo. Al llegar al descansillo de la primera planta, se encuentra con la mirada de MARÍA, asomada a su ventana, como la primera vez que se vieron. Pero los ojos de MARÍA están diferentes. Está enfadada, pero también triste, impotente y frustrada. Tras unos segundos, MARÍA, sin decir nada, le aparta la vista y cierra las cortinas.

VALENTINO mira hacia el suelo y continúa subiendo.

101. SALÓN. PISO ALBA Y NOÉ (1ºD). INT/DÍA.

MARÍA se da la vuelta tras cerrar las cortinas y nada más hacerlo se encuentra con la atenta mirada de sus padres. Con una sonrisa de lo más artificial.

ALBA:

¿Era él?

MARÍA no responde.

NOÉ:

¿Está vivo?

MARÍA vuelve a mantener silencio.

De pronto, ALBA tira un plato al suelo y lo rompe. Le pega un fuerte puñetazo a la mesa y se acerca amenazante a MARÍA.

ALBA:

(Gritando con toda su  
rabia)

¡Recuerda, niñata promiscua del  
infierno, que tú, no tienes menos  
culpa que cualquier otro!

La vena del cuello de ALBA parece que va a estallar y sus ojos casi se salen de las órbitas. Coge del brazo a MARÍA y le aprieta con fuerza.

ALBA:  
 (Gritándole aún más fuerte)  
 ¿O no? ¿Eh? ¿Me vas a decir que no disfrutabas?

MARÍA se mantiene firme, no pronuncia ninguna palabra ni gesticula, lo que enfurece aún más a su madre, que tras ver que su hija no se subordina, le proporciona un bofetón en la cara con la mano abierta. Tras esto, ALBA se da la vuelta y mueve la muñeca que se ha dañado ella misma con el guantazo.

102. PUERTA PISO VALENTINO. PASILLO SEGUNDA PLANTA. EXT/DÍA.

Al llegar frente a su puerta descubre que los vecinos han montado una especie de altar. Una guirnalda de flores cuelga en el centro de la puerta, y numerosas flores blancas cubren el suelo. También hay algunas velas y estampas de santos. VALENTINO coge una de las estampas y ve que el supuesto santo es el mismo hombre que aparece en la foto de la pareja que guarda VALENTINO. Bajo la imagen lee: "*San Salvador*".

VALENTINO mira hacia atrás, y descubre la cortina del piso de LUCÍA y CRISTÓBAL moviéndose. Alguien le estaba observando, seguramente LUCÍA.

VALENTINO se guarda la estampa en el bolsillo y entra en su casa pisoteando todas las flores blancas sin ningún cuidado. Lo habían querido dar por muerto, pero aún no había llegado su hora.

103. ESTUDIO. PISO VALENTINO (2ªA). INT/DÍA.

VALENTINO entra apresuradamente en su estudio. Suelta las muletas sobre su mesa de trabajo y se dirige dando saltos a la esquina donde están los caballetes. Coge la pintura de la playa y comienza a observarla detenidamente. Sus ojos comienzan a volverse vidriosos, hasta que una lágrima cae sobre el mar de la pintura. De pronto, VALENTINO rompe en un llanto desconsolado y se abraza el lienzo contra el pecho.

VALENTINO:  
 (Gritando con lágrimas en sus ojos)  
 ¡Lo siento...! Lo siento...

104. CASA PALACIO. EXT/NOCHE.

Una gran tormenta azota con fuerza la casa palacio. Se oyen fuertes truenos y se ve algún que otro relámpago.

**Suena la canción "Ruido" de Joaquín Sabina.**

Comienza a llover con mucha fuerza y las ventanas de todo el edificio se empapan.

De pronto, un grito de horror retumba en cada rincón de la casa palacio. Nos desplazamos hasta situarnos frente a la única venta de todas de la que sale luz, el piso de LUCÍA y CRISTÓBAL. Las gotas de lluvia que descienden por la ventana, dejan entrever, de forma borrosa, la siguiente escena.

LUCÍA llora y grita de forma descontrolada en su habitación, mientras su marido CRISTÓBAL la agarra con todas sus fuerzas, tratando de reducir a su esposa que hace movimientos muy brusco y da golpes y patadas al aire. A los pocos segundos, CRISTÓBAL alcanza una bote de pastillas que había sobre la mesilla de noche, lo abre y le introduce unas pastillas a LUCÍA en la boca. Ella se tranquiliza, pero continúa llorando desesperada.

LUCÍA:  
¿Cuándo va a parar?

105. SALÓN. PISO ESTHER Y ANDRÉS. INT/NOCHE.

***La canción continúa sonando.***

ANDRÉS está sentado en la mesa del salón con un cigarro casi consumido en su mano. Está mirando la lluvia a través de la ventana, pero tiene la mirada fija en un punto perdido. De fondo se oyen los gritos de LUCÍA, y en ese momento, a la carrera de gotas de agua que se deslizan por la ventana se suma una gota de sangre.

En la cabeza de ANDRÉS comienzan a oírse gritos de súplicas, gritos de horror.

ANDRÉS se traslada a un recuerdo en el que vemos a una joven tirada en el suelo, llena de sangre y con moretones en la cara y el cuerpo. Está casi desnuda y llora desconsoladamente. Es la joven de la foto, y están en el piso en el que ahora vive VALENTINO, pero hace algunos años.

La joven se desliza por el suelo como una serpiente. Aunque sus ojos están llenos de lágrimas, su mirada está llena de rabia. Le saca la lengua a ANDRÉS como si realmente fuese una serpiente. De pronto, la chica se levanta e intentar correr hacia la puerta, pero cuando va a salir, entra un SAÚL muy joven, que la golpea y la devuelve al suelo.

ANDRÉS continúa recordando, pero ahora las imágenes son más difusas. De forma distorsionada, vemos las bragas de la joven deslizarse por sus piernas, los fuertes puños de SAÚL sujetando los brazos de la chica, SAÚL sonrío a su padre. La cara de la joven refleja el horror y el odio. ANDRÉS recuerda su cintura, sus pechos, su pelo.

En la realidad, ANDRÉS, con la mirada aún perdida en la lluvia, se introduce la mano en el pantalón y comienza a masturbarse pensando en el recuerdo. Una lágrima se desliza por su cara, mientras su mirada sigue perdida.

106. SALÓN. PISO FELIPE Y BRENDA (1ºB). INT/NOCHE.

**Sigue la canción.**

BRENDA tumbada sobre el pecho de FELIPE, recostado en el sofá. Los dos están absortos en sus pensamientos, llenos de ruidos y gritos, los mismos gritos. BRENDA mira a FELIPE y le asiente con la cabeza, a lo que este saca una especie de botiquín del que saca dos jeringuillas. Es heroína. BRENDA se la clava inmediatamente en el brazo.

Cuando la aguja se retira, la piel de la que sale no es la de BRENDA, sino la de la misma joven que recordaba ANDRÉS. Está en la cama tumbada, y FELIPE, mucho más joven, le acaba de inyectar algún tipo de droga.

En este recuerdo también está LEONARDO, que sonrío a BRENDA y FELIPE tras haber drogado a la chica, que ahora reposa sobre la cama con los ojos cerrados.

107. SALÓN. PISO FAUSTO Y DAMIÁN (1ºA). INT/NOCHE.

**La música sigue sonando.**

En la cabeza de FAUSTO retumban los gritos de la misma mujer. Éste también observa la lluvia deslizarse por su ventana, en un trance similar al de ANDRÉS.

De pronto, una piedra rompe el cristal en mil pedazos, pero no es el cristal del piso de FAUSTO y DAMIÁN, sino el de la misma joven que todos recuerdan. La joven se encontraba gritando en el salón de su casa, cuando una piedra lanzada por un joven FAUSTO irrumpe por el ventanal, cayéndole muy cerca. FAUSTO golpea y pega patadas a la puerta del piso de la joven (actual piso de VALENTINO), lleno de ira y de rabia, trata de entrar a toda costa.

FAUSTO:

¿Te vas a callar ya?

(Pega un puñetazo a la  
puerta)

¿Voy a tener que entrar?

La joven sigue gritando en el interior. Son los mismos gritos desesperados que oyen en la actualidad todos los vecinos.

108. DORMITORIO. PISO LEONARDO Y EVA (2ºC). INT/NOCHE.

**Sigue sonando la canción.**

Esos mismos gritos sobrevuelan la habitación en la que duermen LEONARDO y EVA. Él está dormido, y ella también, pero los gritos parecen haberle provocado una pesadilla, pues pese a estar dormida, se muestra bastante inquieta.

En el sueño de EVA, más bien, su recuerdo, vemos a la joven de antes tumbada en una cama. Su mirada está perdida en el infinito, su cara está magullada, su tez pálida, a su cabello le faltan algunos mechones y su vestido color beis con rayas de colores está sucio y ensangrentado.

Cuando cambiamos de perspectiva, descubrimos que todos los vecinos están reunidos entorno a la cama en la que reposa la joven. EVA sonríe, está disfrutando de aquello que estén haciendo. Se acerca a la joven, y coloca su cara frente a la suya. Se queda unos segundos observándola de muy cerca, pero la chica mantiene la mirada en el infinito y ni siquiera parpadea. EVA esboza una sonrisa, y de pronto, la joven parece despertar y saca unas tijeras de debajo de la almohada que le clava a EVA en el ojo izquierdo. La sangre comienza a brotar sobre la joven, y los espeluznantes gritos de EVA se escuchan en cada esquina.

109. DORMITORIO. PISO VALENTINO (2ºA). INT/NOCHE.

La canción llega a su fin en el preciso instante en que los gritos del sueño de EVA, de forma inexplicable, despiertan a VALENTINO. Sus ojos se abren de par en par, para posteriormente, mirar a cámara y esbozar una sonrisa sedienta de venganza.

Suena el timbre. Son altas horas de la madrugada.

110. PASILLO SEGUNDA PLANTA. CASA PALACIO. EXT/NOCHE.

La lluvia no cesa. Las gotas caen del techo del edificio a la fuente del patio central creando ondas en el agua.

Alguien ha dejado un ramo de flores para VALENTINO en su puerta y se ha ido.

VALENTINO abre la puerta, y se encuentra un generoso ramo de flores de todos los colores sobre el resto de flores blancas mojadas y pisoteadas. Hay un sobre posado en el ramo.

VALENTINO lo coge y nota que hay algo pesado en su interior. Lo abre y saca una elegante llave dorada. La acompaña una carta en la que se lee: "Te espero. Ahora". Un poco más abajo, la misma firma que en la foto y la carta anterior. VALENTINO se fija en la llave, y ve en su extremo un símbolo que le resulta familiar: una media luna.



## 111. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. EXT/NOCHE.

Todo está oscuro y en completo silencio en el edificio. Solo se escucha el sonido de la lluvia, ahora más apaciguada. La luz de la luna incide perpendicularmente sobre la fuente del patio, dando la sensación de que es la propia fuente la que emite el haz de luz.

VALENTINO, está frente a la puerta de la sala de la media luna, apoyado en sus muletas de espaldas a la fuente. La observa detenidamente, bastante atemorizado. VALENTINO mira la llave dorada que tiene en su mano y le da vueltas, inquieto. De pronto, ese titubeo desaparece y VALENTINO levanta la mirada, seguro, e incluso encorajado.

Introduce la llave lentamente en la cerradura. La gira. "Click".

## 112. DORMITORIO. PISO LEONARDO Y EVA (2°C). INT/NOCHE.

Ese "click" casi imperceptible al oído humano despierta a LEONARDO en mitad de la noche. Estaba profundamente dormido en su cama, junto a EVA, pero por alguna razón, sus ojos se abren de par en par al oír la cerradura.

LEONARDO, muy nervioso, se levanta rápidamente y se asoma a la ventana que da al patio común. Desde allí, ve a VALENTINO frente a la puerta de la sala cerrada. Su cara refleja pavor. Sus ojos se abren aún más y una gota de sudor cae de su frente. Un relámpago ilumina su cara descompuesta.

## 113. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. EXT/NOCHE.

El sonido de un trueno acompaña a VALENTINO, que ha logrado abrir la puerta y se dispone a entrar. La abre.

## 114. DORMITORIO. PISO LEONARDO Y EVA (2°C). INT/NOCHE.

Desde la ventana de LEONARDO, vemos cómo justo en el momento en que VALENTINO abre la puerta, una especie de sombra negra se libera de la puerta, una masa de pura oscuridad se dirige directamente hacia LEONARDO, e igualmente se entromete en cada una de las ventanas del edificio.

## 115. CASA PALACIO. EXT/NOCHE.

Mientras VALENTINO entra en la sala, en el resto del edificio se desata el caos. Como si de la Caja de Pandora se tratase, VALENTINO parece haber desatado todos los males. La casa palacio se envuelve de oscuridad, y sobre todo, de ruido. Los gritos de la joven que todos oyen retumban ahora con especial virulencia, acompañado de llantos, golpes, cristales y susurros.

Todo esto se adentra en cada una de las viviendas de los vecinos, que van despertándose uno a uno y comienzan a gritar, uniéndose a la enorme orquesta de los horrores que se ha desencadenado.

116. SALA DEL PECADO. INT/NOCHE.

Ajena a todo ruido externo, en el interior de la sala, solo hay oscuridad y silencio. Todo se ve negro.

VALENTINO:

¿Hola?

117. PATIO COMÚN. EXT/NOCHE.

LEONARDO baja las escaleras apresuradamente con un martillo en sus manos. Decidido y lleno de rabia, con la mirada al frente y el paso firme. A su alrededor, todo es ruido. Los gritos no cesan, y tampoco lo hace la tormenta. En su cabeza todo retumba con aún más fuerza, pero no va a dejar que le impida continuar su camino.

Llega al patio central, y desde ahí vemos a algunos vecinos asomados a la barandilla.

FAUSTO:

(Grita)

¡Leonardo!

En la segunda planta se oye un cristal roto. Y en otros pisos se oyen golpes y llantos. Nada impide que LEONARDO llegue frente a la puerta de la sala donde está VALENTINO. Nada más llegar, golpea el pomo de la cerradura con el martillo, con un grito de rabia que se superpone a todos los demás. Rompe la cerradura y el pomo cae al suelo.

118. SALA DEL PECADO. INT/NOCHE.

VALENTINO, desde dentro, escucha el martillazo, pero apenas puede dedicarle unos segundos de atención. Una tenue luz, proveniente de un piso inferior se enciende, dejando ver a VALENTINO unas escaleras justo frente a él. VALENTINO se acerca y comienza a descender, guiado por la luz, que cobra fuerza conforme se acerca.

Al llegar abajo, alguien le espera. Aquella sala está debajo del patio central, y la fuente queda justo encima, por lo que el sonido de sus aguas sobrevuela la estancia en todo momento.

La luz de algunas velas ilumina levemente el lugar. Alguien está encendiendo más velas, y no deja de hacerlo pese a la presencia de VALENTINO.

VALENTINO se acerca lentamente.

**SALVADOR (62):**

Valentino.

VALENTINO:

*(Algo nervioso)*

¿Salvador?

SALVADOR enciende una nueva cerilla que ilumina su rostro y permite a VALENTINO identificar su cara. Es el hombre de la foto, no hay dudas. Pelo oscuro, ahora algo canoso, pero las mismas cejas y la misma expresión en su cara: una medio sonrisa complaciente.

SALVADOR:

¿Cómo estás?

*(Le señala la pierna)*

¿Te duele?

VALENTINO:

Estoy bien.

SALVADOR:

¿Te ha visto alguien?

SALVADOR enciende otra vela.

VALENTINO:

No.

SALVADOR:

Bien. Disculpa, supongo que eres tú el que tiene miles de preguntas.

VALENTINO:

Sí.

SALVADOR:

Estoy a tu entera disposi-...

VALENTINO:

*(Lo interrumpe con firmeza)*

¿Mataste tú a mi hermana?

Se hace un silencio absoluto en la sala durante unos largos segundos. A continuación, SALVADOR saca una cajetilla de tabaco, saca un cigarro, se lo enciende y le ofrece uno a VALENTINO, quién, casi por acto reflejo le da un manotazo a la cajetilla tirando todos los cigarros, al suelo. Su mandíbula está muy apretada y sus ojos desprenden una rabia desmesurada.

SALVADOR apenas se inmuta, y le da una suave calada al cigarrillo.

SALVADOR:

Si te traje a vivir aquí, era precisamente para que no tuvieras que hacerme esa pregunta.

VALENTINO:

Llevas siete años desaparecido. Siete años en busca y captura por robar, agredir, violar, matar y quemar a mi hermana. En todo ese tiempo no ha habido un día en que no me odie por haberlo podido evitar, pero no ha habido ni siquiera un solo segundo en que no haya pensado en el día en que te tuviese delante.

SALVADOR:

Valentino...

VALENTINO:

*(Grita)*

¡Responde!

SALVADOR apaga el cigarro en el suelo.

SALVADOR:

*(Pierde un poco los nervios)*

¡No! Por supuesto que no la maté.

SALVADOR se levanta. Lleva puesto un jersey negro muy elegante.

SALVADOR:

Sabía que nadie creería mis palabras, y mucho menos tú, por eso quise mostrártelo.

VALENTINO, impotente, agacha la cabeza.

VALENTINO:

¿Y por qué huiste?

SALVADOR:

Deja que te cuente toda la historia.

SALVADOR vuelve a ofrecerle un cigarro a VALENTINO, y esta vez lo acepta. Se sientan en el suelo alrededor de las velas. La fuente suena en el techo.

SALVADOR:

¿Piensas que existe gente buena?

VALENTINO evita la pregunta y mira hacia otro lado.

SALVADOR:

Yo pensaba que sí, y quería convertirme en una de ellas.

*(Se enciende otro cigarro)*

En el pasado gané mucho dinero, tal vez de una forma moralmente dudosa, pero lo cierto es que...

VALENTINO:

*(Le interrumpe de nuevo)*

Cómo.

SALVADOR:

¿Disculpa?

VALENTINO:

¿Cómo ganaste tanto dinero? Quiero saberlo todo.

SALVADOR se cubre la cabeza con las manos y suelta un profundo suspiro.

SALVADOR:

Fui dueño durante muchos años de un prostíbulo de lujo.

VALENTINO:

¿Proxeneta?

SALVADOR:

*(Responde rápidamente para evitar rodeos)*

Sí. Llámalo como quieras. Lo cierto es que aquello... Toda mi vida cambió en el mismo instante en que conocí a Nina, tu hermana...

VALENTINO le dirige la mirada y levanta la cabeza manteniendo la compostura.

119. PUERTA IGLESIA. EXT/DÍA.

**Siete años atrás.**

SALVADOR recuerda el día en que conoció a NINA, una mañana muy soleada, frente a la puerta de la iglesia.

SALVADOR (V.O.):

Yo estaba solo. Toda mi familia había desaparecido, por alguna u otra razón. Por el día, solía pasear por toda la ciudad, de un lado a otro, pero yo no estaba bien. Quería dejar esa vida. Un día, en uno de mis paseos, se acercó tu hermana a pedirme fuego.

120. SALA DEL PECADO. INT/NOCHE.

VALENTINO:  
Mi hermana no fumaba.

SALVADOR:  
Fumaba mucho.

VALENTINO vuelve a agachar la cabeza.

121. IGLESIA. EXT/DÍA.

SALVADOR (V.O):  
Salía de la iglesia. Se encendió un cigarro, y cuando levantó la vista, vi sus ojos, embaucadores como los de una serpiente, y su sonrisa, que volvería loco a cualquier hombre.

Mientras lo cuenta, vemos a **NINA (29)**, una hermosa joven de pelo castaño, piel pálida y una mirada muy enigmática, con un vestido largo de color blanco.

SALVADOR (V.O):  
Me enamoré. Desde el primer segundo en que mi mirada se cruzó con la suya. Y ella también se enamoró de mí.

122. IGLESIA. INT/DÍA.

SALVADOR y NINA de rodillas en la iglesia.

SALVADOR (V.O):  
Decidí que era el momento de romper con mi vida y empezar una nueva, y lo íbamos a hacer juntos. Íbamos a la iglesia cada día y rezábamos mucho. Ella era muy creyente, y yo quería convertirme en alguien mejor, así que me entregué a Dios.

123. SALA DEL PECADO. INT/NOCHE.

SALVADOR sonríe.

SALVADOR:  
Y lo conseguí.

124. CHALET SALVADOR Y NINA. INT/NOCHE.

SALVADOR y NINA tumbado en el sofá besándose muy felices.

SALVADOR (V.O):  
 Nina y yo formamos una familia,  
 algo que hacía tiempo que los dos  
 añorábamos. Yo la quería, y ella a  
 mí.

125. JARDÍN. CHALET SALVADOR Y NINA. EXT/DÍA.

En el jardín del chalet se celebra una barbacoa con varios  
 invitados.

SALVADOR (V.O):  
 Nos mudamos a vivir juntos al poco  
 tiempo de conocernos, a un chalet  
 precioso. Hicimos muchos amigos,  
 todo el mundo nos quería. Yo les  
 ayudaba en todo lo que necesitaban.  
 El dinero no era un problema para  
 mí, y nada me hacía más feliz que  
 ayudar a los demás.

126. IGLESIA. INT/DÍA.

SALVADOR Y NINA sentados en una banqueta de la iglesia.

SALVADOR (V.O):  
 Nuestra vida consistía en ir a misa  
 cada día, dar un paseo y volver a  
 casa a ver buen cine. Yo cada vez  
 me sentía más cerca de Dios, su  
 mensaje me reconfortaba más que  
 nada en el mundo.

127. PARQUE. EXT/DÍA.

SALVADOR pasea por un parque, pensativo, mientras fuma un  
 cigarro.

SALVADOR (V.O):  
 Quería ser un hombre mejor, alguien  
 que lo diese todo por los demás.  
 Alguien como Jesucristo.

SALVADOR (CONT.)  
*(Le tiembla un poco la  
 voz)*  
 Deseaba tanto ser como él que  
 llegué a crearme que lo era.  
 Ayudaba a todo aquel que lo  
 necesitara, y eso me producía un  
 bienestar conmigo mismo que nunca  
 había sentido.

## 128. SALA DEL PECADO. INT/NOCHE.

SALVADOR mira directamente a VALENTINO a los ojos.

SALVADOR:

Pero también me sentía poderoso. Me sentía admirado, todos me bendecían como si fuese un santo. Esa sensación me atrapaba cada vez más y más. Era como una droga. Así que decidí hacer algo más grande.

## 129. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

SALVADOR (V.O):

Quise iniciar un proyecto, algo que salvase la vida de aquellos que no habían corrido mi misma suerte.

Vemos a SALVADOR junto a un hombre enchaquetado firmando la compra de la casa palacio. El edificio está mucho más nuevo, menos desgastado y con los colores más resplandecientes.

## 130. SUBURBIOS. EXT/NOCHE.

SALVADOR pasea por los oscuros suburbios mientras se fuma un cigarro. La otra mano la lleva metida en el bolsillo.

SALVADOR (V.O):

Me di un paseo por los suburbios de la ciudad, y allí encontré a BRENDA, entre dos contenedores de basura, llorando desconsoladamente. A su lado estaba FELIPE, tirado en el suelo con la cabeza sobre las piernas de BRENDA. Su brazo estaba lleno de moratones de haberse drogado. Estaba inconsciente.

## 131. IGLESIA. INT/DÍA.

SALVADOR entra en la iglesia junto a NINA. En la primera fila, una mujer llora disimuladamente.

SALVADOR (V.O):

Otro mañana, en la iglesia, vi como una mujer rezaba sin parar mientras se secaba las lágrimas. Era EVA. Me acerqué, y le pregunté si podía ayudarla en algo.

(MÁS)



SALVADOR (CONT.)

Me contó que su marido era un importante empresario, y que había ido a la cárcel por blanquear miles de euros. Estaba desconsolada. Su marido tenía que devolver todo el dinero, y se vieron obligados a embargar su casa. Estaban en la calle.

132. CÁRCEL. INT/DÍA.

SALVADOR entra en una cárcel y llega hasta una celda en la que se encuentra LEONARDO.

SALVADOR (V.O):

Fuí hasta la prisión, pagué su fianza y lo convertí en un hombre libre.

133. PROSTÍBULO. INT/NOCHE.

SALVADOR se toma una copa en la barra del prostíbulo del que había sido dueño. Mientras da un sorbo, un prostituta se le acerca y le pone la mano en el hombro. Es ESTHER.

SALVADOR (V.O):

Me quedaba algo pendiente. Durante años no fui bueno con esas chicas, así que fui al prostíbulo, y allí encontré a ESTHER. Por supuesto no tuve servicios, solo quería rescatarla.

134. SALA DEL PECADO. INT/NOCHE.

SALVADOR:

Así lo hice con todos. Uno a uno. CHARLOTTE, DAMIÁN, ALBA, LUCÍA, todos. Buscaba a gente que necesitara una segunda oportunidad, como la había tenido yo.

135. CASA PALACIO. INT/DÍA.

Todos los vecinos entran en la casa palacio y la recorren fascinados.

SALVADOR (V.O):

Así que los traje aquí. A ellos y a toda su familia, algunos con hijos como ya sabes.

(MÁS)

SALVADOR (CONT.)

Les di un hogar, y no solo eso, les di comida, ropa, les presté dinero, y les di esperanza.

Vemos diferentes escenas en el patio común donde todos los vecinos irradian felicidad. SALVADOR es el indiscutible protagonista. Les da a cada uno lo que más desean.

SALVADOR (V.O):

Todos me admiraban. Algunos incluso me rezaban. Aquello lo había hecho yo, por y para ellos. Yo les salvé.

SALVADOR se coloca tras la fuente, y todos sus vecinos lo rodean sujetando una copa dorada.

SALVADOR bendice la fuente principal del patio, y cuando da la orden, todos los vecinos corren como cabras a sumergir sus copas en el agua.

SALVADOR (V.O):

Sólo les puse una condición.

La media luna de la puerta de la sala del pecado se aleja y vemos a SALVADOR junto a todos los vecinos frente a ella.

SALVADOR (V.O):

Siempre me ha fascinado la historia de Adán y Eva. ¿No es increíble? Un joven y una joven con todo lo que cualquiera desearía a su disposición, y sin embargo, se ven incapaces de resistirse al fruto prohibido. Quería comprobar si mis fieles me harían eso. De ese modo, les prohibí la entrada a esta misma sala en la que estamos. Les aseguré que no les faltaría de nada, siempre y cuando no se atrevieran a cruzar esa puerta. No les dije qué había, sólo que supondría una enorme traición hacia mí que atravesaran esa puerta.

SALVADOR entrega una llave dorada a cada una de las familias.

#### 136. PATIO COMÚN. EXT/DÍA.

El patio común está irreconocible. El verde de las plantas recorre cada rincón, el agua brota de lo más cristalina, los pájaros cantan, y de los balcones cuelgan pañuelos y telas de colores. SALVADOR pasea entre sus vecinos, quienes le dedican una exagerada sonrisa al pasar. Todos son excesivamente agradables con él, se diría que "pelotas".

SALVADOR (V.O):  
 Todo era perfecto. Me respetaban y querían, y yo confiaba en ellos. Pero sin darme cuenta, me estaba olvidando de algo. De NINA.

137. DORMITORIO. PISO SALVADOR Y NINA. INT/NOCHE.

Desde la ventana de su dormitorio, NINA observa a SALVADOR a través de las cortinas, celebrando una fiesta en mitad del patio.

SALVADOR (V.O):  
 La estaba dejando de lado. Nos habíamos mudado allí juntos, pero yo dedicaba mucho más tiempo a mi proyecto que a ella.

138. SALA DEL PECADO. INT/NOCHE.

Una vela se apaga de repente.

VALENTINO se mantiene con la cabeza baja mientras escucha a SALVADOR hablar de su hermana.

SALVADOR:  
 Cada vez estrechaba lazos más fuertes con los habitantes de mi paraíso.

139. PATIO COMÚN. EXT/DÍA.

SALVADOR y un joven LEONARDO charlan en medio de otra de las fiestas de SALVADOR. Ambos están un poco ebrios. LEONARDO sonríe todo el tiempo, pero en su rostro se reflejan ciertos destellos de recelo.

SALVADOR (V.O):  
 Un día, mientras conversaba con LEONARDO en una fiesta, algo me estremeció. Desvié la mirada y vi a NINA, con ese precioso vestido blanco, apoyada en la fuente, observando fijamente la puerta de la sala por la que has entrado hace un rato.

NINA está frente a la puerta. Cuando se gira, las miradas de SALVADOR y NINA se cruzan. Se sonríen y NINA le guiña un ojo.

SALVADOR (V.O):  
 Desde ese momento, comencé a obsesionarme con la puerta.

## 140. PATIO COMÚN. EXT/NOCHE.

De noche en la misma fiesta.

SALVADOR:

Durante toda esa noche, no pude pensar en otra cosa. No sé si era producto de mi imaginación o era real, pero lo cierto es que notaba que todos, de algún modo u otro, se quedaban mirando a la puerta como hipnotizados.

Sentado en una mesa, SALVADOR con su mujer. Llega ESTHER y saluda a SALVADOR, pero este ni siquiera le presta atención. Está agobiado y nervioso.

## 141. PISO SALVADOR Y NINA. INT/DÍA.

SALVADOR está sentado a los pies de la cama, con la cabeza entre las piernas y un cigarro en la mano.

SALVADOR (V.O):

El miedo se apoderaba de mí. Me sentía una buena persona, al fin, después de tanto tiempo. Había creado un hogar, un paraíso para unos desgraciados que lo habían perdido todo, ¿de verdad iban a traicionarme?

## 142. ESCALERAS-DESCANSILLO PRIMERA PLANTA. CASA PALACIO. INT/DÍA.

SALVADOR baja por las escaleras. Al llegar al descansillo de la primera planta, se detiene al oír una conversación.

NOÉ:

¿Tanto trabajo te cuesta dedicarle una sonrisa

MARÍA:

(Orgullosa)

Ajá.

NOÉ:

Niñata desagradecida. Algún día...

Justo en ese momento, SALVADOR aparece por el descansillo. Al verlo, NOÉ se pone muy nervioso y sus mejillas se sonrojan. Esboza una sonrisa de lo más artificial a NOÉ, quien le gira la cara y continua bajando las escaleras.

## 143. SALA DEL PECADO. INT/NOCHE.

SALVADOR:

Fui perdiendo confianza en ellos, y no paraba de pensar en que fueran a caer en la tentación.

VALENTINO esboza una sonrisa irónica, ridiculizando un poco el papel de Jesucristo que se había auto-asignado SALVADOR.

## 144. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

SALVADOR llega de las escaleras por las que bajaba la escena anterior y se coloca delante de la puerta. Comienza a observarla fijamente, y tras unos segundos, gira el pomo para comprobar que permanece cerrada.

## 145. PISO SALVADOR Y NINA. INT/DÍA.

SALVADOR retoma la escena donde está sentado a los pies de la cama cabizbajo.

SALVADOR:

Lo que aún yo no sabía, era que, al igual que en el Jardín del Edén, en mi paraíso también había una serpiente.

Unos brazos rodean a SALVADOR por detrás. Es NINA.

SALVADOR:

Y esta serpiente vivía conmigo.

SALVADOR se levanta bruscamente de la cama y NINA se queda con los brazos colgando. SALVADOR desaparece del plano, mientras a NINA se le cae una lágrima sobre las sábanas.

## 146. ESTUDIO. PISO SALVADOR Y NINA. INT/DÍA.

NINA está en el estudio frente a un caballete. Está pintando un paisaje sobre un lienzo. Un paisaje de playa.

SALVADOR (V.O):

Nina no mantenía buena relación con los vecinos. Por aquel entonces, yo pensaba que eran celos, pero con el tiempo y la reflexión he sabido que sólo reclamaba un poco de mí, de su marido.

SALVADOR entra en el estudio, bastante ebrio, cargado con bolsas de regalos que le han hecho los vecinos. Se acerca a NINA, que está bastante enfadada.

La agarra por detrás y la levanta hacia arriba bruscamente, dejando caer el lienzo del caballete boca abajo en el suelo. NINA se suelta, bastante molesta.

SALVADOR (V.O):

Discutíamos mucho por ello. Mejor dicho, me gritaba y me echaba la bronca. Yo nunca le llevé la contraria.

147. SALÓN. PISO SALVADOR Y NINA. INT/DÍA.

SALVADOR se echa en el sofá, con los colores muy subidos y los pelos alborotados. Está muy borracho. De pie, NINA llora, intentando hacerle entrar en razón, reclamando un poco de cariño. SALVADOR no le presta ningún tipo de atención y se echa a dormir, dejando a su esposa llena de lágrimas.

148. PISO BRENDA Y FELIPE. INT/DÍA.

BRENDA abre la puerta de su piso y tras ella descubre a una NINA muy sonriente.

SALVADOR (V.O):

Pero NINA era muy inteligente, y también muy orgullosa. No iba a permitir que toda su vida se fuera por la borda, así que ideó un plan.

NINA fuma de un porro en el sofá junto a FELIPE y BRENDA. Los tres se ríen, y NINA es la que lleva la voz cantante. En un momento dado, se levanta y saca de una bolsa una placa enorme de cocaína. FELIPE y BRENDA se quedan alucinados.

SALVADOR (V.O):

Empezó por los más débiles.

149. PISO ASER Y CHARLOTTE. INT/DÍA.

NINA sentada a la mesa con todos los miembros de la familia.

SALVADOR (V.O):

A mis espaldas, fue acercándose, sigilosa y audaz como una serpiente, a cada una de las familias.

150. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

LUCÍA barre con una escoba en el patio común del edificio. De las escaleras izquierdas aparece NINA. Comienza a hablar con LUCÍA, quien en un principio se muestra reacia, pero tras escucharla, comienza a interesarse.

SALVADOR (V.O):

NINA sabía que aquello que yo había construido, ese proyecto, supondría el fin de nuestra relación, y no iba a permitir que fuera tan sencillo. Ella sabía que la única forma de acabar con todo era hacer que perdiera la confianza en mis fieles. Y tenía la forma de hacerlo.

LUCÍA y NINA delante de la puerta de la sala del pecado.  
LUCÍA tiene la mirada fija en el pomo.

151. PISO ESTHER Y ANDRÉS. INT/NOCHE.

ANDRÉS abre la puerta y tras ella descubrimos a NINA con una sonrisa muy pícara. Él se la devuelve.

SALVADOR (V.O):

Conocía los puntos débiles de cada uno. Lo sabía porque yo se lo había contado. Fue seduciendo uno a uno a cada uno de los vecinos para que cayesen en la tentación y atravesaran la puerta. Sabría que eso yo nunca lo perdonaría, y así, perdería de vista a todos los vecinos para siempre y viviríamos juntos y felices.

*(Hace una pausa)*

Ojalá hubiese sido así.

152. PUERTA PISO FAUSTO Y DAMIÁN. PRIMERA PLANTA. EXT/DÍA.

NINA se fuma un cigarro con FAUSTO y DAMIÁN.

SALVADOR (V.O):

Les hablaba a todos de lo que había detrás de la puerta, pero a cada uno le guiaba la conversación según creía necesario. Los envolvía en un halo enigmático tal, que todos se morían por saber qué había en esa sala.

153. SALA DEL PECADO. INT/NOCHE.

VALENTINO:

¿Y ella sabía lo que se escondía tras la puerta?

SALVADOR se ríe.

SALVADOR:

No había nada que saber.

154. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. EXT/NOCHE.

Todos los vecinos se encuentran frente a la puerta de la sala del pecado. En silencio.

SALVADOR (V.O):

Aquella noche, decidí ponerlos a prueba. Dije que tenía un asunto importante que resolver, y que dormiría fuera de casa, pero realmente me quedé toda la noche en la parte trasera del edificio. Entonces, pasó justo lo que me temía.

ALBA introduce la llave en la cerradura de la puerta. Todo está oscuro y en completo silencio. Se oye un "click", pero no ocurre nada. Abre la puerta y la sala queda abierta frente a ellos.

SALVADOR (V.O):

Desobedecieron la única petición que les había hecho, habían caído en el pecado. Eran débiles.

SALVADOR entra por la puerta principal de la casa palacio. Al verlo, todos se quedan de piedra. De pronto, la oscuridad del interior de la sala parece extenderse hasta lo más profundo de las almas de cada uno de los vecinos.

SALVADOR (V.O):

Cuando me vieron allí, supieron lo que habían hecho. Sin decir nada, atravesé el patio y subí las escaleras hacia mi piso.

Todos permanecen en silencio mientras SALVADOR sube las escaleras tranquilamente.

155. PISO SALVADOR Y NINA. INT/NOCHE.

NINA, sentada al piano, disimula cuando oye el sonido de las llaves de SALVADOR y se pone a ojear unos papeles. SALVADOR entra por la puerta. NINA le sonríe, pero inmediatamente se da cuenta de que algo no ha salido bien.

SALVADOR (V.O):

Nina lo había conseguido. Había acabado con mi proyecto, sabía que ya no confiaría en ellos. Sabía el daño que me haría aquello, y aún así lo hizo.



NINA y SALVADOR se mantienen la mirada sin decir palabra. Una lágrima se desliza por el rostro de NINA.

SALVADOR (V.O):  
Pero había algo que no sabía.

156. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

Volvemos a la escena en la que NINA observa detenidamente la puerta.

SALVADOR (V.O):  
En todo momento fui consciente de lo que tramaba. Lo supe desde el día que la vi frente a la puerta. Sabía cómo pensaba.

157. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

Retrocedemos a la escena en la que NINA charla con LUCÍA en el patio y le habla de la puerta. Ascendemos hasta el piso de VALENTINO/SALVADOR, y descubrimos a SALVADOR observando tras las cortinas de su piso.

SALVADOR (V.O):  
Vi cómo seducía a cada vecino y lo inducía al pecado, así como lo hizo el demonio en el paraíso. Los dejé, porque quería comprobar su fidelidad hacia mí. Pero me fallaron. Y Nina también me falló. Más que ningún otro.

158. SALA DEL PECADO. INT/NOCHE.

SALVADOR:  
Su plan no había salido como esperaba. Había roto mi proyecto, pero también mi corazón, y por supuesto, nuestra relación. Así que me fui.

159. PATIO COMÚN. CASA PALACIO EXT/DÍA.

En el patio común, todos los vecinos presentan un aspecto muy deteriorado. Algunos parecen no haber pegado ojo, otros se han drogado, y algunos otros no paraban de llorar.

SALVADOR (V.O):  
Los abandoné. Pensaba hacerlo tan solo por un tiempo.  
(MÁS)

SALVADOR (CONT.)  
 (Entre llantos)  
 ¡Iba a volver! ¡Juro por el cielo  
 que iba a volver! Aquello era toda  
 mi vida, sólo quería darles una  
 lección. Pero jamás pensé que fuera  
 a ocurrir lo que sucedió.

Desde el patio, mientras todos se pelean entre ellos,  
 LEONARDO levanta la mirada hacia el piso de SALVADOR y NINA,  
 y lanza una mirada desafiante.

160. DORMITORIO. PISO SALVADOR Y NINA. INT/DÍA.

NINA está sentada en una esquina de su habitación, con la  
 cabeza metida entre las rodillas. Lloro desconsoladamente, y  
 se da golpes en la cabeza contra la pared.

SALVADOR (V.O):  
 Sin mí, nada de aquello tenía  
 sentido. No tenían trabajo, ni  
 dinero, ni placeres, tan sólo el  
 que yo les daba. Se quedaron sin  
 nada, y enseguida encontraron a  
 quien culpar de aquella desgracia.

Suena el timbre. NINA continúa en la esquina.

161. CASA PALACIO. EXT/NOCHE.

En toda la casa palacio retumban gritos de horror y llantos  
 provenientes del piso de NINA.

SALVADOR (V.O):  
 NINA también se quedó sin nada.  
 Sola, sin familia de nuevo, y en  
 una casa donde todos la odiaban.

162. SALA DEL PECADO. INT/NOCHE.

VALENTINO da una patada a una vela y la apaga.

VALENTINO:  
 (Muy enfadado)  
 ¡Deja de involucrarme en tu mierda!  
 No vuelvas a decir que no tenía  
 familia.

SALVADOR:  
 ¿Dónde estabas tú?

VALENTINO se sujeta el puño conteniendo la rabia. Las  
 lágrimas se deslizan por su rostro.

SALVADOR:

Ella no tuvo la culpa de la muerte  
de tus padres, ¿lo sabes?

VALENTINO se abalanza sobre SALVADOR y lo coge por el cuello de la camisa, mirándole con los ojos inyectados en sangre.

VALENTINO:

Pero tú si la tuviste de la suya.

SALVADOR no hace esfuerzos para apartarse de VALENTINO. Se muestra tranquilo y sereno.

SALVADOR:

Deja que termine de contarte la  
historia.

VALENTINO inspira aire profundamente aún con los ojos muy abiertos. Lo suelta.

SALVADOR se sacude la camisa y se sienta de nuevo entorno a las velas. Apaga otra con los dedos.

NINA:

Tu hermana enloqueció.

163. COCINA. PISO LUCÍA Y CRISTÓBAL. INT/NOCHE.

Por la ventana de la cocina del piso de LUCÍA y CRISTÓBAL se cuelan los gritos de NINA, provenientes del piso de al lado. LUCÍA parece desesperada.

En el sofá, CRISTÓBAL ve la televisión con el volumen puesto al máximo.

LUCÍA de pronto, sale decidida por la puerta en dirección al piso de NINA.

SALVADOR (V.O):

No pudo soportar esa situación.

LUCÍA da fuertes golpes en la puerta de NINA.

LUCÍA:

¿No vas a callarte en toda  
la noche, maldita zorra?

SALVADOR (V.O):

La soledad la arrolló como la  
corriente de un río. Los vecinos la  
amenazaban a diario.

LUCÍA se retira de la puerta de NINA, y al dejar ver la puerta, vemos numerosos dibujos arañados en la pared de serpientes, cruces del revés y cuchillos.

SALVADOR (V.O):  
 Siete familias lo habían perdido  
 todo por su culpa, y la venganza  
 era lo único que los mantenía  
 vivos.

164. SALA DEL PECADO. PATIO COMÚN. INT/NOCHE.

Nos adentramos en la infinita oscuridad del interior de la sala del pecado.

SALVADOR (V.O):  
 Al igual que en el Génesis, el  
 pecado original desató el resto de  
 males que se expandirían en el  
 mundo.

165. COMEDOR. PISO ASER Y CHARLOTTE. INT/DÍA.

CHARLOTTE, con la boca manchada de grasa y las manos pringosas devora una chuleta de cerdo casi acabada. De pronto para y suelta la chuleta en la mesa. Acerca un cubo que tiene a sus pies, vierte un interminable vómito en él, y a continuación, continúa comiéndose la chuleta.

166. SALÓN. PISO FAUSTO Y DAMIÁN. INT/NOCHE.

FAUSTO y DAMIÁN se gritan muy agresivamente en el salón de su casa. Tienen las venas del cuellos saltadas. DAMIÁN le lanza un plato a FAUSTO que estalla en un mueble.

167. PISO SALVADOR Y NINA. INT/NOCHE.

En la cama está tumbada NINA, con la cara llena de golpes y de lágrimas. Frente a ella vemos LUCÍA, de pie, con una sonrisa.

NINA tiene varios agujeros en sus brazos de haberle pinchado con alguna jeringuilla.

SALVADOR (V.O.):  
 Pero la cosa cada vez fue a más.  
 Cada grito de NINA enfurecía más a los vecinos. Ella solo estaba asustada, sola, demente. Y ellos se aprovecharon de eso para desatar todas sus pasiones contra ella.

LUCÍA se acerca lentamente a la cara de NINA, y cuando la tiene justo enfrente, saca su mano y comienza a arañar la cara de NINA sin dejar de sonreír. Sus mejillas se llenan de sangre y LUCÍA parece estar disfrutando mucho.

Al alejarnos del plano, vemos que ALBA, NOÉ y su hija MARÍA están observando la escena con una medio sonrisa. ALBA da un sorbo a una taza de te.

168. SALA DEL PECADO. INT/NOCHE.

SALVADOR:  
Le robaron.

169. SALÓN. PISO SALVADOR Y NINA. INT/DÍA.

En el salón de SALVADOR y NINA, vemos a EVA y a LEONARDO robarle todo tipo de cosas. Se llevan joyas, pinturas, jarrones, lámparas, vajillas. Le quitan todo aquello de valor.

170. COCINA. PISO SALVADOR Y NINA. INT/DÍA.

Al desplazarnos del salón a la cocina, vemos que la nevera, la despensa y los muebles de allí también están siendo asaltados, esta vez, por ASER, COLBY y BRIE, que devoran pasteles mientras llenan una bolsa con toda la comida.

171. SALA DEL PECADO. INT/NOCHE.

SALVADOR:  
Le golpearon.

172. DORMITORIO. PISO SALVADOR Y NINA. INT/NOCHE.

Los gritos de NINA parecen provenir del mismo infierno. Se retuerce en la cama, llorando desconsolada. De pronto, alguien echa abajo la puerta de una patada. Es DAMIÁN, y FAUSTO está tras él. FAUSTO se dirige enfurecido hacia NINA, la coge del pelo y la lanza al suelo. Desde el suelo, NINA les lanza un nuevo grito a la pareja, que es silenciado por un terrible golpe que le proporciona DAMIÁN dejándola inconsciente.

173. SALA DEL PECADO. INT/NOCHE.

VALENTINO parece estar en una especie de trance, con la mirada fija en algún punto.

SALVADOR:  
La humillaron.

174. ESTUDIO. PISO SALVADOR Y NINA. INT/DÍA.

ALBA y LUCÍA se mofan de las pinturas de NINA, entre las que vemos el paisaje de playa. Cogen algunos de sus lienzos y los destrozan llenas de rabia. LUCÍA coge un vestido color beis con rayas de todos los colores, el mismo que vio en el bloc de dibujos de VALENTINO. Se lo pone por encima y se ríen.

175. SALA DEL PECADO. INT/NOCHE.

SALVADOR:

La drogaron.

176. DORMITORIO. PISO SALVADOR Y NINA. INT/DÍA.

FELIPE introduce una pastilla de manera bastante forzada en la boca de NINA, que se encuentra llena de golpes y sin poder articular palabra. Finalmente, sin poner mucha resistencia, NINA se traga la pastilla.

177. SALA DEL PECADO. INT/NOCHE.

SALVADOR:

La violaron.

178. DORMITORIO. PISO SALVADOR Y NINA. INT/NOCHE.

NINA se arrastra por el suelo, desnuda. ANDRÉS la persigue lentamente. La coge y la lanza a la cama. Él se pone encima impidiendo que se mueva. NINA está muy débil, la han drogado. ANDRÉS mantiene la sonrisa intacta mientras los gritos de horror de NINA llegan a cada rincón del edificio. ANDRÉS le chupa el dedo índice de la mano de una forma bastante erótica.

179. SALA DEL PECADO. INT/NOCHE.

SALVADOR baja la mirada.

SALVADOR:

Y finalmente...

180. DORMITORIO. PISO SALVADOR Y NINA. INT/NOCHE.

Todo está en silencio. NINA está tumbada en la cama, con la tez muy pálida, mechones de pelo arrancados y la mirada perdida. Lleva puesto el vestido beis de rayas de colores. Ni siquiera parpadea.

Los vecinos rodean la cama. De pronto, EVA, tal y como vimos en su recuerdo, acerca su cara a la de NINA, hasta que puede notar su respiración. En ese momento, NINA saca unas tijeras de debajo de la almohada y se la clava en el ojo a EVA, quien comienza a gritar como un monstruo salpicando todo de sangre.

181. SALA DEL PECADO. INT/NOCHE.

SALVADOR:  
Acabaron con ella.

182. DORMITORIO. PISO SALVADOR Y NINA. INT/NOCHE.

Mientras EVA grita tapándose el ojo, su marido, LEONARDO, no es capaz de reaccionar. En su cabeza se oye un pitido, y a continuación, dirige la mirada hacia NINA, tumbada en la cama, cubierta de sangre y sin inmutarse.

La rabia se apodera de LEONARDO de una forma descomunal. Aprieta la mandíbula y alcanza un cojín que había en la cama. Con la mirada fija en NINA, aprieta el cojín contra su cara. Cada vez aprieta más fuerte, tratando de dejarla sin respiración. NINA se agita violentamente, no controla su cuerpo. Trata de liberarse de LEONARDO, pero es imposible.

NINA se agarra a la pared desesperada, cada vez con menos fuerza. Comienza a arañar la pared con sus uñas, dejando sus dedos ensangrentado, pero también cuatro grandes surcos como rastro. Finalmente, sus manos dejan de arañar la pared y caen a la cama. Ha muerto asfixiada.

Un silencio rotundo invade la habitación por un segundo; todos se miran unos a otros, hasta que de pronto, el ruido se adentra en sus cabezas, y comienzan a resonar gritos, golpes y llantos en su interior. La culpa había llegado.

183. SALA DEL PECADO. INT/NOCHE.

SALVADOR apaga dos nuevas velas. Solo una ilumina ahora la estancia.

SALVADOR:  
El plan, ya te imaginarás cual fue.

184. FACHADA CASA PALACIO. EXT/DÍA.

Al día siguiente del crimen, vemos como sale mucho humo de la parte superior de la casa palacio.

185. SALA DEL PECADO. INT/NOCHE.

SALVADOR:

Me inculparon. Quemaron su cuerpo y todas las pruebas, y contaron a la policía que yo maltraté a mi mujer durante años, que la violaba, le golpeaba y que le prendí fuego para luego darme a la fuga. Llevan años buscándome por algo que no hice, y nadie nunca se paró a pensar que podría ser inocente. Cargaron a mis espaldas el crimen más atroz que podía cometerse. Pero, ¿quién iba a creer mi versión frente a la de todos ellos? ¿Cómo explicaba por qué me fui? No tenía escapatoria. He vivido todos estos años escondiéndome, pero ahora quiero que se haga justicia.

VALENTINO levanta la mirada y la dirige hacia SALVADOR.

VALENTINO:

Eres un completo enfermo. Un narcisista, un ególatra.

SALVADOR:

Pero un enfermo que quiere ayudarte a vengar el asesinato de tu hermana.

VALENTINO:

¡Tú también la mataste! Abandonaste a tu mujer por jugar a ser Dios y te la cargaste.

SALVADOR:

¡Y tú también la abandonaste! Te fuiste a vivir la vida, tu vida, y no la incluiste en tus planes. La culpaste de la muerte de tus padres porque no tenías nadie a quien culpar, y te fuiste. Tras el accidente quisiste formar tu nueva vida y dejarlo todo atrás, ¡incluida a ella!

VALENTINO no dice nada. Se da la vuelta y se dirige hacia las escaleras. A medio camino, se da la vuelta.

VALENTINO:

Hagamos justicia.

VALENTINO sube a la parte superior de la sala, y al intentar abrir la puerta, se queda con el pomo en su mano. LEONARDO lo había destrozado por fuera esa misma noche.



## 186. SALÓN. PISO LEONARDO Y EVA (2°C). INT/NOCHE.

LEONARDO está sentado en la mesa del salón, a la tenue luz amarillenta de una lámpara. Se está fumando un puro, y desde su ventana observa detenidamente la puerta de la sala del pecado del patio. Tiene la mirada perdida. Apaga el puro en una taza.

FUNDIDO A NEGRO.

## 187. DORMITORIO. PISO LEONARDO Y EVA (2°C). INT/DÍA.

A la mañana siguiente, LEONARDO se levanta de un sobresalto. EVA continúa dormida. Es muy temprano. LEONARDO se incorpora y comienza a vestirse.

## 188. PASILLO SEGUNDA PLANTA. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

Todo está en completo silencio. No se ve a nadie en el edificio. Aún está amaneciendo y el cielo está nublado. LEONARDO, desde la barandilla de su piso, hace un recorrido con la mirada por toda la casa palacio. A continuación, baja por las escaleras.

## 189. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

LEONARDO está frente a la puerta de la sala del pecado. Golpea la madera con los nudillos suavemente. Nadie responde. Silencio. LEONARDO mira hacia un lado y hacia otro, y de pronto da una enorme patada a la cerradura de la puerta logrando abrirla. LEONARDO se adentra en la oscuridad de la sala.

## 190. SALA DEL PECADO. INT/DÍA.

Todo está completamente oscuro. LEONARDO avanza a ciegas. De pronto, se topa con la escalera. Un sonido metálico atraviesa por su cabeza. Al bajar la mirada, se encuentra con una moneda de oro. Se agacha y la coge. Se da cuenta de que más adelante, en el primer escalón hay otra, y más adelante continúan trazando una especie de camino. LEONARDO comienza a descender por las escaleras, y ve que la sala de abajo parece estar iluminada por una única vela. No hay nadie allí.

LEONARDO baja, y cuando llega al último escalón, un grito desgarrador se lanza contra él como un fantasma. La llama de la vela ondea, y refleja en la pared sombras que parecen tener vida propia. De pronto, comienzan a escucharse llantos y más gritos desconsolados. LEONARDO comienza a ponerse nervioso. Los gritos se suceden cada vez con más fuerza y las sombras parecen atacarle directamente.

LEONARDO, asustado, vuelve a bajar la vista y observa que el sendero de monedas continúa. Comienza a seguirlo, y cuando llega a la última moneda, su rostro se descompone y se lanza al suelo. Está allí el cadáver de su esposa EVA. LEONARDO se agacha y la envuelve en sus brazos. Lloro desconsoladamente y le besa la cabeza sin cesar.

De pronto descubre que a unos metros hay otro cuerpo. Deja a su mujer en el suelo y se encamina hacia el nuevo cadáver. El agua de la fuente suena en el techo y los gritos se intensifican aún más. LEONARDO descubre que se trata de VALENTINO, que yace tirado en el suelo con los ojos en blanco.

GRITOS (O.S):  
(Entre sollozos)  
¡Por favor...!

LEONARDO se gira, y observa un tercer cadáver. Se acerca. Es NINA, aún con un mínimo aliento de vida. Está tirada en el suelo, muy débil, desnuda, magullada y con moretones en la cara. LEONARDO no da crédito. Se acerca a ella un poco más, y cuando está justo enfrente, ella se vuelve agresivamente contra él y le muerde la mejilla.

LEONARDO comienza a correr asustado escaleras arriba, mientras de fondo se oyen las carcajadas de NINA, como una auténtica loca.

Llega a la puerta, muerto de miedo, pero al salir al patio común, descubre algo aún más impactante.

#### 191. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

La melodía de un piano se introduce en cada esquina de la casa palacio.

LEONARDO está en el patio central, acaba de salir de la sala del pecado, y no tiene ninguna cicatriz ni marca de la agresión que acaba de sufrir allí. Todo parece haber sido producto de su imaginación.

Cuando LEONARDO levanta la mirada, su cara se queda completamente desencajada. Sus ojos están muy abiertos, y su boca, aún más.

Frente a él, vemos a SALVADOR sentado frente al piano, justo al lado de la fuente central del patio. Está vestido completamente de blanco, y mantiene los ojos cerrados mientras acaricia las teclas del piano con delicadeza.

Mientras LEONARDO sigue en shock, algunos vecinos comienzan a asomarse a la barandilla al oír la melodía.

Uno a uno, van saliendo todos los vecinos, cada uno de los miembros de las familias observan perplejos lo que está ocurriendo.

192. DORMITORIO MARÍA. PISO LEONARDO Y EVA (1ºD). INT/DÍA.

MARÍA se despierta en su cama con el sonido de una melodía. Se incorpora, y al ver la puerta de su casa abierta, sale para ver qué ocurre.

193. PASILLO PRIMERA PLANTA. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

MARÍA llega al pasillo desde el que se asoman sus padres y su hermano. Levanta la vista y ve a todos los vecinos, muy emocionados, asomados desde sus puertas.

ALBA está muy emocionada. Las lágrimas se deslizan por su rostro hasta caer sobre una leve sonrisa de felicidad.

ALBA:  
(A MARÍA)  
Es él, María. Ha vuelto.

194. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

SALVADOR termina de tocar la pieza, y justo cuando suelta la última tecla, abre los ojos y se encuentra de frente con la mirada de LEONARDO. SALVADOR le sonrío.

Subimos hacia el piso de VALENTINO, el único que falta en la fiesta.

195. SALÓN. PISO VALENTINO (2ºA). INT/DÍA.

VALENTINO está sentado en una silla, muy serio y con la mirada al frente.

Al darnos la vuelta, descubrimos que lo que está observando es un enorme agujero que hay en la pared de enfrente.

Volvemos a darnos la vuelta y VALENTINO sigue mirando. A continuación, se levanta del sofá y desaparece del plano.

Nos giramos de nuevo, y donde antes estaba el agujero, ahora está colgado el tríptico de *El Jardín de las Delicias*.

Hemos retrocedido unas horas.

De pronto, el tríptico sale disparado hacia nosotros como una bala. Alguien le ha dado una patada desde un agujero que había tras el cuadro. De la pared sale SALVADOR, y tras él, VALENTINO.

Nos adentramos en el agujero y vemos que es una salida que conecta el piso de VALENTINO/SALVADOR con la sala del pecado.

SALVADOR:  
Siempre supe que algún día me sería útil.

Ambos salen y caen al suelo del salón.

SALVADOR se incorpora y echa un vistazo a su antiguo piso.

SALVADOR:  
Vaya.

VALENTINO se incorpora también.

SALVADOR:  
Creía que lo tendrías más sucio.

SALVADOR se sacude el jersey y se dirige hacia el piano. Se sienta en la banqueta, levanta la tapa y se gira hacia VALENTINO para dedicarle una sonrisa.

VALENTINO se la devuelve, pero inmediatamente tuerce la mirada hacia la puerta.

VALENTINO:  
Vengo enseguida.

SALVADOR:  
Voy a ir ensayando mi actuación.

SALVADOR se estira los dedos.

VALENTINO:  
Ni se te ocurra. Si me voy, ¿quién va a estar tocando el piano? ¿El fantasma de Nina?

SALVADOR, decepcionado, baja la tapa.

SALVADOR:  
Llevas razón. Improvisaré.

VALENTINO sale por la puerta de su piso mientras suena su móvil.

VALENTINO:  
Ya bajo, espere ahí.

196. PUERTA FACHADA CASA PALACIO. EXT/DÍA.

VALENTINO se monta en un taxi. El taxi arranca.

## 197. AUTO-REPUESTOS LEBRÓN. INT/DÍA.

VALENTINO compra cinco garrafas amarillas de algún líquido. En la etiqueta leemos: "Anticongelante concentrado". Un reloj de la tienda marca las 8:37.

## 198. SALÓN. PISO VALENTINO (2ºA). INT/DÍA.

SALVADOR observa detenidamente cada rincón de su antiguo salón. Coge algunas figuras doradas y les quita el polvo con la manga de su jersey.

## 199. PATIO COMÚN. CASA PALACIO EXT/DÍA.

Volvemos a la actualidad.

LEONARDO le mantiene la mirada a SALVADOR. SALVADOR se levanta, y en ese momento, LEONARDO reacciona y le dedica una sonrisa. SALVADOR se acerca y le da un abrazo.

SALVADOR:

¿De verdad pensabas que os iba a abandonar? Dios no abandona, siempre está contigo.

Aún agarrado a LEONARDO, SALVADOR se dirige en voz alta a sus vecinos.

SALVADOR:

Vecinos y amigos. Hermanos. Cuánto os he añorado. Todos estos años en los que he estado desaparecido me han dado ese espacio de reflexión y recapitación al que necesitaba llegar.

Algunos vecinos bajan corriendo al patio para acercarse a él. Otros permanecen inmóviles en sus puertas.

En la planta superior vemos a EVA, cuya cara refleja verdadero pavor.

SALVADOR:

Cometisteis un pecado terrible.

(Grita)

Horribles pecados! La traición, la mentira, la pasión. El crimen. Violasteis deliberadamente los mandamientos de nuestro señor.

(Hace un silencio)

Y después de todo eso, culpasteis de ello a un hombre inocente, a un hombre que os lo dio todo. Vuestro Salvador.

SALVADOR suelta a LEONARDO y saca una botella de vino de detrás del piano.

SALVADOR:

Pero, todo eso  
*(Descorcha la botella)*  
 Forma parte del pasado. Cuando Pedro se acercó a nuestro Señor y le pregunto: "*Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete?*".

Al decir esto, SALVADOR dedica una mirada a cada una de las siete familias.

SALVADOR:

A lo que Jesús respondió: "*No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete*".

SALVADOR se sirve el vino en una copa. El silencio es sepulcral en la casa palacio.

SALVADOR:

He vuelto, no a los tres días como Jesús, pero aquí estoy. En mi lugar, con mi familia.

JACOBO llega corriendo y se abraza a la pierna de SALVADOR. Este le acaricia la cabeza.

Los vecinos comienzan a acercarse poco a poco, perplejos, incapaces de reaccionar.

Ante la atenta mirada de todos sus vecinos, SALVADOR bebe un trago de vino.

SALVADOR:

¿No lo celebráis?

De pronto, ALBA se echa a llorar y se abraza a SALVADOR.

## 200. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. INT/NOCHE.

Una gran fiesta se celebra en el patio común. Al igual que en la fiesta de cumpleaños de NOÉ, todo está decorado con telas, guirnaldas, flores y luces de colores.

Una única y alargada mesa se extiende de una pared a otra del patio central, tras la fuente. Se encuentra repleta de todo tipo de manjares y los mejores vinos y frutas. Todos los comensales están sentados en el mismo lado de la mesa. En el centro está SALVADOR, que capta toda la atención. Todos beben, comen, fuman, ríen y charlan. La imagen recuerda a la escena de "*La última cena*" de Leonardo da Vinci. Todo es muy alegre y colorido.

La familia de CHARLOTTE y ASER come de forma desmedida. Los hijos menores, FILBERT y BRIE beben a morro de una botella de vino, aunque parece no gustarles.

SAÚL y JEZABEL se toquetean por debajo de la mesa, con una risa tonta de morbo.

Todos escuchan las historias de SALVADOR y emiten enormes carcajadas al oírlas. Todos quieren hablar con él, todos reclaman su atención.

EVA está junto a su marido LEONARDO en la mesa, pero este se encuentra entregado a las historias de SALVADOR. EVA comienza a oír los gritos en su cabeza, la atraviesan como una bala, pero inmediatamente disimula y actúa como si nada hubiera pasado.

201. SALÓN. PISO VALENTINO (2ºA). INT/NOCHE.

VALENTINO permanece encerrado en su casa. Sentado en una silla con la pintura de la playa sobre sus rodillas. La observa, y parece conversar con ella.

Una música comienza a sonar desde el patio común. VALENTINO ni se inmuta.

202. PATIO CENTRAL. CASA PALACIO EXT/NOCHE.

Son altas horas de la madrugada.

Algunos vecinos bailan al ritmo de la música, otros charlan y se ríen, y otros, como LUCÍA, simplemente beben y observan.

Vemos a SALVADOR fumando de un porro con FELIPE y BRENDA. A todos parece resultarles algo normal. SALVADOR está bastante ebrio, pero no es ni de lejos el único, ni el que más. Todos parecen estar eufóricos.

Vemos a MARÍA conversando con SAÚL, y cómo ésta se deja seducir por el joven. Le lanza una sonrisa picarona y este se la devuelve.

En una esquina, LEONARDO se saca una bolsita con pastillas del bolsillo y se traga una. A los pocos segundos, sin intercambiar ninguna palabra, llega su mujer EVA, coge dos pastillas de la bolsa y se las traga, dejando a su marido perplejo. EVA le sonrío alejándose.

La fiesta se ha prolongado durante todo el día y toda la noche, y los vecinos se encuentran bastante afectados por el alcohol. La música está muy fuerte y hay mucho ruido y alboroto.

Vemos en el cielo el transcurso del tiempo. Está amaneciendo.

## 203. SALÓN. PISO VALENTINO (2ºA). INT/NOCHE.

Entre las blancas cortinas del salón de VALENTINO se cuelan algunos destellos de luz.

VALENTINO continúa en la misma silla donde ha pasado toda la noche en vela. Tiene la mirada completamente perdida, absorto en sus pensamientos.

De pronto, unas campanas suenan en el patio. VALENTINO dirige inmediatamente la mirada hacia el ventanal de donde viene el sonido. Le da un afectivo beso al cuadro y se levanta.

## 204. PATIO COMÚN. CASA PALACIO EXT/DÍA.

SALVADOR se encuentra en el centro del patio, notablemente ebrio y hablando en voz alta. Todos los vecinos agrupados frente a él.

SALVADOR:

Vecinos.

ALBA grita de entre la multitud.

ALBA:

¡Guapo!

SALVADOR esboza una sonrisa y le guiña un ojo. Se oyen algunas risas.

SALVADOR:

Ya está saliendo el sol. Como sabéis, a mi también me gusta, al igual que a todos vosotros, el disfrute de la vida y los placeres terrenales.

Todos los vecinos sonrían y lo miran emocionados.

LUCÍA y CRISTÓBAL se sonrían.

CRISTÓBAL:

(Susurrando a LUCÍA)

Cuánto echaba de menos esto.

SALVADOR:

Pero tras una noche de gozo y deleite sin medida, nuestros cuerpos y almas necesitan ser purificados.

SALVADOR coge una copa dorada de una gran multitud de ellas que se amontonan junto a la fuente.



SALVADOR:

Que estemos todos todos hoy aquí de nuevo reunidos me llena el alma de orgullo y beatitud.

SALVADOR se santigua frente a la fuente.

SALVADOR:

*(Elevando el tono)*

Bebamos todos de la Fuente de la Vida para limpiar nuestros pecados e impurezas.

SALVADOR sumerge la copa en el agua de la fuente. Tras unos segundos de silencio, dedica una mirada a sus vecinos.

SALVADOR:

Bebed todos de ella.

En ese momento, todos los vecinos se aglomeran entorno a la fuente, apresurados en coger una copa cuanto antes.

SALVADOR:

Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados.

Todos los vecinos comienzan a beber de sus copas rellenas con el agua de la fuente. Se hace el silencio en la casa palacio.

#### 205. PASILLO SEGUNDA PLANTA. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

Justo en ese momento, se abre la puerta del 2ºA y sale VALENTINO, apoyado sobre las muletas, con los ojos muy cansados. Se asoma a la barandilla para observar la escena. Nadie se percata de su aparición.

#### 206. PATIO COMÚN. CASA PALACIO EXT/DÍA.

SALVADOR termina de beberse todo el contenido de su copa. Cuando termina, todos le observan en silencio.

De pronto, el silencio se ve interrumpido por un desgarrador grito. Es BRENDA.

Los vecinos se giran hacia ella. BRENDA comienza a sujetarse la cabeza, y grita como si estuviera a punto de estallar. Se marea y se cae al suelo. FELIPE enseguida se lanza al suelo sobre ella y comienza a darle golpes en la cara.

FELIPE:

¡Eh, Brenda!

Los ojos de BRENDA se tiñen de rojo. De un espasmo, tuerce su cara y comienza a vomitar tumbada en el suelo.

Todos comienzan a preocuparse mucho. SALVADOR no comprende nada.

Un poco apartado de toda aglomeración, ASER se desploma y cae al suelo. Sólo LEONARDO se percata y corre hacia él.

LEONARDO:  
*(Mientras le zarandea la cabeza)*  
 ¡Aser, oye!

ASER comienza a sangrar por la nariz. Está tumbado en el suelo. Al intentar decirle algo a LEONARDO, escupe un poco de sangre. Sus ojos comienzan a ensangrentarse también.

CHARLOTTE llega corriendo, gritando fuera de sí.

Cuando CHARLOTTE se agacha a atender a su marido, LEONARDO siente un palpito. Dirige la mirada hacia arriba, y allí ve a VALENTINO, observando desde la barandilla. Ambos cruzan la mirada durante unos segundos, hasta que otro grito de horror se oye en el patio. Es EVA.

EVA convulsiona en el suelo, sobre un charco de de su propia orina. Está boca abajo y su cuerpo se agita violentamente. LEONARDO llega apresurado y le da la vuelta. Su nariz está completamente ensangrentada y tiene golpes en la cabeza.

LEONARDO:  
*(Entre lágrimas)*  
 Amor mío. Eh, oye, mírame.

EVA deja de convulsionar sobre los brazos de LEONARDO. Sus ojos se vuelven hacia atrás y deja de respirar. Un par de segundos después, recobra un mínimo de aliento e incorpora la cabeza.

EVA:  
 Ve a por él.

EVA tiene la mirada fija en VALENTINO. Tras decir esto, sus ojos se cierran y su corazón deja de latir.

LEONARDO, entre lágrimas y lleno de rabia comienza a correr hacia las escaleras.

Al seguirlo, vemos como todos los vecinos van cayendo uno a uno como chinches. Los gritos de horror, los llantos y las lágrimas convierten el patio común en un circo de los horrores.

LEONARDO sube las escaleras a toda prisa. Pero de pronto, un sonido metálico atraviesa por su cabeza.

LEONARDO:

¡Ah!

Se para en seco en mitad de las escaleras y clava una rodilla en el escalón.

207. PASILLO SEGUNDA PLANTA. CASA PALACIO EXT/DÍA.

Desde arriba, VALENTINO apenas se estremece con la situación. Está en una especie de trance, con la mirada muy absorta. De pronto, sus ojos se encuentran con una escena que le hace volver en sí durante un instante.

ALBA grita arrodillada desde el patio con la cabeza de MARÍA apoyada en sus piernas. MARÍA está blanca como un cadáver, y sus ojos comienzan a oscurecerse. Desde el suelo, en su mirada se refleja la silueta de VALENTINO. Se están mirando. MARÍA comienza a sangrar por la nariz, y en su último aliento, dedica una sonrisa a VALENTINO, que desde arriba, se la devuelve levemente, aunque enseguida su mirada vuelva a perderse en el horizonte.

208. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

Los cuerpos de BRIE, CHARLOTTE, ASER Y COLBY yacen amontonados unos sobre otros junto a la fuente. Desde atrás, vemos la espalda de un niño bastante grueso, con el pelo rojizo y una chocolatina en sus manos. Es FILBERT, frente a los cadáveres de sus padres y hermanos.

De pronto, su cuerpo cae de espaldas, al igual que vimos en la escena del principio. Su cuerpo cae junto al de otros vecinos. SAÚL, JEZABEL, LUCÍA, CRISTÓBAL, NOÉ, DAMIÁN, ESTHER.

Los gritos de horror van desapareciendo dando lugar a un silencio sepulcral. Todos los vecinos yacen en el suelo. Algunos cuerpos aún convulsionan, otros escupen y se oye algún leve llanto desesperado. El único que continúa en pie es SALVADOR, que se apoya sobre la fuente.

SALVADOR está bastante ebrio. Se despega de la fuente y comienza a andar entre los cadáveres torpemente. De pronto, se para en seco y mira hacia arriba.

209. PASILLO SEGUNDA PLANTA. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

VALENTINO también le mira.

210. PATIO COMÚN. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

A SALVADOR se le escapa una pequeña risa.

## 211. PASILLO SEGUNDA PLANTA. CASA PALACIO EXT/DÍA.

VALENTINO le dedica una sonrisa cómplice.

## 212. PATIO COMÚN. CASA PALACIO EXT/DÍA.

SALVADOR comienza a reír a carcajadas. Empieza tratando de ocultarlo, pero acaba andando entre los cuerpos de los vecinos riéndose con todas sus fuerzas. Pisa las manos de algunos cuerpos, y se dirige hacia la fuente sin cuidado alguno.

Mientras continúa riéndose, su nariz comienza a sangrar y sus ojos a enrojecerse. Sin importarle, continúa con las carcajadas, y cuando está apunto de llegar a la fuente, pisa sin darse cuenta el brazo de CHARLOTTE y se resbala hacia atrás, dándose un fuerte y contundente golpe en la nuca con la copa de la fuente.

La sangre comienza a brotar de su cabeza tiñendo el agua de la fuente que vierte a los canales.

## 213. ESCALERAS-DESCANSILLO SEGUNDA PLANTA. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

LEONARDO cae al suelo mientras sangra por la nariz y sufre un dolor de cabeza insoportable. Su pierna izquierda parece no reaccionar. Pese a su estado, se desliza por las escaleras como una rata moribunda, impulsado por una tremenda rabia. Grita de dolor.

Con mucho esfuerzo, consigue llegar al descansillo de la segunda planta, desde donde alcanza ver a VALENTINO, asomado a la barandilla tranquilamente.

LEONARDO vuelve a sacar fuerzas y se agarra a la alfombra con todas sus fuerzas para lograr llegar hasta VALENTINO. Sus ojos se vuelven rojos, y su boca está completamente contraída. Gruñe.

Entonces, VALENTINO, que estaba contemplando apaciblemente la escena del patio, dirige la mirada hacia su agonizante vecino.

Justo cuando sus miradas se cruzan, un festival de ruidos, gritos y horribles y punzante sonidos atraviesa la cabeza de LEONARDO como una bala, produciéndole además, el mismo efecto. Los ojos de LEONARDO se vuelven blancos y su cabeza cae contra el suelo.

## 214. PASILLO SEGUNDA PLANTA. CASA PALACIO. EXT/DÍA.

VALENTINO, sin decir nada, devuelve la mirada al patio central.

Inspira aire profundamente y cierra los ojos, disfrutando del impecable silencio que se respira ahora en el lugar.

Al abrir, los ojos, parece haber vuelto en sí. Se gira suavemente, y apoya las muletas sobre la puerta de su piso. A continuación, se dirige con paso firme hacia la barandilla, y justo antes de llegar, se da la vuelta, sonrío a cámara y deja que la barandilla golpee su espalda dejando caer su cuerpo al patio común.

El sonido de cientos de huesos fracturados suena al impactar el cuerpo de VALENTINO junto al del resto de sus vecinos.

Desde un plano cenital, vemos cómo ha quedado la escena. Los cuatro canales de la fuente ahora tienen un oscuro color rojo, y esta vez no es precisamente vino. Entorno a la fuente subyacen apilados los cadáveres de las siete familias, además del de SALVADOR y VALENTINO. El silencio, esta vez, es inquebrantable.

***Comienza a sonar al piano la canción "Orobroy" de Dorantes.***

**SOBRE LA IMAGEN, TÍTULO DE LA PELÍCULA:**

**"RUIDO"**

FUNDIDO A NEGRO.

215. CRÉDITOS.

**Continúa la música.**

*Creada y escrita por Rafael Mármol Lebrón y Pablo González Bejarano.*